

Discipulado

La clave para alcanzar al mundo
para Cristo

Christopher David Donaldson

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones....”
S. Mateo 28:19

Derechos de autor 2003 por: Chris Donaldson,
Youth With A Mission, P.O. Box 47, Oxford 8253, New Zealand.

Las citas bíblicas estan tomadas de la Santa Biblia, versión Reina Valera,
revisión de 1960, publicada por Sociedades Bíblicas en América Latina.

La portada fue diseñada por Kary Mc Saveney, Visual Solutions,
Christchurch, New Zealand.

Publicado por: Outreach Press, Christchurch, New Zealand

Contenido

Prefacio	5
Introducción	7
1. <i>La Disciplina de la Oración</i> Desarrollando una relación íntima con Jesús.....	9
2. <i>La Disciplina de la Lectura Bíblica y el Ayuno</i> Alimentándose de la Palabra de Dios..... El ayuno.....	25 31
3. <i>El Arrepentimiento</i> Parte 1 La Verdad Absoluta..... Parte 2 El Arrepentimiento Verdadero..... Parte 3 La Conciencia Limpia.....	35 42 47
4. <i>El Temor de Dios</i>	55
5. <i>Adoración</i> Ministrando al Señor.....	68
6. <i>La Guerra Espiritual</i>	79
7. <i>Liberación</i> Purificando la casa del Señor.....	89
8. <i>Dones Motivacionales</i> Descubriendo tu llamado en el Cuerpo.....	105
9. <i>Evangelismo</i> Amor por los perdidos.....	123

10. *Hasta lo Último de la Tierra* - parte 1.....137
11. *Hasta lo Último de la Tierra* - parte 2.....149
12. ***Planificación***
 - Pasos firmes hacía el futuro.....159

Prefacio

Esta obra de Chris Donaldson, no es una simple repetición de los principios de discipulado que comunmente escuchamos, sino un trabajo basado en la experiencia de vivir estos conceptos y sus implicaciones en su propia vida.

Este material es el resultado de muchos años de investigación y de experiencia en la formación de discípulos por parte del autor, y servirá no sólo como guía y de enriquecimiento personal para la vida del que se ha propuesto conocer y seguir a Jesús, sino también como un excelente curriculum para discipular a otros.

A menos que los cristianos se conviertan en auténticos discípulos de Jesús y aprendan a discipular a otros, alcanzar el mundo para Cristo será sólo un mito. De hecho, la efectividad de las misiones no está en exitosas organizaciones, ni en sus recursos financieros, porque aunque éstos tienen su lugar, está mas bién en la vida del creyente, cuyo carácter ha sido moldeado de acuerdo a principios biblicos y cuya vida está llena y es dirigida por el Espíritu Santo.

Ser un verdadero discípulo sería uno de los requisitos principales para escribir un libro sobre "Cómo Discipular", así que mi relación personal con el autor y el conocimiento que tengo de su vida y de su ministerio, me son testigos de que Chris Donaldson está ampliamente calificado para escribir este libro. Los principios que Chris presenta no son sólo teorías, sino expresiones dinámicas de una vida que busca a Dios, la cual él mismo practica. Durante nuestro ministerio en las tres décadas pasadas, hemos tenido el privilegio de ver las vidas de miles de latinoamericanos revolucionadas por estos mismos principios, así que estamos seguros de que funcionan.

Recomiendo ampliamente este libro como una herramienta invaluable para ordenar y medir nuestras vidas de acuerdo a los principios de la

Palabra de Dios, y para la preparación de aquellos que deseamos discipular a otros. "Y será predicado este evangelio en todas las naciones con señales y maravillas, y entonces el Rey volverá...."

Wedge Alman

**Director Internacional de los Ministerios Hispanos
Juventud Con Una Misión**

Introducción

Durante casi trece años ministrando en Venezuela como misionero con Juventud Con Una Misión, muchos líderes de iglesias me han pedido material sobre el discipulado. Siempre tenía que decir, “Lo siento hermano”. ¡Ahora, por fin, tengo material!

Espero que lo que está escrito en estas páginas pueda ser útil y de gran bendición tanto para líderes como para nuevos creyentes. Para el líder, los temas tratados pueden formar una base para enseñanzas y predicaciones en la formación de jóvenes de su iglesia. Para la persona nueva en los caminos del Señor, va a encontrar suficiente material en este libro para mantenerse muy desafiado.

Estoy convencido que el discipulado es la clave para alcanzar al mundo para Cristo. El misionero puede tener la cabeza llena de información y una licenciatura en teología, pero si no tiene los fundamentos básicos del discipulado puestos en su vida, no sirve para nada.

Todo cristiano realmente está llamado al campo misionero: entre su familia, amigos, compañeros de estudio y trabajo, su ciudad y su nación. Recibir a Cristo como Señor y Salvador es maravilloso, pero es solamente el comienzo de la vida cristiana. Cristo nos ha llamado a hacer "discípulos". Un discípulo es mucho más que un convertido.

Hoy en día existe un crecimiento impresionante en la iglesia, pero el problema es una falta de discipulado de los nuevos creyentes. Y como resultado muchas iglesias están llenas de bebés espirituales que están buscando siempre la leche de lo espectacular, en vez de una disciplina de profundizarse en la Palabra de Dios, las doctrinas de la iglesia, y el desarrollo de un ministerio en el cuerpo de Cristo.

América Latina está en avivamiento, pero si queremos ver un cambio social y cultural en nuestras naciones, tenemos que tomar el tiempo de discipular a los nuevos creyentes, para que tomen sus lugares como cristianos maduros en todos los niveles de la sociedad, siendo sal y luz en la extensión del Reino de Dios, y multiplicándose por el discipulado de otros.

Chris Donaldson
Autor

Capítulo 1

La Disciplina de la Oración

- desarrollando una relación íntima con Jesús

Para que el discípulo del Señor Jesucristo crezca, es indispensable que desarrolle una vida de relación cercana, profunda y emocionante con su Dios. Un cristiano tiene una vida pública y una vida privada. ¡Lo que pasa en lo secreto es determinante sobre su vida pública! El discípulo del Señor Jesucristo es exactamente eso - uno quien está siendo discipulado; es decir uno quien está siendo enseñado, entrenado y capacitado para ejercitar una vida exitosa y fructífera sobre la tierra. Si vamos a reflejar la gloria de Dios en nuestra vida, tenemos que aprender del Maestro, y el aprendizaje comienza por el estar con El; en Su presencia, a Sus pies, a solas con El, cada día.

La Biblia dice,

“El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del omnipotente.” (Salmo 91:1)

También dice,

*“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrando la puerta, ora a tu Padre que está en **secreto**; y tu Padre que vé en lo secreto te recompensará en **público**.” (Mateo 6:6)*

La relación con Dios que busca el discípulo cristiano no es una relación formal, fría, o distante; sino de cercanía, de amistad e **intimidad**.

Salmo 25:14 dice, *“La comunión **íntima** de Jehová es con los que le temen.”*

¿No te parece interesantísimo al ver la fotografía de una pareja celebrando su aniversario de bodas de oro la similitud física de las dos personas. ¡Parece que son hermanos! Es interesante notar que dos

personas llegan a ser parecidos solamente por el vivir juntos muchos años. La realidad es que lo físico muchas veces conforme al estado espiritual y emocional de una persona. Si dos personas comparten experiencias espirituales y emocionales juntos, obviamente los dos van a tomar una apariencia física común. Así es para el discípulo; si él quiere experimentar y mostrar las características de Dios, él necesita estar con Él, compartiendo su vida con El, llegando a tener “La mente de Cristo” (1Corintios.2:16)

J.C. Ryle, un Obispo Anglicano del Siglo XIX dijo, “He leído de las vidas de muchos cristianos eminentes quienes han estado en la tierra desde los días bíblicos. Algunos eran ricos, otros pobres. Algunos eran educados, otros sin letras. Algunos eran Anglicanos, algunos eran de otras denominaciones. Algunos utilizaban un estilo litúrgico, otros no. Pero una cosa veo, que tenían en común; todos eran hombres de oración.”

E.M. Bounds lo expresó así: “Oración es el contacto de una alma viviente con Dios”²

Dick Eastman dijo, “Oración es la indicación máxima de la confianza de un hombre hacia su Dios”³

Dick Eastman es el autor del libro “La hora que cambia el mundo”. El presenta en su libro un plan práctico de oración personal. Tomando como base los versículos 40 y 41 del capítulo 26 de Mateo, Eastman ha diseñado un plan de oración diario de una hora.

“¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación.”

La hora está dividida en doce segmentos de cinco minutos. Cada segmento de cinco minutos está dedicado a una de las disciplinas de oración. Personalmente, me ha ayudado mucho al ponerlo en práctica. Para algunas personas, es difícil mantener una vida devocional tan planificada y organizada como la Hora que Cambia el Mundo. Ellos prefieren algo mas espontáneo en cuanto a su tiempo quieto. ¡Está bien!

¡No hay ley sobre esto! Sin embargo, es importante entender que nuestro tiempo devocional debe tener equilibrio en cuanto a las varias disciplinas de oración y no volverse a ser simplemente un tiempo de pedir.

Para mejor entender la variedad y creatividad en nuestro tiempo con Dios, quiero presentar una pequeña definición de las disciplinas más importantes de oración.

Alabanza: Un tiempo de levantar el espíritu humano hacia a Dios, reconociendo Su carácter y Sus obras. Es una declaración a Dios, a Satanás y a uno mismo que Jesucristo es Señor, Soberano, Todopoderoso, Rey de Reyes, Consejero, Admirable, Majestuoso, Victorioso, Misericordioso, lleno de amor y paciencia, perdón y gracia. Y así, haciendo declaraciones, alabando el nombre de nuestro Dios, no solamente en la forma “El es...” sino también siendo muy personal expresándonos en... “Tú eres...”. Si el nombre de Dios es “Yo soy”, nuestra expresión de alabanza debe ser, “Tú eres”.

Nuestras alabanzas pueden tomar la forma de declaraciones verbales, cantos, aclamaciones, susurros o simplemente pensamientos. Podemos estar de pie, de rodilla, caminando, danzando, brincando, aplaudiendo o acostados. Los Salmos nos muestran una variedad tremenda de palabras de alabanzas, de lugares donde podemos alabar, de actividades físicas, y de estados emocionales. Dios nos ha dado un cuerpo, alma y espíritu para alabarle y glorificarle de todas formas en todo lugar, siendo siempre para Su gloria y honra.

“Entrad por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.” (Salmo 100:4-5)

Espera en Dios: Un tiempo para tranquilizar nuestro espíritu delante del Señor. Es recibir, más que dar, es escuchar en vez de hablar, es acercarnos al trono, es comunicarse con el Padre, nuestro espíritu con el Espíritu Santo. Es sentir Su presencia, es saturarnos con el aceite de su

unción, es experimentar su profunda paz y amor. Nuestras preocupaciones y cargas caen de nuestras mentes y almas y nos sentimos libres, amados, seguros al beber de Sus aguas y respirar de Su Espíritu. Nos refresca, nos alienta, nos anima, nos da nuevas fuerzas.

“Aguarda a Jehová; esfuérzate, y alientese tu corazón; ¡i espera a Jehová.” (Salmo 27:14)

Confesión: Después de alabar a Dios en el Templo y verlo en Su esplendor, el profeta Isaías cayó de rodillas y clamó a Dios por misericordia diciendo,

“¡Ay de mi! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.”(Isaías 6:5)

La presencia del Creador del universo nos hace sentir chiquitos, insignificantes e inmundos. Estando también en la presencia de quien nos hace llamarlo “Abba Padre”; es decir “Papito”, y nos da confianza para confesar con toda seguridad de ser perdonados de lo que nos ensucia, nos contamina y nos envanece.

*“Si confesamos nuestras pecados, el es **fiel y justo** para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad...y él es la propiciación por nuestros pecados...”(1Juan 1:9 y 2:2)*

Velando: La Palabra nos exorta, “*Velad y Orad*” (Mateo 26:41, Marcos 14:28), “*Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias*” (Col. 4:2). Lo que significa “velar” en el contexto de oración, es mantener un despertar espiritual. Al observar situaciones que suceden a nuestro alrededor; en la familia, el trabajo, la iglesia, la comunidad y en el mundo, debemos también intentar discernir con los ojos espirituales las razones que las ocasionan. Por ejemplo, muchas veces oramos muy superficialmente por una persona, cuando lo que se necesita es un vistazo a la realidad espiritual en y alrededor de la persona para poder orar con

autoridad y poder. El quebranto y desánimo en un hermano puede ser resultado de un ataque espiritual demoníaco. Si nosotros no tomamos el tiempo de velar; de abrir nuestros ojos espirituales, perderemos la guerra espiritual.

“Y ésta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pedimos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.” (1Juan 5:14-15)

El segmento siguiente en el plan devocional es “Intercesión”. Qué importante es tomar cinco minutos antes de interceder para pedirle a Dios, “Señor, abre mis ojos espirituales ahora para poder ver como tu vés, sentir como tu sientes, y orar como tu quieres”.

*“De los hijos de Isacar, doscientos principales, **entendidos en los tiempos**, y que **sabían lo que Israel debía hacer**” (1 Crónicas 12:32)*

El cristiano necesita un entendimiento de los tiempos, un discernimiento espiritual, para poder saber como orar según la voluntad de Dios.

Algunas autoridades Bíblicas nos dicen que “velar” significa orar en el Espíritu.

*“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cual es la intención del Espíritu, porque **conforme a la voluntad de Dios** intercede por los santos” (Romanos 8:26-27)*

Pablo, hablando de su propia experiencia en la oración, dijo:

*“Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla. Porque si yo oro en lengua desconocida, **mi espíritu ora** pero mi entendimiento queda sin fruto. Qué pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento” (1Corintios 14:14-15)*

Mi experiencia personal es que practico la oración en lenguas frecuentemente durante el día para adorar a Dios en forma de alabanza, pero también la utilizo cuando no sé cómo orar en ciertas situaciones. Este orar en el Espíritu muchas veces me despierta espiritualmente y me trae a la mente las palabras apropiadas en español para poder orar con autoridad y poder.

Intercesión: Dick Eastman escribió,

“Nuestro ‘propósito’ supremo es glorificar a Dios. Nuestro ‘trabajo’ supremo es evangelizar a los perdidos. Evangelizar a los perdidos es glorificar a Dios en el nivel más alto”.⁵

Por esta razón la intercesión (oración por otros) es tan importante en la vida diaria de un discípulo de Jesucristo. Es involucrarse en la obra de Dios. Es pararse al lado de Dios y clamar por el alma de otra persona. Intercesión es la actividad primordial en la evangelización eficaz. Hay muchas personas con una visión misionera, pero por varias razones no pueden llegar al campo misionero físicamente, ¡Pero la intercesión lo lleva hasta lo último de la tierra sin salir de su cuarto! ¡No le cuesta ni boleto de avión ni visa de entrada! Pero, te cuesta mucho en cuanto compromiso, carga, entrega, disciplina y tiempo.

Norman Grubb en su Libro “Rees Howells Intercesor”, dice, *“Los creyentes, en general, han entendido que la intercesión es simplemente una forma de oración intensificada. Es, si hay gran énfasis sobre la palabra ‘intensificada’; porque hay tres atributos que se notan en un intercesor, que no necesariamente se encuentra en oración regular: identificación, agonía y autoridad.”⁵*

Jesús es el ejemplo perfecto de un intercesor. Dejó sus privilegios, poder y majestad en el cielo y tomó forma de siervo para poder vivir entre nosotros, experimentando nuestras tentaciones y luchas. Fué nombrado entre los transgresores, llevó nuestros pecados, sufrió el castigo de nuestra rebeldía, y murió colgado en una cruz de madera como un criminal común, cuando en realidad era el rey de gloria. Por su

identificación con la raza humana y su agonía al morir por ella, ganó una posición de autoridad como Señor y Salvador. Ahora El vive para interceder por nosotros, sentado a la diestra de Dios Padre y así salva a los que vienen al Padre por él.

Si nosotros vamos a interceder con seriedad, es necesario identificarnos en el Espíritu con el objeto de nuestras oraciones, sentir como Dios siente y comenzar a entrar en la lucha espiritual como un verdadero participante y no como un observador. En algunos casos el proceso puede llevarnos más allá que “en el espíritu”. Puede significar más que oración. Por ejemplo, nosotros como familia misionera, hemos tenido un equipo de “Escuderos” bien fieles durante doce años. Muchos de ellos comenzaron simplemente orando por nosotros, luego nos escribían, luego comenzaron a apoyarnos con finanzas, ¡y por fin algunos de ellos salieron de Nueva Zelanda como misioneros! ¡Cuidado! ¡Lo que comienza en oración puede resultar en un compromiso mucho más profundo! ¡A veces el Señor nos llama a nosotros mismos para ser la respuesta de nuestras oraciones! ¡Así es la intercesión!

Lo que más impide la intercesión somos nosotros mismos. El que realmente intercede en nosotros es el Espíritu Santo. Antes de llevarnos a una vida de intercesión, El tiene que tratar con el “hombre viejo”; su egoísmo, orgullo y avaricia. El Espíritu Santo santifica su morada. En las palabras de Pablo,

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” (Gálatas 2:20)

Así el Espíritu comienza a vivir su vida de amor por un mundo perdido a través de vidas consagradas, entregadas y santas.

Andrew Murray en *The Ministry of Intercessory Prayer*, escribió,

“La vida que puede orar eficazmente es la vida del ramo limpio - la vida que sabe liberación del poder del ego”. 6.

Paul Y. Cho en Prayer, Key to Revival, p24 escribió,

“Durante los últimos 25 años he aprendido que Dios no puede usar una persona que no está quebrantada y completamente entregada a él (Cristo)” 7.

Jesús dijo,

“Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.” (Mateo 26:41)

Yo veo algo bien profundo en la interacción entre nuestro espíritu humano, tan débil que es, y el Espíritu Santo morando allí. Obviamente la lucha para mantenernos “crucificados” es algo constante mientras vivimos en ésta tienda. Pero, Jesús está diciendo que por eso debemos estar orando y velando; ¡para no entrar en tentación! Así que en la medida que estemos orando y velando, estamos experimentando victoria y santidad en la vida diaria y también somos vehículos más adecuados para que el Espíritu Santo se manifieste en intercesión a través de nuestras vidas. ¡Es un ciclo de bendición creciente!

En la intercesión estamos orando por otros - amigos y familiares todavía no salvos, autoridades, instituciones, ciudades y naciones no alcanzadas. Nunca piense que sus oraciones son débiles; la intercesión es la actividad más poderosa, más radical, más eficaz que un ser humano puede hacer.

Petición: Es la oración por nuestras necesidades.

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (Mateo 7:7)

Viviendo ya doce años en el campo misionero por fé, he experimentado a primera mano la provisión de Dios para mi, y para mi familia. Siempre el Señor ha provisto lo necesario y justo a tiempo; sean finanzas, sanidad, protección o dirección en el ministerio.

La tendencia humana es tener todo para sentirse seguro; ingresos para cubrir gastos, toda la familia asegurada, también la casa, el carro, los muebles, las joyas...por si acaso. El hombre natural busca seguridad e independencia. No le gusta depender de otros, porque no hay garantía de la fidelidad de otros. La fidelidad pura es algo difícil de encontrar ¡y difícil de recibir! Por eso nos cuesta confiar 100% en Dios.. La Palabra nos dice que Dios es fiel pero es solamente al caminar paso a paso con Dios durante tiempos difíciles, dependiendo de El que comenzamos a creer en su fidelidad. El resultado es sentir de seguridad, confianza y paz. El problema no radica en la fidelidad de Dios. ¡El es fiel! Sino en nuestra inhabilidad de creerle. Mi esposa es fiel, pero si yo no lo creo, me voy a llenar con inseguridad, sospechas, celos, ansiedad, etc. Dios es fiel. Nuestro problema es la incredulidad. La palabra dice:

*“Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quitate y échate en el mar, y **no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho** lo que dice, lo que diga le será hecho.” (Marcos 11:22-23)*

No es una cuestión de creer en nuestra fe, sino creer en nuestro Dios fiel; El es quien nos ama como el Padre que es. No temas la necesidad, la situación difícil, las crisis, es tu oportunidad de crecer en tu fe y probar las maravillosas promesas de Dios para tu vida a través de la petición.

Dios tiene dos razones principales para escuchar y contestar nuestras peticiones: 1. llenarnos con gozo, y 2. glorificar su propio nombre:

*“Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que **vuestro gozo sea cumplido**” (Juan 16:24)*

La primera razón es que Dios nos quiere tanto, que le dá gran placer ver a sus hijos gozosos. Nosotros también, como padres terrenales, nos alegramos en ver a nuestros hijos gozosos. Pero, si un hijo pide algo que le va a quitar el gozo, aunque en el momento él no sabe las consecuencias, nosotros como padres no se lo daremos pues amamos tanto a nuestro hijo que no queremos verlo herido. También es así con

nuestras peticiones, pedimos en buena fé, pero muchas veces Papa Dios no la concede porque sabe que nos va a herir o dañar y nos va a quitar el gozo. A veces nos dice, “Espera”. Es como el hijo de diez años que pide una moto. El papá le dice, “Espera unos años hijo, no quiero verte en el hospital porque no sabes manejar todavía”.

La segunda razón por la cual Dios nos escucha y contesta nuestras oraciones es porque El siempre desea glorificar su nombre a través de su gente. Si nuestra petición es egoísta, El no la va a contestar. Cada una de nuestras peticiones deben ser para la gloria de Dios. David, el salmista dice:

“¿Qué provecho hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad? Oye oh Jehová, y ten misericordia de mi; Jehová, sé tú mi ayudador” (Salmo 30:9-10)

Parece que David quiso recordarle a Dios que su petición para vida glorificaría a Dios, ¡pero que su muerte no!

Por último, es bien importante que estemos bien claros con Dios en cuanto a nuestra petición. No es suficiente orar: “Bendíceme oh Dios”. ¡El está interesado en los detalles! Si es para un esposo, ¡debes incluir una lista de requisitos y gustos en el hombre! Si Dios quiere dar gozo a tu corazón, ¡no te va a dar cualquier feíto, sino el hombre de tus sueños!

Acción de gracias: La falta de agradecimiento en cualquier persona es una característica bien desagradable, sea en un niño, un conyuge, un amigo o un abuelo. La Palabra dice:

“La sanguijuela tiene dos hijas que dicen: ¡Dame! ¡Dame! Tres cosas hay que nunca se sacian; aun la cuarta nunca dice: ¡Basta! El Seol, la matriz estéril, la tierra que no se sacia de aguas, y el fuego que jamás dice: ¡Basta!” (Proverbios 30:15-16)

El teólogo Guillermo Barclay dijo una vez que hay solamente dos tipos de viejos en el mundo: los viejos dulces y agradecidos, y los quejadores

que piensan que el mundo le debe algo y nunca tienen una palabra de agradecimiento para nadie. ¡Que cosa! ¿Como serás tú? Que desagradable vivir con una persona que siempre va hacia lo negativo, la queja. Que difícil es para Dios mantenerse en comunión íntima con personas ingratas. Querido lector, que importante es aprender la gratitud. Desde la cuna debemos enseñar a nuestros hijos a expresar la gratitud, si no, vamos a crear monstruos consentidos que serán el dolor de su madre, una vergüenza para su padre, y un rebelde egoísta para la sociedad.

Así que la falta de agradecimiento en una persona no solamente afecta negativamente las personas a su alrededor, si no que va cambiando el carácter del individuo mismo de tal forma que se vuelve en una persona descontenta, insatisfecha, solitaria y triste.

¿Tu piensas que Dios necesita nuestro agradecimiento? ¡No! El es perfectamente seguro en si mismo. El no necesita nuestro ánimo o nuestra confirmación de su bondad. Lo que sí le hace sentir triste es ver a su creación perdiendo la bendición del gozo y contentamiento por falta de agradecimiento.

Las escrituras nos exhortan muchísimas veces a dar gracias a Dios por su amor, provisión, protección, salvación, sanidad, señorío misericordia, bondad, etc.

El salmista, David, tenía una perspectiva tan alta de acción de gracias que escribió,

“Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanzas” (Salmo 100:4)

Al expresar nuestra gratitud a Dios, estamos reconociendo que toda buena cosa en nuestras vidas y en nuestros alrededores proceden de él. No ha sido por accidente ni por casualidad. Todo ha sucedido por Su mano amorosa.

En la práctica, ¿Cómo podemos agradecerle? La Biblia nos instruye que podemos dar gracias con nuestras palabras en oración, en cantos de

agradecimiento. En nuestras acciones podemos *mostrar* nuestra gratitud también. En Lucas 17:14 - 17 leemos el ejemplo de los diez leprosos sanados por Jesús pero, solamente uno de ellos regresó para darle gracias. El hombre fué alabado por su acción, y recibió su salvación como consecuencia, “Levántate, vete; tu fé te ha salvado.”

Como la sal sobre una buena comida para darle mejor sabor, así es el agradecimiento en la vida de un creyente.

El Canto: El canto es el vehículo del alma. Es la manera de expresar nuestros sentimientos más íntimos. Las palabras, la melodía, el ritmo, todo contribuye a una expresión que solamente las palabras no pueden lograr.

Un indígena de Brazil comentó una vez, “Los traductores de la Biblia nos han traído la Palabra para poder oír a Dios, y ahora los etnomusicólogos nos han enseñado como responder a Dios”. El trabajo del etnomusicólogo es descubrir la música de la cultura con su ritmo, instrumentación, estilo de melodía y armonía; luego, introducir las palabras apropiadas para juntar la música para alabar a Dios. No es lo mismo para un indígena Yanomami de la selva de Venezuela cantar himnos ingleses traducidos a su idioma acompañado por un piano, que cantar a Dios un cántico del corazón; un cántico autóctono, propio, de su cultura.

“La palabra de Dios more en abundancia en vosotros, enseñandoos y exhortandoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.” (Colosenses 3:16)

Pablo, en el contexto del uso de lenguas, enseñó,

“Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento” (1 Corintios 14:15)

En nuestra hora quieta cada día, podemos cantar con el entendimiento utilizando palabras y melodías conocidas, pero también podemos cantar en el “espíritu” con palabras y melodías nuevas. El Salmista dijo,

*“Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanzas a nuestro Dios”
(Salmo 40:3)*

No menos de cuarenta y uno de los Salmos mencionan “cantar alabanzas” al Señor. Es bello cantar con la congregación, pero también levanta nuestro espíritu, cantando a solas con Dios. Pablo y Silas cantaron himnos a Dios en la cárcel de Filipos. No solamente quedaron consolados y edificados en sus espíritus, sino atónitos de ver como se manifestó el poder de Dios para librarles de sus cadenas. ¡Hay poder en el canto cristiano! ¡Es un arma de guerra espiritual! Cuando leemos de la victoria de la pequeña Judá contra las multitudes de Amón, Moab y los del monte de Seir durante el reino de Josafat, leemos como pusieron cantantes delante del ejército para alabar a Dios, diciendo,

*“Glorificad a Jehová, porque Su misericordia es para siempre. Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros.”
(2 Crónicas 20:21-22)*

OIR

“Oirá el sabio, y aumentará el saber” (Proverbios 1:5)

*“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar....”
(Santiago 1:19)*

Si nos cuesta oír a nuestro prójimo, ¡tanto más oír la voz de Dios! El peligro de la hora quieta es que se transforme en un monólogo con el autor y sustentador del universo.

“Mas Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra” (Habaccuc 2:20)

Durante la hora de oración se notan tres segmentos de silencio - “Velando”, “Meditación” y “Oír”. En cada caso el propósito es de escuchar de Dios. De recibir de El. El “oír” se refiere a escuchar instrucciones de Dios para nuestras vidas. Tampoco es fácil oír la voz de Dios, pero es indispensable que aprendamos a hacerlo, y la hora quieta de cada día es el lugar donde comenzamos a aprender esta disciplina.

Jesús era oyente. Oyó el clamor del ciego Bartimeo. Oyó la petición de los diez leprosos. Oyó la voz del ladrón en la cruz. Y, oyó la voz del Padre diciendole,

“Tú eres mi Hijo amado; en tí tengo complacencia” (Marcos 1:11)

El Padre habló del cielo en otra ocasión y también Pedro, Jacobo y Juan le oyeron,

“Este es mi hijo amado; en quien tengo complacencia; a él oíd.” (Mateo 17:5)

Mira la importancia de la Palabra de Dios sobre el “oír”. Enseñanos, oh Dios a oír tu voz.

Dios nos habla en distintas y variadas formas. Pedro, Jacobo y Juan oyeron una voz audible, ¡y casi se desmayaron por eso! El profeta también oyó una voz audible, pero fué, *“...un silbo apacible y delicado.”* A veces no oímos con el oído, sino con el espíritu o con el corazón; mas bien una impresión, un simple *saber* lo que dijo. La Biblia por su puesto nos habla, y es el “Logos” de Dios; la palabra de Dios. Al leer el “Logos”, casi siempre, si estamos dispuestos a escuchar a Dios, un versículo o una frase se resalta, ¡casi brinca de la página en una aplicación personal a mi vida! ¡Dios me está hablando! Se llama el “Rhema” de Dios - la palabra activa, aplicada, justa para una situación específica.

El propósito de oír la voz de Dios es con el fin de obedecerle a él. Una vez oída, ¡tenemos que tomarla en cuenta! Dios tiene un plan para tu vida; hoy, esta semana, este año, los próximos diez años, para tu vida entera! El tiene la solución para cada problema, la respuesta para cada pregunta. El sabe toda la ciencia, toda la sabiduría, toda la inteligencia.

Dick Eatman dijo,

“Solamente al aprender a oír la voz del Padre, podemos aprender a dispersar las voces del mundo.” ⁸

Personalmente, tomo este tiempo para considerar las actividades y prioridades del día, muchas veces con la agenda abierta en mi escritorio. También trato de disciplinarme para oír la voz de Dios durante el día; en el auto, en una reunión, durante una conversación, en medio de una sesión de consejería.

Si Jesucristo es nuestro Señor, y nosotros somos sus discípulos, sería imposible aprender de él sin escuchar su voz. Fué él quien dijo,

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen” (Juan 10:27)

Finalmente, el “oír” a Dios, por consecuencia significa, cambios y ajustes en nuestras vidas. Si Dios me consuela; basta con la autocompasión. Si me convence de un pecado; me toca arrepentirme. Si me guía en una dirección nueva; giro el volante. Si no cambiamos, somos como el Oidor Olvidadizo de Santiago capítulo uno.

“Pero si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.” (Santiago 1:23-25)

Referencias Bibliograficas

1. Ryle, A Call to Prayer (Grand Rapids: Baker Book House) 1976, p14
2. E.M. Bounds, The Necessity of Prayer (Grand Rapids: Baker Book House) p184
3. Dick Eastman, The Hour That Changes The World (Grand Rapids: Baker Book House) 1978, p12
4. Dick Eastman, The Hour That Changes The World, p75
5. Norman Grubb, Rees Howells Intercessor (Surrey: Lutterworth Press) p86
6. Andrew Murray, The Ministry Of Intercessory Prayer (Minneapolis: Bethany House Publishers) 1981, p48
7. Paul Yongi Cho, Prayer Key To Revival (Word Publishing) 1984 p24
8. Dick Eastman, The Hour That Changes The World, p129

Capítulo 2

La Disciplina de la Lectura Bíblica y el Ayuno

Alimentándose de la Palabra de Dios

Tan importante como orar, es que el discípulo del Señor Jesucristo estudie con diligencia y diariamente, las sagradas escrituras. S. Juan 1 lleva la designación de Jesús como el “Logos” - la “Palabra” de Dios hecha carne. Jesús era el reflejo perfecto de Dios entre los hombres, aquí en la tierra. Otro testimonio o reflejo de Dios es otro “Logos”; la “Palabra” de Dios escrita; el antiguo y el nuevo testamento de la Santa Biblia.

Los misterios de Dios se encuentran en la Biblia. Son tesoros escondidos que esperan solamente que el hombre abra las páginas y comience a leer lo que está escrito allí. Es un libro santo. Es el libro de Dios. Pero sobre todo es el manual de instrucciones del Fabricante; Dios es nuestro fabricante y nos ha provisto de un libro donde se encuentran todas las respuestas a las preguntas de la vida - el propósito de ella, cómo vivirla, etc.

La Biblia no es difícil de entender, como algunos proclaman. Claro, no es una novela, ¡aunque hay partes que parece que lo fueran! Mas bien es un libro profundo pero escrito en una manera sencilla. Está diseñado para el hombre sencillo, enseñable, humilde, abierto a la guía del Espíritu de Dios, esperando escuchar de Dios y dispuesto a ser transformado por El.

Es la Palabra de Dios - no la palabra de hombre

Aunque la Biblia fue escrita por unos cuarenta autores los cuales escribieron sesenta y seis libros, encontramos el testimonio de un solo Dios y la historia de su pueblo sin contradicciones. La razón es, porque toda la Biblia es inspirada por Dios. No “inspirada” simplemente en el sentido común, como Beethoven fué “inspirado” para componer música, sino que la palabra griega traducida “inspirada”, en español, mas bien significa “respirada por Dios”. ¡Es decir que la Biblia es “aliento” de Dios; es vida! ¿Recuerdas como durante la creación del hombre Dios, “Sopló en su nariz aliento de vida”?

La Biblia misma testifica,

“Toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto enteramente preparado para toda buena obra.”
(2 Timoteo 3:16-17)

Tambien,

“Ninguna profecía de las Escrituras es de interpretación privada, porque nunca la profecía fué traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios, hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”
(2 Pedro 1:20-21)

Otras pruebas de la inspiración de la Biblia se encuentran en las formas de expresión. Por ejemplo, los profetas se expresaban así, “El Espíritu de Dios dice...”. Tambien existen porciones donde los autores posteriores en vez de decir, “Las Escrituras dicen”, o “Jeremías dijo”; ellos dijeron, “Dios dijo...”. Se ve una armonía entre “Las Escrituras” y “Dios”. Obviamente en la mente de estos autores, la voz de las Escrituras y la voz de Dios era lo mismo. (Exodo 9:16 y Romanos 9:17).

Jesús testificaba acerca de la inspiración y la autoridad de la Escrituras cuando dijo,

“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido”
(Mateo 5:18)

En su lucha contra las tentaciones de Satanás, siempre contestaba, Jesús, “Escrito está...” (Mateo 4:4, 7, 10)

El hablaba de sí mismo y los eventos en su vida como cumplimiento de la Escrituras (Mateo 26:54, 56). También dijo,

“La Escritura no puede ser quebrantada” (Juan 10:35)

La disciplina de leer, estudiar, meditar y memorizar la Palabra debe ser el deber y placer de todo discípulo de Cristo. Es su alimento espiritual. Y como los Israelitas en el desierto tenían que aprovechar el maná diariamente, también el Cristiano se alimenta diariamente de la Palabra de Dios.

El estudio inductivo de la Biblia

El estudiante de la Biblia necesita saber cómo estudiarla. El método inductivo es excelente por que incluye la observación directa del texto junto con una interpretación y la aplicación personal.

El lector toma por ejemplo, un capítulo.

1. El primer paso es simplemente leer con cuidado y concentración lo que está escrito. Se llama la **observación**. Algunas preguntas analíticas nos ayudan en la observación:

1. ¿**Quién** está hablando? ¿ Quiénes son los oyentes?
2. ¿**Qué** está sucediendo? ¿De qué se trata?
3. ¿**Dónde** está localizada la acción? ¿Dónde están, geográficamente, los participantes?
4. ¿**Cuándo** sucedieron los eventos escritos?

2. Ahora vamos al segundo paso, la interpretación.

El termino técnico se llama “hermenéutica” de la palabra griega *hermeneuo* que significa “interpretar o explicar”. Por ejemplo,

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba (explicaba) en todas las Escrituras lo que de él decían”.
(Lucas 24:27)

La pregunta analítica en éste paso es **¿Por qué?** ¿Por qué escribió el autor lo que escribió?

Para contestar ésta pregunta necesitamos tomar en cuenta todo lo que hemos descubierto en el paso “observación” para llegar a una conclusión sobre el propósito del autor. Muchas veces necesitamos tomar en cuenta el transfondo cultural e histórico.

Para llegar a una interpretación adecuada, debemos descubrir; a) las necesidades de los lectores y, b) el mensaje del escritor.

3. El tercer paso es la aplicación; poniendo por obra las verdades recibidas.

Para poder aplicar las verdades de Dios, necesito conocerme a mí mismo; mis fuerzas y mis debilidades, para poder ser sensible a las enseñanzas estudiadas. Debo tratar de aplicar los principios aprendidos a mi propia vida y hacer los cambios y ajustes necesarios para seguir creciendo en obediencia, madurez y sabiduría espiritual.

Una meta valiosa en cuanto a lectura bíblica es leer toda la Biblia en un año. Lo que requiere, cómo mínimo, es leer dos capítulos del Antiguo Testamento y uno del Nuevo, todos los días del año.

La Palabra de Dios es una arma espiritual. Jesús la usaba en su lucha contra Satanás durante los cuarenta días en el desierto. Pablo escribió que la Palabra de Dios es “La espada del Espíritu”. El autor de la epístola a los Hebreos dijo,

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12)

Orar la Palabra

Una aplicación muy personal y devocional de la Biblia es orar la Palabra. Es tomar lo que estamos leyendo de la Biblia, y expresando cada frase en forma de oración delante de Dios. Puede ser un versículo que estamos tomando como base para una oración amplia, o, podemos leer hasta un capítulo de la escritura interrumpiendo el fluir de la lectura con oraciones cortas y personales.

La Palabra de Dios está llena de promesas. Podemos leer con interés éstas promesas, ¿pero no sería mejor reclamarlas también? ¡Son preciosas! ¡Son poderosas! Orar la Palabra significa apropiarnos lo que Dios nos está diciendo, activando, utilizando el poder de la Palabra de Dios para la extensión del reino de Dios en nuestras vidas personales y aún más allá.

*“Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos, porque con ellos me has vivificado”
(Salmo 119:93)*

J. Oswald Sanders dijo, “Las escrituras son ricas en material para alimentar y estimular la adoración y la oración, especialmente los Salmos, los libros de oración inspirados por Dios. Al leerlos, transformelos en oración personal.”¹

Meditar la Palabra

Hoy en día la meditación es muy popular entre los de la Nueva Era y los seguidores de religiones orientales. Su meta en meditación es poner la mente en blanco y dejar la fuerza espiritual interior de la persona manifestarse. ¡La meditación cristiana *no es así!* Más bien la Palabra nos instruye de meditar sobre *algo*.

“Tu guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en tí persevera....” (Isais 26:3)

La meditación Bíblica mas bien es un ejercicio de concentración de la mente sobre un aspecto de Dios; su amor, misericordia, disciplina, fidelidad, etc. Y, también de su Palabra; un versículo o una frase. También puede ser una meditación sobre sus obras; un aspecto de su

creación que refleja el carácter del Creador. La concentración enfocada trae más revelación; entendimiento y conocimiento del Señor.

*“Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de él es mi esperanza”
(Salmo 62:5)*

“Meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos.” (Salmo 77:12)

El resultado de una disciplina de meditación en la vida del discípulo es, según las escrituras alegría, esperanza, prosperidad, éxito en la vida, y sobre todo, una relación más íntima con Jesús.

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Josué 1:8)

“En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma” (Salmo 94:19)

Finalmente, la Palabra nos exhorta a enfocar nuestros pensamientos no en lo malo, feo y egoísta, sino en lo bueno, lo bello, lo justo, lo que es de buen nombre.

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.” (Filipenses 4:8)

Escuché una vez lo siguiente: Henry Ford, el fundador del Ford Motor Company, invitó a un experto en eficiencia industrial a su fábrica. Pidió al experto una evaluación del trabajo de su fábrica de automóviles. Al finalizar su estudio el experto dijo, “Todo está marchando muy bien, con la excepción del hombre en la oficina al lado de la suya. Cada vez que pasaba por su puerta, le veía inclinado en su asiento con los pies en el escritorio, manos detrás de la cabeza, mirando al espacio. Mi

recomendación, Sr Ford, es, ¡despidelo!” Henry Ford se asustó y respondió al experto atónito, “Imposible, él es quien siempre viene con los diseños para los nuevos modelos”.

Diariamente nosotros también debemos inclinar nuestros asientos, colocar los pies sobre el escritorio y meditar sobre Dios. ¡Nuestras vidas serán bendecidas por el tiempo invertido!

El Ayuno

El ayuno es importante para el creyente, y es parte de lo que he titulado La Vida Devocional. No es una prioridad fundamental como la de oración y lectura Bíblica. Sin embargo las escrituras testifican de la práctica del ayuno en la vida y enseñanzas de Jesús. También ha sido una disciplina espiritual reconocida por la iglesia durante toda su historia.

Juan Wesley dijo,

“Algunos han exaltado el ayuno religioso más allá de la enseñanza bíblica y de la razón; y otros lo han descartado totalmente.” 2..

Es cierto, en la Edad Media había un exceso de prácticas ascéticas. Con la declinación de la realidad interna de la fe cristiana, se desarrolló una creciente tendencia para hacer hincapié sólo en lo que quedaba: la forma externa. Y cada vez que hay una forma desprovista de poder espiritual, la religiosidad y el legalismo ocupan el puesto. El otro extremo es la tendencia moderna de satisfacer todo apetito humano. ¡Perder una sola comida nos parece una crisis enorme! La realidad es que físicamente, sin hablar todavía de la parte espiritual, el ayuno es beneficioso para la salud.

Lo que dice la Biblia

El ayuno bíblico siempre tiene propósitos espirituales. Normalmente el ayuno consistía en abstenerse de toda clase de alimentación con la excepción de agua. En el ayuno de cuarenta días que Jesús hizo en el

desierto, “no comió nada”. Algunas veces se describen ayunos parciales; la abstención de ciertos alimentos. Por ejemplo en el caso de Daniel, ayunó tres semanas y según él,

“No comí manjar delicado, ni entró en mi boca carne ni vino”. (Daniel 10:3)

Parece que Daniel quedó tan afectado por las visiones de Dios en cuanto el futuro que tomó la decisión de “afligirse” durante tres semanas.

En el caso de Ester, encontramos una ocasión cuando ella pidió del pueblo Israelita un ayuno completo; abstención de toda clase de comida y líquido durante tres días.

“Vé y reúne todos los judíos...y ayunad por mi, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente....” (Ester 4:16)

Su propósito al ayunar fué para alcanzar la misericordia de Dios, antes de buscar la misericordia del Rey. Fué un gran éxito; Dios salvó al pueblo Israelita del plan diabólico de Amán.

Otros ayunos de la Biblia incluyen las instrucciones de Moisés para ayunar un día del año durante el día de Expiación de pecados (Levítico 23:27), Judá pidiendo socorro de Dios al venir en contra ellos los ejércitos de Moab y Amón (2 Crónicas 20:1-4), el arrepentimiento nacional en el caso de Nínive al escuchar la profecía de Jonas.

¿Cuál es el propósito de ayunar? responde a una pregunta común e importante, si no vamos a caer en legalismo. Primero, y sobre cualquier otro propósito, es estar enfocado en Dios - el ayuno es para Dios; es una ofrenda, es un ministerio y un servicio para él, y es en obediencia a El. Por ejemplo, la profetisa Ana, “...no se apartaba del Templo, **sirviendo de noche y día con ayunos y oraciones**” (Lucas 2:37). El llamado de Pablo a las misiones fué por una revelación recibida durante un tiempo en que ellos estuvieron, “**Ministrando éstos al Señor, y ayunando...**” (Hechos 13:2).

Los propósitos secundarios incluyen, por lo que hemos ya estudiado en las citas mencionadas, - perdón de Dios (Moisés, Nínive), misericordia de Dios (Ester), socorro de Dios (Judá), “aflicción” del alma del individuo (Daniel). David también habló de aflicción de alma,

“Lloré afligiendo con ayuno mi alma”. (Salmo 69:10).

La “aflicción del alma” en éste caso se encuentra en el contexto de una petición fuerte de liberación de enemigos. Es apropiado para nosotros también ayunar cuando sentimos un ataque fuerte del enemigo de nuestras almas; Satanás.

Si nuestro propósito es tratar de manipular a Dios, estamos equivocados. Si es para figurar como alguien espiritual, Jesús nos dice,

“Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” (Mateo 6:16-18)

Ayuno y oración van de la mano, si ayunar es para ministrar al Señor, si es un servicio a Dios, y si es para adorarle a El y buscar su rostro, su misericordia, socorro y victoria. Es mejor ayunar cuando uno tiene un día o más dedicado únicamente para adoración y oración. Aunque he escuchado testimonios de los que siguen con sus ocupaciones normales diarias por fuera, pero por dentro están buscando a Dios durante todo el día en oración y alabanza. ¡Que bueno!

Como cualquier disciplina, requiere decisión y compromiso de nuestra parte. *“El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil”*, dijo Jesús. Ni la carne, ni el mundo, ni el diablo quieren que ayunemos. Es una cuestión de escuchar a Dios, tomar la decisión en obediencia, y marcar en la agenda el día. La lucha de ayunar no es física, es, sobre todo, psicológica. La lucha más fuerte es durante el proceso de decisión.

Al tomar la decisión y escoger día y hora, la lucha está ganada en un noventa por ciento. ¡Adelante!

Notas Bibliográficas

1. J. Oswald Sanders, Prayer Power Unlimited (Chicago: Moody Press) 1977, p9
2. Richard Foster, Alabanza a la Disciplina, p59 (Editorial Betania) 1986

Capítulo 3

El Arrepentimiento

Parte 1. La Verdad Absoluta

¿Es correcto o no, copiar la tarea de un compañero de estudios? ¿Es correcto o no, llevar una “chuleta” contigo al examen cuando todos lo están haciendo? ¿Es correcto o no, dormir juntos tú y tu novio/a cuando ya están comprometidos para casarse? Al encontrar una cartera en el piso del supermercado, ¿está bien llevarse la o es correcto entregarla a la gerencia? ¿Está bien llegar tarde al trabajo por causa de una vigilia en la iglesia la noche anterior?

Son situaciones típicas para todos nosotros, y dilemas difíciles para muchos cristianos quienes no saben que es lo correcto. Todos los días estamos enfrentados con situaciones que demandan decisiones de nosotros - ¿cómo vas a diferenciar lo correcto de lo incorrecto? ¿Cuál es tu criterio para poder tomar una decisión? ¿Existe un criterio definido para escoger, o es algo subjetivo y relativo, según mis sentimientos y necesidades en el momento? ¿Existe una verdad absoluta o no?

Normalmente las personas actúan según lo que sus padres les enseñaron o lo que ven hacer a los demás (la sociedad o la cultura), o según tus sentimientos y gustos (egoísmo), o según lo que el individuo piensa que es correcto (humanismo) o según la Biblia (cristiano). ¿Cuál es la base para tu comportamiento?

Jesús dijo, *“Tú dices que yo soy Rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.”*

Pilato contestó, *“¿Qué es la verdad?”* (Juan 18:37-38)

¿Qué es la verdad?

1. Está basada en principios eternos : no cambia según la situación, ni el gusto del individuo, ni por sentimientos, ni necesidades personales.
2. Es universal : es aplicable en cualquier parte del mundo y en cualquiera cultura
3. Es constante : es para hoy igual como para ayer o mañana. Es un principio eterno.

En otras palabras; es para toda la gente, en todo lugar, y en todo tiempo.

La verdad es Dios

Génesis 1:1 dice, *“En el principio...Dios...”*. El es el principio y el fin; Alfa y Omega. La verdad absoluta es definida por Dios porque Su carácter es lo que define “Verdad”. El creó a Adán y Eva a Su propia imagen. El ser humano lleva Su imagen. Su relación con Su pueblo reflejaba Su carácter. Los diez mandamientos reflejan Su carácter, Jesucristo era el reflejo perfecto del Padre.

Entonces, ¿Qué podemos decir en cuanto al carácter de Dios si todas éstas cosas lo reflejan?

Para nombrar solamente algunas características de Dios - amor, misericordia, fidelidad, justicia, perdón, bondad, paciencia, eternidad, todo poder, omnipresencia, omnisciencia, creativo, organizado. ¡Qué buen Dios servimos!

Su ley, los diez mandamientos, reflejan su carácter. Nos muestra como crear una sociedad ordenada, justa, estable, amorosa, etc. También nos muestra como crear en el individuo las mismas características de honestidad, fidelidad, misericordia, creatividad, etc.

Con la venida del Mesías, Jesucristo, tenemos una imagen más real y tangible todavía del carácter de Dios. “Yo soy el camino, y **la verdad**, y **la vida**”. Él vivió entre nosotros, seres humanos, mostrándonos como vivir la verdad. Nos dio ejemplo, por Su estilo de vida y Sus enseñanzas mucho más detalladas que la ley de Moisés. Inspiró a otras personas para añadir al Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento para así formar la Biblia que tenemos hoy en día; la Palabra de Dios. Y, no nos dejó con un estilo de vida imposible de imitar sino, dio Su Espíritu Santo para morar en nosotros y hacer posible para tí y para mí vivir la verdad.

Así que podemos decir sin duda que sí, hay una verdad absoluta y es definida por Dios; es como Él. La verdad comienza y termina en Él; es absoluta, objetiva y eterna.

Lo que el mundo considera verdad, lamentablemente no es definida por la persona de Dios, sino que es definida por el individuo. Para el mundo “desarrollado”, la “verdad” es subjetiva, situacional, cambiante y relativa.

El humanismo moderno rechaza la Biblia y al Dios de la Biblia y ha lanzado su batalla para dominar el mundo y principalmente las instituciones de educación; universidades y colegios. La revista *The Humanist*, la voz de la Asociación Humanista de América dijo,

“...la lucha para el futuro de la raza humana tiene que ser ganada en los colegios públicos por profesores que correctamente se ven como proselitizadores de una nueva fe; una religión de humanidad....utilizando el salón de clases en vez de un púlpito para comunicar valores humanistas en todas las materias que enseñen...” 1.

El humanismo cree que el hombre, no Dios, determina valores, y que estos valores son cambiables según las situaciones y circunstancias. En consecuencia no existen absolutos, como leyes morales, para el comportamiento del individuo. El resultado en Europa y Los Estados Unidos es, entre otros, el movimiento de “derechos humanos” - resaltando el derecho del individuo de hacer lo que le da la gana, pero todo en el nombre de “la libertad”. En verdad es “liberación” y rechazo

de Dios y sus leyes; una receta para la tristeza, el dolor, la falta de esperanza, la maldición y la destrucción.

Los derechos humanos ganados en el occidente en los últimos años del siglo veinte incluyen, el aborto (derecho de la mujer), la pornografía publicada (derecho del adulto), homosexualismo/lesbianismo (derecho de elegir), sexo prematrimonial (derecho del soltero), no castigar físicamente al niño (derecho del niño), eutanasia (derecho del enfermo).

Bien dijo el apóstol Pablo:

“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios.” (Romanos 1:21-22)

El mundo occidental también ha sido muy influenciado en el siglo veinte por el pensamiento oriental - el hinduismo y el budismo. Es increíble como el mundo cristiano; Europa y Los Estados Unidos, han sido engañados por hombres como Sai Baba, los seguidores de Rama-Krishna (Gadadhara Chattopadhyaya), el Budismo Zen, y otros cientos de sectas orientales que han encontrado aceptación en el occidente. La religión que se titula “Nueva Era” es otra que ha penetrado el mundo intelectual, como las universidades y aún los seminarios de liderazgo (Seminarios de Negocio Eckhardt). Realmente no es tan nueva como suena; es básicamente el hinduismo con nombre nuevo para el hombre “moderno”.

Es la necesidad de los que siguen a los dioses de la Nueva Era de no observar el fruto de siglos de hinduismo en un país como la India lleno de pobreza y miseria, donde valorizan una rata o una vaca igual o más que a un ser humano. En Bombay 50% de los niños menores de cuatro años mueren de hambre, enfermedades, abandono y violencia.

El pensamiento humanista realmente comenzó en el huerto de Edén, cuando el diablo dijo,

“¿Conque Dios os ha dicho: no comáis de todo árbol del huerto?” (Génesis 3:1)

La versión Dios Habla Hoy dice, “¿Así que Dios les ha dicho que no coman del fruto de ningún árbol del jardín?”

Observamos al diablo preguntando, desafiando y sembrando dudas de lo que Dios dijo, era verdadero.

v6 dice, “Y vió la mujer que el árbol era **bueno** para comer, y que era **agradable a los ojos.**”

El criterio que ella tomó para decidir entre lo bueno y lo malo fue humanista - el fruto le pareció delicioso, atractivo, refrescante, y sobre todo, según la serpiente, iba a abrir sus ojos a ¿Qué? ¿La verdad? - “...seréis como Dios, sabiendo el **bien** y el **mal.**” ¡Que engaño tan diabólico! Ellos tenían la verdad absoluta - obediencia a Dios. Ellos sabían que “bien” era obedecer y “mal” era desobedecer. En realidad al obedecer al diablo, sus ojos se cerraron a la verdad de Dios y se abrieron a la mentira del diablo que se basa en el discernimiento entre “el bien y el mal” basado en el egoísmo y orgullo del ser humano, es decir, humanismo.

En el tiempo del Renacimiento del siglo dieciocho, la supuesta era de la Ilustración, comenzó la infiltración del humanismo en todas las áreas de influencia de la sociedad europea. Hasta ese punto de tiempo, los países de mayor desarrollo eran cristianos. El estudio de la ciencia y filosofía era para descubrir el diseño de Dios en Su creación y Sus criaturas. El arte y la música eran para expresar gloria y alabanza a Dios. La vida y la muerte se entendieron en términos de la voluntad de Dios. La verdad y la moralidad de la sociedad estaban basadas sobre la naturaleza de Dios expresada por la Biblia. El movimiento de la Ilustración marcó el comienzo de un rechazo a Dios y Su verdad, y el levantamiento del dios del humanismo.

El momento cumbre de éste tipo de pensamiento en la historia moderna, ocurrió con la aceptación de la teoría de Darwin (1859) - la evolución en lugar de la creación. Ya no queda mas de Dios. No solamente es rechazado como Gobernador del universo, pero ahora como Creador también. El humanismo no tiene lugar para Dios porque es una amenaza

para el humanismo. Por esa razón hay una ola creciente de persecución en el mundo “cristiano” contra el cristianismo. En el futuro cercano, (y actualmente ha comenzado en algunos países) un ministro cristiano no va a poder predicar en contra del divorcio, la fornicación, el homosexualismo, la bestialidad, el adulterio, el aborto, la eutanacia, en fin, lo que es el pecado, porque son “derechos” del individuo y el ministro tiene que respetar estos “derechos” o será culpable de, y sancionado por, la discriminación.

¿Cuál es tu criterio para la verdad? ¿El eterno soberano Dios, o tu mismo?

“Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de éste siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria...Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locuras, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.”(1 Corintios 2: 6-7, 14)

No debe sorprendernos que el no cristiano actúe así, porque sin el Espíritu Santo en su vida, como dicen estos versículos, él no va a entender la sabiduría de Dios. Lo que si es sorprendente es, cuando un cristiano o una sociedad cristiana comienza a estar engañado por la misma serpiente que tentó a Adán y Eva. Es importante que el discípulo de Jesucristo tenga su vida basada firmemente en las verdades de la Biblia y que busque la sabiduría de Dios, porque es, *“Mejor que las piedras preciosas” Job 28:18. “Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría.” (Proverbios 3:13)*

Unos ejemplos de los mandamientos de Dios

En el Antiguo Testamento encontramos los Diez Mandamientos. Estos mandamientos formaron la base para la cultura Israelita y luego el cristianismo. Detrás de cada uno de los mandamientos de Dios se encuentra un principio o una verdad, y detrás del principio se encuentra, como he dicho antes, el carácter de Dios.

“No matarás” es un mandamiento bíblico. El principio detrás del mandamiento es “Respetar la vida”. Y detrás del principio se encuentra el carácter de Dios; Dios es la vida (*Jn.14:6 “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”*).

“No cometerás adulterio”..... Fidelidad Dios es fiel

“Amarás a tu prójimo” Amor.....Dios es amor

“No mentirás”.....Honestidad..... Dios es la verdad

“Huid de la fornicación”.....Pureza sexual.....Dios es Santo

Algunas personas piensan que los mandamientos de Dios nos quitan la libertad, nos restringen, nos impiden. ¡Que equivocación tan grande! Realmente son como, “Abróchese el cinturón”, “Coman verduras y frutas”, “Duerman un promedio de ocho horas cada día”, “No lleve un reloj Rolex en el terminal de buses en Caracas”. Son para **nuestro beneficio**. Dios nos hizo, nos conoce muy bien, sabe lo que es beneficioso para nosotros . El no quiere fastidiarnos; nos ama y quiere protegernos; somos Sus hijos. El quiere que tengamos vida abundante, gozo y paz en nuestras vidas y en nuestras relaciones con otras personas.

Los mandamientos de Dios son para liberarnos, no quitarnos la libertad!

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (*Juan 8:32*)

“Pues éste es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos” (*1 Juan 5:3*)

Hay bendición en obedecer a Dios y consecuencias en desobedecerle

Las bendiciones se pueden leer en Deuteronomio 28:1-14

Las consecuencias se pueden leer en Romanos 1:18-32 y Deuteronomio 28:15-68

El ser humano es un ser físico, espiritual y moral. Solamente en seguir las instrucciones de nuestro fabricante, nuestro creador, podemos experimentar una vida de libertad, propósito, gozo y paz.

Parte 2. El Arrepentimiento Verdadero

“Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré”. ¿ Quién dijo estas palabras? Pudiera haber sido el Padre a Su hijo Jesús, o Jesús a Su Padre, o quizás Jesús a Sus discípulos, o los discípulos a Jesús. Palabras muy bellas, pero la verdad es que fueron dichas a una bailarina sensual; la hija de Herodías. Marcos capítulo 6:21 nos cuenta una historia bastante triste que terminó con Juan el Bautista perdiendo su vida.

Cuando la muchacha hubo consultado con su madre, respondió al rey,

*“Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista. Y el rey **se entristeció mucho**; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla”*.

Se arrepentió el rey por haber dicho tales palabras y se arrepentió porque no quería matar a Juan. La palabra dice que, *“...se entristeció mucho...”*. Pero nosotros sabemos que sentirse triste por lo que hemos hecho, sea de propósito o por accidente, no es el arrepentimiento bíblico.

Herodes llegó a conocer a Jesús en persona. Le había conocido cuando Pilato le envió porque era Galileo (Lucas 23:8). Lástima que el rey no tomó la oportunidad de expresar las mismas bellas palabras a Jesús. Son esas palabras que Jesús está esperando escuchar de todo ser humano, *“Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré”*.

Son los pecadores quienes realmente se sienten tristes por sus acciones, porque no pueden tener la vida eterna y tener todo el pecado en el mundo. Sentirse triste no es suficiente - Herodes, entristecido, mató a un profeta de Dios.

Jesús dijo a la mujer adúltera, “*Vete y no peques más*”. Muchas personas piensan que Jesús dice, “*Vete y peca más*”. Dicen que aún el cristiano va a pecar porque no es perfecto. Entonces ¿cuál es la diferencia entre el “santo” y el “pecador”? ¿Es verdad que la Biblia dice que la paga del pecado es la muerte? “Ah”, me vas a decir, “...*la dádiva de Dios es vida eterna*”. Correcto. ¿Pero me vas a decir que a Dios no le importan los pecados del cristiano, pero del no cristiano sí? Yo sé que el cristiano es justificado por la muerte de Jesús, pero esto no significa que el cristiano puede seguir pecando tranquilamente sin las sanciones de Dios. Nuestro arrepentimiento y el perdón que recibe el cristiano no puede ser “técnico”, porque la cruz no era algo “técnico” - era real. Jesús dijo,

“Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”
(Juan 8: 31-32)

Para los teólogos que hablan de lo “técnico”, pregunto: ¿es nuestra libertad también solamente algo “técnico” o es verdad? ¡Es verdad! Entonces también nuestro perdón y arrepentimiento deben ser verdaderos.

“Arrepentirse” significa dar una vuelta de 180 grados. Ni la tristeza ni las excusas teológicas funcionan...solamente dar una vuelta hacia Jesús y su palabra. Tenemos que buscar la verdad entre los dos argumentos teológicos - la de “santificación completa” y la de “pecamos todos los días en pensamientos, palabras y hechos”. Se le echa la culpa a veces a todos menos al pecador! Culpan a las influencias de la sociedad, a sus padres, la televisión, la música rock, etc, etc. Pero, la culpabilidad es algo personal. Es tuya. Pecar es una decisión personal. ¿Cómo te levantaste ésta mañana? ¿Con un reloj despertador?, ¿tu mamá te llamó?, ¿el olor del desayuno?, ¿las expectativas de tus líderes? Cada uno es una influencia sobre tí, pero la decisión en sí de levantarse de la cama fue por un acto de tu voluntad - ¡decisión propia! Hay personas desesperadas quienes deciden acabar con su vida - se suicidan. Ahora, la autopreservación es la influencia más fuerte en la vida de un ser humano - mucho más fuerte que la televisión, la música rock, etc., pero la gente

sigue saltando a la muerte de puentes y edificios porque es una decisión. Es cuestión de escuchar al Espíritu Santo - al convencernos de algún pecado, debemos pedir Su perdón y no pecar más en esa área de nuestra vida, con la ayuda del Espíritu Santo obrando hombro a hombro con nosotros en este proceso de “santificación” lo lograremos.

Cómo arrepentirse

Tres funciones de la personalidad deben estar involucradas en el arrepentimiento verdadero - el intelecto, la voluntad, y las emociones. Heródes se sintió mal pero fue arrepentimiento emocional solamente.

1. Permite que el Espíritu Santo traiga a tu mente tus pecados. Es bueno escribir una lista.
2. Permite que el Espíritu Santo nos muestre los mandamientos de Dios que hemos violados. Cada vez que rompemos los mandamientos, los debilitamos en la sociedad, porque otros dicen, “No es tan malo romper tal mandamiento porque fulano lo rompió”.
3. Permite que el Espíritu Santo te muestre las personas afectadas por tu pecado.
4. Pide revelación de Dios sobre el motivo detrás del pecado. Puede ser: egoísmo, orgullo, ira, etc. - ver tu pecado como Dios lo vé.
5. Permite que el Espíritu Santo te muestre como has colaborado en la extensión del reino de las tinieblas.
6. Permite que el Espíritu Santo te muestre como has impedido o dañado la extensión del Reino de Dios.

Presenta todo esto al Señor, reconociendo honestamente la seriedad de tus acciones pecaminosas y las consecuencias que han traído. Pide su misericordia y su perdón.

Pablo, en Atenas predicó, *“Pero Dios...ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.”* (Hechos 17:30)

Arrepentimiento no es una palabra de moda hoy en día. Algunos piensan que arrepentirse es una confesión de debilidad cuando uno debe siempre mostrarse en control, fuerte, exitoso, autosuficiente. ¡Cuán lejos están de la verdad! La palabra dice que justamente en nuestras debilidades, Dios se muestra fuerte por causa nuestra! Un evangelista famoso cayó en pecado sexual. Lo más fuerte del asunto es que lo negó. Mas bien fue probado culpable por varios testigos. Finalmente admitió su pecado y confesó que por años luchaba solo para vencer ese tipo de pensamiento, pero nunca tenía la humildad de confesar su lucha con otro ni pedir ayuda de nadie. No quería romper su imagen de super espiritual. Peleaba una lucha solo con el diablo y perdió. El arrepentimiento verdadero requiere en primer lugar humildad. Herodes sabía que matar a un profeta era un gran pecado, pero, *“a causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla.”* - (Marcos 6:26)

En cuanto al comportamiento antisocial, hoy en día la tendencia es justificar la acción por la influencia de una mala sociedad o familia en vez de reconocer culpabilidad. Claro, la influencia de los amigos, la televisión, la música juvenil, el alcohol y la droga tiene una influencia mala sobre un joven, pero justifican sus acciones. Todo hombre tiene libre albedrío. Todo hombre puede aceptar o rechazar, decir “sí” o “no”. Las influencias negativas no son obligaciones negativas. La conclusión final: el pecado es una elección. Es una decisión personal.

La Palabra dice,
“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados”.
 (Hebreos 10:26)

Con razón Jesús dijo a la mujer sorprendida en adulterio, *“Vete, y no peques más”.*

¿Y qué te parece el siguiente versículo?
“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48)

¿Hay, pues, esperanza para nosotros? ¿Estamos todos condenados por haber pecado después de nuestra salvación? ¡No! porque la palabra también nos habla del perdón de Dios. Por ejemplo,

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.” (1 Juan 1:9)

¿Se contradice la Biblia? ¡No señor! La Palabra de Dios no tiene contradicciones. Es una paradoja - algo que parece imposible, ¡pero no lo es! Durante la historia de la iglesia grupos han tomado posiciones teológicas sobre ambos lados de las muchas paradojas presentes en la Biblia, sin tomar en cuenta los argumentos de la “oposición” En cuanto al pecado, un grupo dice que como seres humanos es inevitable pecar todos los días en pensamiento, palabra y hecho, pero la sangre de Cristo justifica y Jesús nos perdona vez tras vez. El otro grupo teológico dice que si seguimos pecando, como cristianos, perdemos la salvación. ¿Quién tiene la verdad? Bueno, como en casi todos los argumentos de nosotros, seres humanos, ambos lados tienen algo de verdad y ambos tienen errores. ¡Yo tampoco tengo la última palabra! Pero reconozco que uno de los extremos nos lleva al legalismo, y el otro al libertinaje! Tenemos que reconocer que Dios odia el pecado y por ello Cristo murió. Con el poder del Espíritu Santo en nuestras vidas y las promesas de la Palabra de Dios, tenemos todo para poder resistir la tentación y al diablo (Romanos 8). Es lo que Dios quiere de nosotros, y es el estándar a que nosotros debemos aspirar. Pero, si pecamos.....tenemos un Papá que nos ama. Si confesamos nuestros pecados, y hay arrepentimiento verdadero, Dios nos perdona y nos restaura y nos anima hacerlo mejor la próxima vez.

Parte 3. La Conciencia Limpia

Un día, unas pocas semanas después de haber entregado mi vida a Jesucristo, pasé por una experiencia muy embarazosa que marcó mi vida y mi ministerio. En aquel día estuve en cama con fiebre. No recuerdo si estuve aún leyendo la biblia o solamente descansando, pero vino a mi

mente un incidente que sucedió dos años atrás y jamás me había sentido mal por ello. Junto con mi esposa y un amigo habíamos recorrido la isla de Waihiki, una isla bella cercana a la ciudad de Auckland en mi país. Buscábamos una finca pequeña para comprar y en aquel día visitamos varias parcelas y finquitas. Durante la visita a una de ellas, observamos una cama antigua en uno de los galpones; el galpón estaba bien deteriorado y la cama toda oxidada y realmente abandonada. Me llamó la atención porque sabía el valor de las antigüedades. En mi mente la ví restaurada, pintada y bonita. Decidí regresar por ella en la noche. Así que, con mi amigo, llegamos bien tarde para robar la cama del dueño de la finca. Exitosamente salimos con nuestro botín sin despertar a los perros y regresamos a casa con mucha alegría.

No fue con alegría pero con fiebre en mi cama cuando el Señor trajo este incidente, este pecado de robo a mi mente. Con mucho dolor luchaba con esto. Mi conciencia estuvo cargada con la convicción del Espíritu Santo. No pude dormir ni quitarla de mi mente. Supe que tenía que tomar una decisión. Pedí perdón a Dios por mi pecado, levanté el teléfono con temor y temblor y llamé al dueño. El contestó casi inmediatamente y yo le confesé lo que hice. Le pedí perdón y le ofrecí la restitución de la cama o el valor en dinero. El quedó un poco confundido, pero me perdonó y no quiso recibir la restitución. Le despedí y colgé. En no más de un minuto, el tiempo que me tomó para llamar y hablar con el dueño, mi vida se transformó de dolor, angustia, culpabilidad, temor y pena, a gozo, salto, un grito de júbilo, agradecimiento al Señor, perdón, paz y victoria. ¡Una conciencia limpia!

Pablo dijo en su testimonio ante el concilio,
*“Varones hermanos, yo con **buena conciencia** he vivido delante de Dios hasta el día de hoy”*
(Hechos 23:1)

En su segunda carta a Timoteo dijo,
*“Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con **limpia conciencia...**”*
(2 Timoteo 1:3)

En su defensa ante Felix,

*“Y por esto procuro tener siempre una **conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres**”*

(Hechos 24:16)

El Espíritu Santo usa la conciencia para alertarnos de peligro. Si violamos la conciencia, si ignoramos la convicción de Dios estamos en peligro. Es el peligro de caminar en desobediencia. Si continuamos así, negando la voz del Espíritu, estamos en el camino de la perdición - el pecado no perdonable. El plan de Dios para sus ovejas es escuchar la voz del Pastor, es conocerlo y seguirlo. Andar con la conciencia cargada con culpabilidad, te va a quitar el gozo del Señor, la victoria sobre Satanás y tu autoridad para testificar y enseñar. Vivir con una conciencia limpia significa una libertad interna ante Dios y ante el hombre. Es saber que la santidad de Dios no es ofendida por nuestras palabras, pensamientos y acciones, y ninguna persona me puede acusar de hipocrecía.

¡Ahora bien, pero lo que Pablo dijo a los Corintios parece una contradicción!

*“Porque aunque de nada tengo mala conciencia, **no por eso soy justificado**” (1Cor.4:4)*

No es una contradicción, porque lo explicó muy bien a Tito,

*“Para los **corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia estan corrompidos**” (Tito 1:15)*

Y, a Timoteo en su predicción de la apostasía en los postreros tiempos, escribió,

*“...teniendo **cauterizada la conciencia**” (1 Timoteo 4:2)*

¡No quiero acusar a Pablo de corrupción ni de incredulidad! Lo que Pablo quiso decir, es que el hombre no es justificado solamente por tener limpia la conciencia, porque es posible adormecer la conciencia, o en palabras de Pablo, “cauterizarla”.

Una tribu de indígenas Norte Americanos cree que cada persona tiene en su interior un triángulo. Si la persona peca, el triángulo hace una media vuelta y las puntas bien afiladas le causan dolor. Si la persona repite el

pecado, el triángulo hace otra media vuelta, pero ahora le duele menos porque las puntas tienen menos filo. Si la persona sigue cometiendo habitualmente el mismo pecado, el triángulo pierde sus puntas completamente y se vuelve redondo, y así el pecador ya no siente nada. La conciencia cauterizada es la conciencia dormida por negar el dolor; negar la voz del Espíritu Santo en su vida.

Cauterización era un proceso médico para detener la pérdida de sangre de una herida abierta. Tomaban una plancha bien calentada al fuego, y mientras unos hombres fuertes mantenían al paciente quieto, aplicaban la plancha a la herida para quemarla y así sellarla. Era un tratamiento bastante doloroso y dejaba la superficie de la herida dormida para siempre, porque el proceso de sellar así quema todos los nervios del área. Cualquiera de nosotros puede cauterizar su conciencia en algún área de su vida para justificar sus acciones y culpar a otra persona. Por ejemplo en el caso de una mujer con odio y amargura en su vida hacia un familiar por haberla violado sexualmente en su niñez, justifica sus pecados y cauteriza su conciencia diciendo que la culpa fue del hombre. La verdad es que ella es 100% culpable por su odio y amargura y necesita arrepentirse. La reacción de la mujer es “normal” y humana, pero el discípulo cristiano tiene el deber y el privilegio de perdonar al ofensor, rechazar el odio y la amargura que destruye a uno mismo, y tiene la bendición de recibir la paz y sanidad de Dios. La bendición posiblemente no queda sobre ella solamente, también el ofensor, siendo perdonado, puede experimentar la convicción de Dios sobre su vida, y pedir perdón. Nuestras acciones tienen tantas consecuencias que nosotros ni sabemos, consecuencias positivas y negativas dependiendo de nuestra obediencia a la voz del Espíritu Santo.

Cómo obtener una conciencia limpia

*“¿Cuánto más **la sangre de Cristo**, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, **limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?**” (Hebreos 9:14)*

Sí!, es la sangre de Cristo que nos limpia. ¡Siga leyendo!

“Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fé, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.” (Hebreos 10:22)

Dios invita al pecador a que se acerque con toda libertad para recibir Su perdón y su limpieza, porque Su hijo Jesús tomó nuestros pecados en la cruz, y Su sange derramada es propiciación por nosotros. Es un gran regalo que Dios nos ofrece, ¡pero no debemos olvidar las condiciones! Dice, “Acerquémonos....” Pero si no se acerca, puede olvidar la promesa de limpieza! La redención de Dios es para todo el mundo, pero solamente los que se acercan la reciben.

Al leer cuidadosamente 1 Juan observamos que hay condiciones para recibir el perdón de Dios.

*“ Este es el mensaje que hemos oido de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ninguna tiniebla en él. 6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; 7 pero **si andamos en luz como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.** 8 Si decimos que no tenemos pecado, **nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.** 9 **Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.**” (1 Juan 1:5-9)*

Hay dos condiciones aquí para recibir el perdón de Dios por nuestros pecados: son “Andar en luz” (v7) y “Confesar nuestros pecados” (v9)

Andar en la luz significa un caminar cristiano transparente. Transparencia es vivir visiblemente, no escondido. Es ser genuino, abierto y humildemente honesto en cuanto a tus fallas y fracasos. Es no vivir una fachada de religiosidad para los aplausos de los hombres. Es sacar a la luz todo lo que no agrada a Dios.

*“Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. 21 Mas el que practica la verdad **viene a la luz**, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.” (Juan 3:20-21)*

Andar en luz es comparar todo lo que hacemos a la luz de la Palabra de Dios y así sabemos si son de la luz o de las tinieblas.

*“Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien repréndelas; porque vergonzoso es aún hablar de lo que ellos hacen en secreto. 13 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; **porque la luz es lo que manifiesta todo.**” (Efesios 5:11-13)*

Si uno no está dispuesto a responder a la convicción del Espíritu obrando sobre nuestras conciencias, sino que escojemos andar con nuestro pecado secreto, Jesús tiene una palabra pertinente, ¡aunque es muy fuerte!

*“Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocrecia. 2 Porque nada hay encubierto, que no haya de saberse. 3 Por tanto, todo lo que habéis dicho en tinieblas, **a la luz se oirá**; y lo que habéis hablado al oído en los aposentos, se proclamará en las azoteas. 4 Mas os digo, amigos míos: no temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. 5 Pero os enseñaré a quién debéis temer: temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; si, os digo, a éste temed.” (Lucas 12:2-4)*

Ahora, la segunda condición para que la sangre de Cristo nos limpie, es, “Si confesamos nuestros pecados”. Vivo en un país bastante católico donde para muchos la confesión es meramente un acto religioso, de vez en cuando, con el sacerdote, para luego seguir en lo mismo. Esto no es “confesar” en el sentido bíblico. Solo el hecho de confesar no es lo que nos libera, sino la actitud humilde de reconocer nuestras debilidades delante de Dios y otros, y buscar su perdón y poder para vencer el pecado en nuestras vidas. Ahora la iglesia evangélica tiene la tendencia de “botar el bebé con el agua del baño”, ¡para usar una expresión teológica! La confesión de pecados a un pastor u otra persona de confianza y

madurez es muy importante. Es bíblico. Si uno considera al sacerdote o un pastor el intermediario entre Dios y el hombre, si es antibíblico porque Cristo Jesús es nuestro intermediario. Es él que perdona. Pero, si la persona quiere cambiar su actitud y comportamiento, se abre en humildad y confiesa sus pecados que lo tienen atada y vencida, sin duda recibirá perdón, libertad y victoria. La epístola de Santiago dice,

“Confesaos vuestras ofensas unos a otros, para que seáis sanados”
(Santiago 5:16)

La iglesia es un cuerpo, una familia, y la persona que prefiere andar y luchar sola en vez de compartir en unidad y fraternidad, va a sufrir mucho. Independencia, orgullo y arrogancia son pecados peligrosos, especialmente para el líder; el pastor, evangelista o misionero. Ahora es importante en la confesión de pecados que nuestro entusiasmo al hacerlo no se vuelva en tropiezo para otros. Siempre tenemos que decidir, si nuestra confesión va a edificar y sanar o, dañar y herir. Por ejemplo, un muchacho con pensamientos y fantasías sexuales hacía una persona del sexo opuesto, no debe confesarlo a ella. Mas bien a Dios. Si es un problema habitual, debe confesar a un consejero del mismo sexo. Si nuestro pecado ha afectado un grupo, debemos confesar y pedir perdón al grupo. Si ha afectado solamente a la esposa, a la esposa debo confesar y pedir perdón. Generalmente debemos seguir la regla de confesión dentro del círculo de ofensa.

Finalizamos esta parte de la conciencia limpia con una exhortación. Escudriña tu conciencia querido lector a la luz de la Palabra de Dios y permite que el Espíritu Santo traiga a tu mente aquellas acciones, palabras, actitudes y motivos que no le agradan. Ahora mismo haz una lista de las acciones correctivas que necesitas tomar para restituir a las personas afectadas. Claro, es difícil. Pero recuerdo muy bien el día que estuve con fiebre, luchando entre la convicción y el orgullo sobre, una cama robada. La paz y la victoria que obtuve en tan pocos momentos valientes ¡valió la pena!

El enemigo siempre va a intentar desviarte de lo que sabes en Dios que debes hacer. Aquí se encuentran algunas excusas comunes, ¡y sus respuestas!

- “Lo que hice pasó hace muchos años”...¿Pero que son solamente treinta años en la eternidad?
- “No sé donde viven ahora”.....Haz todo lo posible para encontrarles. Dios te puede guiar.
- “Fue una cosa muy pequeña”....¿Porqué está en tu conciencia?
- “La relación ha mejorado muchísimo”...Va a mejorar mucho más si lo confiesas.
- “Soy muy sensible”.....No, ¡muy orgulloso!
- “Ellos no van a entender”.....El Espíritu puede preparar sus corazones.
- “Arreglar esto me costará demasiado”.....Mejor una conciencia limpia que una deuda mala.
- “Luego lo arreglaré”..Más fácil ahora, y mientras tanto estas perdiendo la bendición de Dios.
- “El fue más culpable que yo”.....Restituye 100% de la parte tuya, Dios se encargará de él.
- “Ella no es cristiana”.....¡Que buen testimonio será!

Amado hermano, por favor no sigas leyendo éste libro hasta que obtengas una conciencia limpia. De hacer lo contrario será una maldición para tí y un peligro para otros. Dios te bendiga.

Referencias bibliográficas

1. The Humanist, Jan./Feb. edition 1983, p26.

Capítulo 4

El Temor de Dios

Si alguien te ofreciera una receta para disfrutar la comunión íntima de Dios, tener el “ojo de Jehová sobre tí”, el ángel de Jehová acampando alrededor, la provisión completa de Dios para que no te falte nada, la sabiduría de Dios, una vida larga, una vida llena de reposo y libre de todo lo malo, ¿Que dirías? ¡Dámela! ¡Muéstramela! Todas son promesas procedentes del temor de Dios en la vida del creyente. (Salmos 25:14, 33:18, 34:7 y 9, Proverbios 1:7, 10:27, 19:23).

La primera vez, como nuevo creyente, que escuché el término “temor de Dios”, no me gustó. Me sonó como de un Dios bravo, furioso, serio. Confundía la palabra temor con miedo. El temor de Dios no significa miedo a Dios, sino algo positivo, admirable, valoroso, y vital en nuestra relación con Jesucristo.

Malaquías 2:5 dice de Levi,

“Mi pacto con el fue de vida y de paz, las cuales cosas yo le dí para que me temiera; y tuvo temor de mí, y delante de mi nombre estuvo humillado”

Dios le dió a Leví un pacto de vida y de paz, el Creador del universo hizo amistad con este ser humano. Y el ser humano “estuvo humillado” delante el nombre de Dios. La palabra “humillado” en el Hebreo original es *chathath*, que significa más bien “prostrado en reverencia, humildad y temor”. Al encontrarse delante del Señor es experimentar lo que sintió Isaías.

“¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis

ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.”
(Isaías 6:5)

Juan tuvo una visión de Dios durante su tiempo en la Isla de Patmos y cuenta en Apocalipsis 1:17 “*Cuando le vi, caí como muerto a sus pies*”.

Durante la dedicación del Templo de Salomón, los sacerdotes no pudieron entrar por la gloria de Jehová que estuvo presente, y los Israelitas...
 “...*se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron...*”
(2Crón. 7:3)

¿Cómo es tu visión de Dios? ¡A lo mejor nunca lo has visto con los ojos físicos! Pero, ¿Cuál es tu concepto de Dios? ¿Es bien grande o pequeño? ¿Cuán grande es Dios para tí? Realmente el primer paso de tener el temor de Dios en tu vida es engrandecer tu visión, tu concepto, tu perspectiva de Dios.

Para dar un vistazo de la grandeza y poder de Dios, pensemos por un momento en la creación. Romanos 1 dice que Dios se revela por su creación; un estudio de la naturaleza nos lleva a unas revelaciones del carácter del Creador. Si tu pudieras tirar una pelota de beisbol a la velocidad de luz, ¡la pelota daría siete vueltas al mundo en un segundo! Puedes imaginar esta velocidad tan increíble? Ahora, si pudieramos montar un cohete que vuele a la velocidad de la luz, podemos llegar a la luna en 1.3 segundos. Llegaríamos a Neptuno, en el extremo de nuestra sistema solar, en cinco horas a la misma velocidad de luz. ¡Que grande es nuestra sistema solar! Pero, ahora imagínate ésto; para llegar a la estrella más cercana sería 4 años en el cohete. El extremo de nuestra galaxia queda a 80,000 años de luz del planeta Tierra. Nuestra galaxia es uno de diecisiete en una agrupación - ¡Hay otras agrupaciones con 2000 y más galaxias! ¡Y pensamos que nuestro planeta tierra es grande! ¡Dios hizo todo esto simplemente con sus palabras!

*“Y **dijo** Dios: Sea la luz, y fue la luz....luego **dijo** Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas....después **dijo** Dios: Produzca la tierra hierba verde....**dijo** luego Dios: Haya lumbreras*

en la expansión de los cielos para separar el día de la noche....” etc, etc. (Génesis 1).

La Biblia dice que no solamente creó la tierra y el universo por las palabras de su boca, sino que “...**sustenta todas las cosas con la palabra de su poder....”** (Hebreos 1:3)

2 Pedro 3:7 dice, “*Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados **por la misma palabra**, guardados para el **fuego en el día del juicio** y de la perdición de los hombres impíos.*”

¡Guau! ¡Que poder! ¡Crear, sostener y destruir todo el universo con el poder de su palabra! El universo es tan grande que no podemos comprenderlo. ¡Pero Dios lo hace pequeño! Y mas, querido lector, 2 Pedro 3:13 dice que va a crear cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. ¡Gloria a nuestro Dios! ¿No te sientes contento a tener un Dios tan grande, tan poderoso, con promesas para tí y para mí de un futuro seguro, glorioso, y eterno en presencia de El? ¿No es emocionante que el Creador y Sustentador del universo tiene tiempo para tí? El está pendiente de tí; de cada pensamiento, de cada palabra tuya, sean estos para alabar a Dios o no. El está pendiente de cada acción tuya, cada respuesta, cada reacción, hasta los motivos de tu corazón, El los sabe.

Párate con temor delante de El, póstrate en humildad y quebranto a Sus pies, y adórale porque grande es su amor y su misericordia hacia nosotros. Cuan importante es andar como discípulo del Señor Jesucristo en reverencia y temor de su nombre, y con una perspectiva correcta de su grandeza y majestad.

La segunda característica del temor de Dios es odiar, aborrecer el pecado y toda maldad. Proverbios 8:13 dice todo, “*El temor de Dios es **aborrecer el mal***”

Salmo 36:1-4 habla del problema del impío,
*“Las palabras de su boca son iniquidad y fraude; ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien. Medita maldad sobre su cama; está en camino no bueno, **el mal no aborrece.**”*

Para poder entender la importancia de aborrecer el mal, vamos a estudiar una palabra que tiene la clave. La palabra, en griego, es *epithumia* - “el deseo para lo prohibido”, en español se traduce *concupiscencia*. Según Santiago 1:14-15, hay una fuerza en el ser humano que le lleva a pecar. No es el diablo, aunque sabemos que también mete la mano para tentarnos. Pero es una fuerza más bien de la carne, que produce el deseo de pecar.

*“Cada uno es tentado cuando de su propia **concupiscencia** es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.” (Santiago 1:14-15).*

Generalmente hacemos mucho énfasis en el “no pecar”. Enseñamos en las escuelas dominicales la importancia de la santidad. Enseñamos lo que es y lo que no es pecado. Consideramos actos como adulterio, homosexualismo, robo, mentira, etc, como “pecados”. Es cierto, son pecados y no podemos participar en ellos. Pero, es interesante que Jesús en sus enseñanzas no ponía mucho énfasis en “no pecar”, más bien atacaba el motivo detrás del pecado. En el sermón del monte dijo,

21 “Oísteis que fue dicho a los antiguos: no matarás...pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano será culpable de juicio...27 Oísteis que fue dicho: no cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” etc. (Mateo 5:21 y 27)

La ley tiene bien claro lo que es pecado. Pero la realidad es que uno, para evitar el pecar, tiene que tratar con la concupiscencia, que es la raíz del pecado. La razón por la cual uno peca, es porque el pecado es atractivo, deseoso, seduce y atrae. Si se pudiera quitar lo atractivo del pecado, sería fácil resistirlo! Aborrecer el mal es tratar con la raíz. Si el individuo tiene el temor de Dios en su vida, tiene la habilidad de aborrecer el mal, y así quitar lo atractivo en el pecado. Si cada cristiano pudiera entender y escoger el temor de Dios en cada área de su vida veríamos la iglesia de Jesucristo caminando en victoria.

Con el temor de Dios en nuestras vidas podemos caminar en victoria en cuatro áreas claves de nuestro caminar con el Señor. El arrepentimiento, la obediencia, la autoridad, y la santidad.

Arrepentimiento y el temor de Dios

En la historia de faraón y las plagas sobre Egipto, vemos una falta del temor de Dios en la vida de faraón. Con tanta evidencia de la mano de Dios en contra de él, todavía no quiso reconocer su pecado al no librar a los Israelitas. Aparentemente se arrepentía, y rogaba que cesara la plaga, pero cuando la plaga cesaba, cambiaba su mente. Llegó un punto en la historia cuando faraón pidió misericordia de Dios por su pecado, supuestamente arrepentido como los casos anteriores, pero esta vez Moisés hace un comentario bien interesante....

*“Y le respondió Moisés: tan pronto salga yo de la ciudad, extenderé mis manos a Jehová y los truenos cesarán, y no habrá más granizo; para que sepas que de Jehová es la tierra. **Pero yo sé que ni tú ni tus siervos temeréis todavía la presencia de Jehová Dios.**” (Ex. 9:29-30)*

Si no hay temor de Dios, el arrepentimiento puede ser una tristeza, un temor de hombre o una determinación de no volver hacerlo. Pero si no hay temor de Dios, no hay un arrepentimiento genuino, y no habrá cambios verdaderos en la vida del discípulo.

Obediencia y el temor de Dios

Cuando pensamos en la desobediencia, viene a la mente el profeta Jonás. No quiso ir a Nínive y predicar un mensaje de juicio y destrucción. Así que abordó un barco navegando en la dirección opuesta. No se puede engañar a Dios, y no podemos escondernos de El.

“A dónde me iré de tu Espíritu? Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estas tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.” (Salmo 139:7-8)

Jonás salió en el barco, ¡pero la presencia de Dios le persigió! Dios envió una tormenta tan fuerte que aún los marineros reconocieron la mano de

Dios en contra de ellos. ¡Fue algo sobrenatural! Preguntaron a Jonás si él había hecho algo que merecía la maldición y la ira de Dios. Les contestó que sí. Ahora, es bien interesante lo que Jonás dice en esta situación.

*“Soy hebreo, y **temo a Jehová**, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra.” (Jonas 1:9)*

El problema de Jonás fue una falta de temor a Dios. ¡Ese sinvergüenza estuvo dormido en medio de una tormenta enviada por Dios por su desobediencia! Tranquilamente pensaba que había huído de la presencia de Dios. Creo que en el estómago de aquél gran pez, Jonás se dió cuenta de la grandeza de Dios, y comenzó a temer a Jehová, y a obedecerle. Predicó en Nínive el mensaje de Dios.

Hay gente con el concepto equivocado, de que hacer la voluntad de Dios es difícil, duro y le cuesta, etc, etc. Pero Jesús dijo claramente,

“Mi yugo es fácil y ligera mi carga” (Mateo 11:29)

Pablo, hablando de la voluntad de Dios dijo,

*“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea **la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta**” (Romanos 12:2)*

Para comenzar, la voluntad de Dios para nuestras vidas es **buena**. No es mala, es buena. Segundo, es **agradable**. No es desagradable como algunos piensan. Es algo que nos va a satisfacer. Sí obedecemos a Dios nos sentiremos felices. Y finalmente, la voluntad de Dios es **perfecta**. ¡Es perfectamente buena y agradable! La voluntad de Dios para tu vida es diseñada perfectamente, en todo aspecto, para tí. Dios te conoce a tí cien por ciento. En obedecer a Dios, estas tomando la herencia que Dios ha preparado de antemano y es específicamente para tí.

La verdad es que en desobediencia, uno lucha en contra de todas las leyes y principios naturales y sobrenaturales del universo. Desobedecer a Dios

es rechazar todo lo que es para nuestro bienestar y escoger caminar paso a paso con el enemigo de nuestras almas, Satanás. Pero, si uno no tiene el temor de Dios, va a escoger lo que temporalmente parece menos difícil, y lo que satisface la carne. El temor de Dios nos protege de un camino de autodestrucción que se encuentra en el humanismo, el egoísmo y la rebeldía.

El temor de hombre y el temor de Dios

Con el advenimiento de la filosofía de la “economía de mercado libre”, se ha desarrollado la presión de competencia. El comerciante tiene que sobrevivir en medio de mucha competencia, ofreciendo un producto mejor, a menos precio, y con buen servicio. ¡Que bueno! Hay un dicho que caracteriza esa filosofía, “el cliente siempre tiene la razón”. Así que, todo el mercadeo es para agradar a la gente, agradar al hombre, porque el es mi pan y mantequilla. Cuando ésta filosofía comienza a tener influencia en las estrategias de “iglecrecimiento” (crecimiento de iglesia), tenemos problemas. Sí, es importante diseñar nuestros servicios eclesiales para atraer a la gente a nuestras iglesias, pero el peligro es enfocarnos en el hombre en vez de Dios.

“El temor de hombre pondrá lazo; mas el que confía en Jehová será exaltado” (Prov. 29:25)

El Pastor que predica siempre para caer bien a su gente, está en camino de ataduras demoníacas. El líder que no quiere enfrentar a un colega por temor de perder su amistad o recibir su ira también. Lamentablemente hay veces en que un ministro, por temor de perder su posición asalariada, se mantiene callado en vez de hablar la verdad en presencia de sus ancianos.

Mateo 7:28 -29 dice,

*“Y cuando terminó estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene **autoridad**, y no como los escribas.”*

Porqué se sintió la gente así? ¿Porqué con más autoridad que los escribas? Bueno, El acababa de predicar el famoso sermón del monte;

unas enseñanzas bien radicales en cuanto al estilo de vida esperado por Dios. Los teólogos hoy dicen que lo que predicaba era imposible! Fue una exageración! Pero nadie puede negar que Jesús sí vivía una vida así; una vida radicalmente libre de pecado. Y por eso pudo predicar con convicción y autoridad porque no hubo conflicto entre lo que decía y lo que hacía. El “caminaba el hablar”.

Los escribas, por el otro lado, enseñaron la ley, pero en hipocrecía, no la guardaban. Y absolutamente nadie puede predicar con autoridad si no está poniendo por obra en su propia vida sus enseñanzas. Jesús enseñaba con autoridad porque predicaba la verdad, no tenía temor de hombre; no le importaba ofender ni a los escribas ni a los fariseos.

Conocí a un misionero trabajando en Venezuela. Era un gran hombre de Dios y tremendo predicador. Tuvo problemas una vez de relaciones interpersonales con su colega misionero y paisano. Hubo un desacuerdo tan fuerte entre los dos que se separaron los dos y no hablaban más. Antes del desacuerdo y separación eran los mejores amigos. El amigo mio enseñaba en muchas iglesias y escuelas de JUCUM sobre el arrepentimiento y la conciencia limpia. Un día me confesó que había perdido su autoridad en enseñar. Reconoció que fue por la separación que todavía existía entre él y su amigo. Después de una tremenda lucha interna, porque tenía miedo de su ex colega y amigo, hizo contacto con él y le pidió perdón. Hubo una gran reconciliación entre los dos, y mi amigo comenzó de nuevo a enseñar, pero con más autoridad que nunca! Gloria a Dios!

Saúl era un gran hombre. Dios le escogió cuando era “pequeño en sus propios ojos” para servir como rey de Israel. El problema fué cuando con el correr de los años, el hombre se puso orgulloso. Ya se engrandeció en sus propios ojos. "Hizo una estatua de si mismo". Ahora, el gran problema con el orgullo, es que el orgullo tiene que alimentarse con los aplausos de otros. Un hombre viviendo solo en una isla desierta no va a tener problemas con orgullo! Poco a poco, Saúl llegó a depender más de los aplausos de los hombres que de los aplausos de Dios. Sufría del temor del hombre. Y fué el temor del hombre que hizo su vida una tortura y finalmente le destruyó.

Un día, Saúl tuvo un encuentro fuerte con el profeta Samuel. Saúl había desobedecido el mandato de Dios de destruir completamente a los Amalecitas y a su rey Agag. Samuel, en su reprensión de parte de Dios, informó a Saúl que, por desobediencia, Dios le iba a quitar el reinado de Israel. La preocupación más grande de Saúl, no fué rogar perdón de Dios, sino pedirle a Samuel que le honrara delante de sus ancianos!

“24 Entonces Saúl dijo a Samuel: Yo he pecado; pues he quebrantado el mandamiento de Jehová y tus palabras, porque temí al pueblo y consentí a la voz de ellos. Perdona, pues, ahora mi pecado, 25 y vuelve conmigo para que adore a Jehová. 26 Y Samuel respondió a Saúl: no volveré contigo; porque desechaste la palabra de Jehová, y Jehová te ha desechado para que no seas rey sobre Israel. 27 Y volviéndose Samuel para irse, él se asió de la punta de su manto, y éste se rasgó. 28 Entonces Samuel le dijo: Jehová ha rasgado hoy de ti el reino de Israel, y lo ha dado a un prójimo tuyo mejor que tú. 30 Y él dijo: Yo he pecado; pero te ruego que me honres delante de Israel, y vuelvas conmigo para que adore a Jehová tu Dios.” (1 Samuel 15:24-29, 30)

Un gran héroe de la fé cristiana y el primer martir, era un hombre no conocido por su gran ministerio, sino por su temor de Dios. Y por eso, no tenía temor de hombre, que es evidenciado por su testimonio tan valiente delante del concilio. Mire sus palabras,

“Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.” (Hechos 7:51)

Esteban murió por su valentía. Fácilmente podría haber hablado suavemente al concilio para escapar, pero tenía el temor de Dios, y así no tuvo temor de sus piedras.

“No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quien debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed.” (Lucas 12:4-5)

Con el temor de Dios en nuestras vidas, no tenemos que temer a los castigos del hombre. Podemos contar proféticamente las palabras de Dios con autoridad y convicción, sin el miedo de perder amigos, perder el sueldo y posición, o popularidad. Al honrar a Dios en todo lo que decimos y hacemos, vamos a encontrar un ministerio poderoso y eficaz en el reino de Dios; porque la palabra dice que El honra a los que le honran.

Santidad y el temor de Dios

¿Has considerado alguna vez porqué aclaman los serafines ministrando en la presencia de Dios “Santo, santo, santo”? Porque no “Amoroso, amoroso, amoroso”? O, “Misericordioso, misericordioso, misericordioso es el Señor Altísimo”? ¿Porqué proclaman la santidad de Dios en vez de otra de sus características?

“Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.” (Isaías 6:3)

“Santo, santo, santo, es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.” (Apoc. 4:8)

El Espíritu de Dios, también se llama “Santo”, el Espíritu Santo. ¿Porqué no el Espíritu Justo o Espíritu Celoso, o Espíritu Bueno? Y los Santos de Dios, ¿porqué se llaman “Santos”? ¿Porque no los Bondadosos o los Mansos, o los Sabios?

La evidencia muestra que hay prioridades entre las características de Dios, y que la santidad de Dios es el más importante. ¿Porqué sería así? Joy Dawson en su libro, Amistad Intima con Dios, dice,

“Su santidad es la base de nuestro respeto por Dios, y la razón principal por la cual podemos entregarnos completamente a él. Sería tonto comprometernos a alguien sin saber la integridad de su carácter a pesar de sus grandes obras y fuerza de personalidad” 1.

En mis tiempos de adoración e intercesión, cuando he enfocado en la santidad de Dios, son las veces que he experimentado una tremenda

presencia de Dios en su grandeza, su hermosura, su perfección. Salmo 11:7 dice,

“Porque Jehová es justo, y ama la justicia; el hombre recto mirará su rostro”

Hebreos 12:14 dice,

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual, nadie verá al Señor”

En el siguiente versículo, queridos hermanos, encontramos la clave para crecer en la santidad, la cual nos lleva a una relación más íntima y preciosa con el Señor, adorándole “en la hermosura de la santidad” (2Cron. 16:29)...

*“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, **perfeccionando la santidad en el temor de Dios.**” (2 Cor. 7:1).*

Con el temor de Dios en nuestras vidas, vamos a poder perfeccionar, madurar, aumentar, la santidad de Dios en nosotros.

Cómo recibir el temor de Dios

1. Anhelar el temor de Dios

Según el profeta Isaías, el Mesías iba a recibir la unción del Espíritu de Jehová;

*“...espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Y **le hará entender diligente en el temor de Jehová**” (Isaías 11:2-3)*

Entre todas las unciones, vemos una prioridad en “el temor de Dios”. La razón es porque es la clave para un camino recto delante del Señor. Y el Mesías, según el profeta iba a “...hará entender diligente...”, poner atención especial, “deléitese en el temor de Dios” según la traducción

NIV en inglés. El primer paso para tí querido lector en recibir el temor de Dios es desearlo y anhelarlo!

2. Escoger el temor de Dios para nuestras vidas

Si, es una decisión; es una elección.

*“Por cuanto aborrecieron la sabiduría y no **escogieron** el temor de Jehová...comerán del fruto de su camino” (Prov. 1:28 - 29)*

Si tu has decidido que más temor de Dios es lo que necesitas y lo que deseas en tu vida, siga al siguiente punto.

3. Pedir perdón de Dios por la falta de Su temor en áreas específicas de tu vida. No es mala idea tomar tiempo para escudriñar tu corazón, y escribir las áreas donde tu quieres el temor de Dios.

4. Pide el temor de Dios ahora en esas áreas específicas de tu vida, orando con fe y recibéndolo con acción de gracias.

“Ahora pues, Israel, ¿que pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?” (Deut. 10:12-13)

Notas Bibliograficas

1. Dawson, Joy, Intimate Friendship With God through understanding the fear of the Lord.
(Chosen Books) p47.

Capítulo 5

Adoración

- ministrando al Señor

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos y clamaban a gran voz diciendo: la salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén” (Apocalipsis 7:9-12)

¡Imagínate estando con aquella gran multitud de toda nación, tribu, pueblo y lengua, adorando a Dios, cada uno en su idioma, tocando instrumentos indígenas y además trompetas, tambores, violines, guitarras, pianos, flautas, arpas y címbalos, con manos extendidas, algunos con sus pies danzando con gozo, moviendo las palmas de sus manos como banderas de victoria! Y el sonido de aquella congregación tan grande como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos (Apoc.19:6), y la presencia de Dios; uno la siente tan fuerte que algunos ni pueden mantenerse de pie! Sus pies son como gelatina, y caen postrados delante del Cordero (Apoc.7:11, 2Cr.7:3). ¡Y todo el tiempo un sentido de amor puro procediendo desde el trono donde esta sentado Jesús, el Hijo de Dios!

La palabra “Adoración” es traducida de la palabra *proskuneo* (griego) - “acercarse en admiración y devoción; postrarse a los pies en adoración y amor”. La concordancia Strongs usa la ilustración, “un beso, como un perro lamiendo la mano”.

¿Como discípulos de Jesucristo, cual es nuestra responsabilidad de ministrar a Dios? ¿No es Dios el que nos ministra a nosotros?

Vamos a ver la historia del pueblo de Dios para descubrir una verdad tan bella.

1. La tribu de Leví tenía la responsabilidad de ministrar al Señor,

*“En aquel tiempo apartó Jehová la tribu de Leví para que llevase el arca del pacto de Jehová, para que estuviese delante de Jehová para **servirle**, y para bendicir en su nombre hasta hoy.” (Deut. 10:8)*

La palabra traducida “servir” es “*sharath*” (Hebreo) - atender, servir, ministrar.

2. Samuel ministraba al Señor,

“...y el niño ministraba a Jehová delante del sacerdote Eli” (1 Samuel 2:11)

3. Los sacerdotes durante la dedicación del templo de Salomón, ministraron al Señor con címbalos, salterios, arpas, trompetas y cánticos. (2 Cron. 5:11-14)

4. Ana, la profetiza que estuvo en la presentación de Jesús en el templo, ministraba al Señor noche y día con ayunos y oraciones. (Lucas 2:36-37)

5. La Iglesia primitiva de Antioquía, la que envió a Pablo y Bernabé, estuvo “ministrando éstos al Señor y ayunando”. (Hechos 13:2)

6. David, el salmista ministraba al Señor con cantos y música. Solamente tienes que comenzar a leer los Salmos de David y uno entra en una adoración que ministra al corazón de Dios.

De igual manera las palabras de María dirigidas en adoración amorosa a su Señor ha marcado una pauta en la iglesia cristiana de lo que es adoración,

“Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador....” (Lc.1:46)

(Te recomiendo que busques ahora Lucas 1:46, y leas todo hasta v55 para una experiencia linda de adoración con Dios).

Dios habita en medio de las alabanzas de su pueblo

Dios es omnipresente, y no podemos decir que está presente en un lugar y no en otro! Pero sin duda hay un fenómeno bíblico, y es que a veces Dios se manifiesta en su gloria de una manera especial, derramando una unción que convence de pecados, sana, libera y convierte.

“Cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová. Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios.” (2 Cronicas 5:13-14)

El Salmista dijo lo mismo,

“Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel” (Salmo 22:3)

En la medida en que la iglesia de Cristo levanta el nombre de Jesús para ministrarle en alabanza y adoración, Jesús se manifiesta entre ella, derramando su gloria y su gracia. Al ministrar a el, El viene a nosotros. ¿Cuál es tu actitud en oración, bendice alma mia a Jehová, o, bendíceme a mí oh Jehová? ¿Es dar, o es recibir? La realidad es que al dar a Dios adoración, El nos bendice. Pero el motivo de adoración no debe ser recibir, sino ministrar a Dios. Es una lastima que muchos cristianos no saben que ellos son “ministros”, y asisten a las iglesia para recibir en vez

de participar. Si no sienten que están recibiendo, van de una iglesia a otra. Nunca van a encontrar lo que buscan hasta que aprendan a ser adoradores.

*“Cuando os reunís, **cada uno de vosotros** tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación” (1Cor. 14:26)*

El propósito original de Dios

El propósito de Dios en el principio fue que todos los Israelitas sean sacerdotes para ministrarle a El, no solamente la tribu de Leví. Cuando Moisés subió al monte de Sinaí, Dios le dijo,

*“Ahora, pues, si dieréis oído a mi voz, y guardaréis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro, sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. **Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa.**” (Éxodo 19:5-6)*

Pero cuando Moisés bajó del monte, encontró a todo el pueblo adorando un becerro de oro. Moisés, entonces, se puso a la puerta del campamento y dijo,

“¿Quién está por Jehová? Júntese conmigo. Y se juntaron todos los hijos de Leví”

Solamente una tribu reconoció su pecado, se arrepentió, y se juntó con Moisés en la puerta del campamento. Los demás de Israel, perdieron su herencia como sacerdotes para ministrar a Jehová.

“En aquel tiempo apartó Jehová la tribu de Leví para que llevase el arca del pacto de Jehová para servirle, y para bendecir en su nombre, hasta hoy, por lo cual Leví no tuvo parte ni heredad con sus hermanos; Jehová es su heredad....” (Deut. 10:8-9)

¿Cuál es tú heredad, querido lector? Servir y ministrar al Señor toda la vida, ¿O sentarte con los brazos cruzados, esperando que Dios te bendiga?

El propósito de Dios hoy en día

El propósito de Dios es que nosotros, seguidores de Jesús; cristianos, seamos sacerdotes...

*“...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y **sacerdocio** santo, para **ofrecer sacrificios espirituales** aceptables a Dios por medio de Jesucristo.” (1Pedro 2:5)*

*“Mas vosotros sois linaje escogido, **real sacerdocio**, nación santa...” (1Pedro 2:9)*

Somos sacerdotes, ofreciendo sacrificios a Dios. ¿Cuál es la naturaleza de tales sacrificios?

“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.” (Hebreos 13:15)

Oh Señor Jesús, en este momento levantamos nuestras voces, abrimos nuestros labios, y te alabamos. Tu eres el glorioso Creador del universo, el Vencedor, el Victorioso, digno de adoración día y noche. Eres supremo sobre todas las cosas de los hombres, porque eres Señor de los Señores, y Rey de los Reyes. Te amamos y te damos gracias por habernos escogido e incluido en tu pueblo santo; el sacerdocio real. ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

¡Dios es nuestra herencia! No tenemos otra herencia! Dios tiene el primer lugar en nuestras vidas.

“Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos...” (Hechos 17:28)

Si Dios tiene el primer lugar en tu vida, significa que otras cosas tienen el segundo lugar. Al tener nuestras vidas centradas en El, vamos a buscarle a El en todas las cosas y en cada situación; por su sabiduría, su dirección, su consuelo, su ánimo. Es importante basar nuestra relación en El personalmente, y no en libros, cassetes, enseñanzas, conferencistas, etc. El es nuestra fuente de vida.

*“Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mi, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.”
(Jeremías 2:13)*

Cisternas rotas

Cuando el individuo cristiano satisface sus necesidades fuera de Dios, está cavando cisternas falsas. Cuando una iglesia depende de sus ritos y litúrgias en vez de una relación dinámica con el Señor, pierde su dirección, su visión y su misión. Nunca fue la intención de Dios que el Cuerpo de Cristo se reuniera para realizar cultos idénticos cada domingo. La tendencia del ser humano, sea o no cristiano, es controlar. Como líderes, queremos todo planificado, organizado, y llevado a cabo según el reloj. Lamentablemente la espontaneidad para la mayoría de líderes es inaceptable.

¡Un culto de adoración nunca debe ser aburrido! Si nuestro destino final es estar adorándole a Dios en el cielo, supongo que el proceso de llegar allá debe ser marcado también con adoración. Es una tremenda responsabilidad para los líderes de adoración, los músicos y el Pastor que estén fluyendo con el Espíritu, y realmente estén dirigiendo la congregación a ministrar a su Señor.

Un ministerio aceptable para Dios

La manera de adorar a Dios debe comenzar, por supuesto, con la actitud del adorador. Si no viene de un corazón limpio, su adoración es un rito vacío nada más. La Biblia dice que...

“...presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.” (Romanos 12:1)

Es imposible que Dios reciba nuestro sacrificio de alabanza y adoración si no hemos primero ofrecido nuestros cuerpos en sacrificio vivo. La vida personal del adorador es sumamente importante; que sea “santo, agradable a Dios”. Una doble vida de pecado y egoísmo con servicio y ministerio no agrada a Dios. Escucha sus palabras...

¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos... No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes... Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos.” (Isaías 1:11, 13, 15)

Dios no se impresiona con la adoración de una congregación cuya actitud no es poner al Señor en primer lugar. Quizás tiene una orquesta bellísima, un coro con voces de ángeles, pero para Dios su ofrenda de adoración es una abominación. ¡Que fuerte esta palabra! El versículo 14 del mismo capítulo dice que sus cultos “tiene aborrecida mi alma”. Si Dios aborrece la adoración de una congregación inicua, con toda seguridad los visitantes incrédulos se van a sentir aburridos en el culto.

Jehová dijo, y dice...

“Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.” (Isaías 1:16-17)

Otro ejemplo de un sacrificio desagradable para Dios fue lo que hizo Caín. No fue aceptable para Dios porque su actitud no fue correcta - tenía odio hacía su hermano. El Señor dijo,

“Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a tí será su deseo....” (Génesis 4:7)

Caín obviamente no hizo el bien en su presentación de la ofrenda. Lo que sucedió después realmente fue el fruto de su corazón - odio, celo y homicidio.

Si no estás contento solamente con referencias del Antiguo Testamento, mira ésta!

“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.” (Mateo 5:23-24)

Si vemos con cuidado lo que el Señor está diciendo en Isaías y Mateo, observamos que Dios le dá mucha importancia a las buenas relaciones. Lamentablemente, nosotros, como cristianos tenemos la tendencia a poner mas énfasis en pecados de inmoralidad que en pecados relacionales. La injusticia, el egoísmo, la arrogancia y el pasar por alto las necesidades de otros son pecados graves delante los ojos del Señor. Vamos a hacer todo para caminar en la luz con nuestros hermanos cristianos y con los no cristianos, amándoles como amamos a nosotros mismos. Y Dios aceptará nuestra adoración.

Alabanza debe emparejarse con su objetivo

Cuando un niño de diez años logra su primer “home run” en beisbol, recibe alabanza de su papá y algunos de sus compañeros. A los diecinueve años el mismo muchacho recibe una invitación a jugar con los White Sox, con un contrato de dos millones de dólares en el primer año, el recibe muchísima alabanza de su papá ¡hasta el Presidente de la República! La alabanza siempre se empareja con su objetivo. En otras palabras el nivel de alabanza es igual al mérito de lo que la persona logra. Si se logra algo pequeño, se recibe poca alabanza. Si se logran grandes cosas, se recibe mucha alabanza. El Señor Jesucristo estuvo con su Padre, creando el universo, luego dejó su posición de poder, autoridad y gloria para venir a la tierra, vivir como hombre, servir a la raza humana con Sus enseñanzas y Su ejemplo de vida. Finalmente sufrió y murió en la cruz por los pecados del mundo. En el tercer día resucitó en el poder del Espíritu y ahora está sentado a la derecha del Padre. ¿Qué nivel de alabanza es digno por lo que El hizo? ¡Toda la alabanza! ¡Hermanos, vamos a darle lo mejor que podamos! La gente viendo un partido de fútbol muestra más entusiasmo y alabanza por su equipo que la mayoría de los cristianos muestran a su Señor en la iglesia los domingos. ¡Nuestro

Señor es digno! ¡digno! ¡digno! ¡de toda alabanza y honor! ¡Aleluya!!
 La gente de Nueva Zelanda generalmente es reservada en su manera de ser. Esto a veces se refleja en la iglesia en su manera de alabar; pocos levantan manos, mucho menos saltan y danzan! Pero tengo en mi archivo una foto mostrando a los neozelandeses “reservados” todos de pie, muchos saltando y brincando y todos con las manos levantadas al ganar su equipo en un partido internacional de cricket.

¡Danzando, brincando y dando voces de júbilo!

Es justo decir que las iglesias cristianas alrededor del mundo están experimentando un avivamiento en su expresión de alabanza. En las iglesias latinoamericanas, es normal escuchar fuertes y sostenidos aplausos y silbidos al Señor con ¡gritos de júbilo! ¡Nuestro Dios es digno de alabanza!

Con un estudio de los Salmos, el libro de alabanzas, y otras citas, se encuentra una tremenda variedad de formas de expresión en adoración: Cantando (Salmos 145:7, 146:2). Dando voces de júbilo (Salmo 5:11, 47:1). Batiendo las manos (Salmo 47:1). Danzando (Salmo 150:4, 149:3). Saltando (2 Samuel 6:16, Hechos 3:8). Levantando las manos (1 Timoteo 2:8). Arrodillándose en adoración (Salmo 95:6). Prostrándose en adoración (Salmo 95:6). ¡Alabando sobre la cama! (Salmo 149:5)

Tampoco está limitada la adoración a la voz y movimientos del cuerpo sino también puede estar acompañada con todo tipo de instrumentos musicales. El Salmo 150 menciona la bocina, el salterio, el pandero, instrumentos de cuerda, flautas y címbalos.

Adoración del corazón

En el avivamiento de adoración en todo el mundo, se está reconociendo la validez de muchos instrumentos indígenas, anteriormente prohibidos, o por lo menos menospreciados. Los indígenas están revalorizando su propia cultura; sus vestimentas, sus instrumentos musicales, su música y canto, su danza, etc.

“Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón....” (Salmo 9:1)

“La Palabra de Dios more en abundancia en vosotros, enseñandoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.” (Colosenses 3:16)

La gente se identifica mejor con su propia música, ritmo y estilo. Si un pueblo va a alabar a Dios de corazón, con todo el corazón, necesitan hacerlo con su propio estilo. Un pueblo como los Yanomami Venezolanos no van a poder alabar al Señor de corazón cantando coros acompañados con guitarra eléctrica. ¡Tampoco el joven típico de hoy con orquesta! Dios es creativo. El quiere escuchar las alabanzas de toda nación, lengua y tribu, con sus distintas maneras y estilos, adorándole a El de corazón!

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero” (Apoc. 7:9-10)

Hoy en día existe un grupo de misioneros músicos, se llaman etnomusicólogos. Su meta es estudiar la música de cada tribu y escribir himnos y coros según su estilo y ritmo, con palabras cristianas. Escuché el testimonio de una mujer de la tribu Brazileira Canela. Ella dijo, con lágrimas en sus ojos, “Los traductores nos dieron el libro donde Dios nos habla, ahora Tom (etnomusicólogo) nos ha dado las canciones para poder hablarle a El”.

Adoración y misiones

La adoración es la meta final de misiones. Las misiones existen porque la adoración no existe en ciertos lugares del mundo.

“Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben. Alégranse y gócese las naciones, porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra. Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben” (Salmo 67:3-5).

Hermano, pídele a Dios que te muestre cómo adorar a Dios de todo corazón. Permite que el Espíritu Santo te libere de todo lo que te está impidiendo una expresión honesta y gozosa de adoración. Somos sacerdotes, ministros, ministrando a Dios, alegrando su corazón y recibiendo las bendiciones más ricas por estar en su presencia.

Capítulo 6

La Guerra Espiritual

¡Estamos en guerra! En cuanto el origen de esta guerra, lo que sabemos es lo que la Biblia nos dice - comenzó en los lugares celestiales, evidentemente antes de la creación del hombre, en una rebeldía angélica contra el señorío de Dios. (Job 4:18, Mat. 25:41, 1 Cor. 6:3, 2 Pedro 2:4, Apoc. 12).

Esta guerra, como cualquier guerra, es defensiva y ofensiva. Es vital que el discípulo del Señor Jesucristo sepa guerrear. Ahora, es un poco problemático si no hay creencia en el diablo. Hay gente que simplemente no cree en su existencia, y obviamente niega la necesidad de luchar en su contra. Dentro de éste grupo se encuentran humanistas, cristianos liberales y Testigos de Jehová. En el otro extremo se encuentra gente que cree mucho en Satanás y le teme y trata de pacificarle por medio de adoración y sacrificios satánicos. Son satánicos, brujos y ocultistas. Entre los dos extremos se encuentra gente y grupos que dicen que sí, Satanás existe, pero no es malo. Las religiones orientales y su contraparte en el occidente, la nueva era, creen en el equilibrio entre lo malo y lo bueno. Según el Taoísmo, entre el “yin” y “yan”, positivo y negativo, luz y oscuridad, masculino y femenino.

La Biblia nos enseña que sí, Satanás existe pero en Cristo tenemos protección y una comisión - la comisión es destruir las obras de Satanás y rescatar al hombre para el reino de Dios. Para poder entender nuestro rol en la guerra espiritual, es importante basarnos firmemente en la palabra de Dios. ¿Qué dice la Biblia?

¿Cómo es Satanás? Vamos a estudiar su nombre solamente para darnos una idea...

- se llama satanás, que significa “Acusador” Job.1-2, Zech. 3:1-5, Apoc. 12:9-10
- es la serpiente. Genesis 3, Apoc. 12:9-10
- es el tentador. Mateo 4:3
- el príncipe de éste mundo. Jn.12:31, 14:30
- el destructor. Apoc. 9:11
- se viste como un ángel de luz. 2 Cor. 11:14
- anda como león rugiente. 1 Pedro 5:8

¿Qué hace Satanás?

- es el promotor de pecado (Gen.3)
- es un ladrón (Mateo 13:19)
- puede entrar en seres humanos (en el caso de Judas, Lc.22:3)
- trae enfermedades y opresión (Jesús sanaba a los enfermos y los oprimidos por el diablo)
- hace ciego los ojos de los incrédulos, 2Cor. 4:4
- estorba la obra de los cristianos, 1 Tes. 2:18
- ata y hace cautivo, 2 Tim. 2:26
- devora, 1 Pedro 5:8

Creo que es importante llamar la atención a un hecho muy importante. Satanás no es omnipresente; no puede estar presente en varios lugares a la vez. Solamente Dios es omnipresente. Las escrituras muchas veces no muestran una diferencia entre “el Diablo” o “un diablo”. El que era Lucifer, un ángel con tremendo poder, belleza y autoridad, y ahora es el Diablo, por su rebeldía en el cielo, está limitado geográficamente, pero es la cabeza de una organización grande de demonios. Lo que hace el Diablo tan efectivamente en su obra de tentar, engañar, atar, etc, es por su excelente organización (Ef. 6:12), comunicación, y unidad (Lc. 11:18) entre sus seguidores. Imagínate cuan efectivo sería la iglesia con tanta unidad!

¿De dónde viene satanás?

- Era un querubín grande, protector, creado por Dios. Servía a Dios en “Su santo monte”, era hermoso y espléndido, lleno de sabiduría, el sello de la perfección. (Ezq. 28:11-17)

- cayó en pecado por su rebeldía , orgullo y arrogancia, (Ezq. 28:17-19, Isa. 14:12-14)
- la tercera parte de los ángeles siguieron a Lucifer en su rebeldía contra Dios (Apoc.12:4)
- fueron vencidos por Dios y expulsados del cielo y de la presencia de el.
- ¿Su futuro? Va a ser lanzado al lago de fuego y azufre, y será atormentado día y noche por los siglos de los siglos. (Apoc.20:10).

¡Renacido para conquistar!

El discípulo del Señor Jesucristo está en guerra, ¡Lo quiera o no! El enemigo, ya expulsado del cielo, anda buscando venganza. Obviamente no puede herir a Dios pero si puede atacar a sus seres más queridos...hechos a su imagen; los seres humanos. El enemigo tira todo lo que puede al hombre para poder corromperlo y destruirlo. El rol del discípulo cristiano es colaborar con Dios en la guerra contra satanás y sus huestes de maldad. Tiene la responsabilidad de protegerse defensivamente de sus ataques, y pelear ofensivamente para la liberación, salvación y restauración de la raza humana. ¿Cómo puede hacer esto un ser humano, débil, pequeño, pecaminoso? ¡Por la autoridad dada por Jesucristo!

El propósito original del hombre - perdido y restaurado

El hombre fue creado a la imagen de Dios (Gen.1:27). Fué creado para tener comunión íntima con Dios(Gen. 3:8), le fue dado dominio sobre la tierra, para llenarla, sojuzgarla, y señorear sobre ella.(Gen. 1:28). Pero en un acto de desobediencia, escogió desconfiar en Dios, desobedecerlo, y tomar el consejo de satanás - comer del árbol prohibido. El resultado fue que el hombre perdió todo el privilegio de vivir en la presencia de Dios, y fue expulsado de su presencia. Adán y Eva pagaron caro por su decisión de rechazar a Dios y seguir a Satanás.

Con la venida del Hijo de Dios, Jesucristo, la raza humana fue rescatada. El costo para Dios fue alto - ¡la vida de su único hijo!

“Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos” (Romanos 5:19)

La redención del hombre significa una restauración de su propósito original; tener comunión íntima con Dios, tomar dominio sobre la tierra, obedecer a Dios y rechazar a Satanás con sus mentiras y engaño. Jesús, como el “segundo Adán”, vivió la vida ejemplar para los demás seres humanos, y nos dijo,

“Como me envió el Padre, también os envío” (Juan 20:21).

Y fue muy claro en el modo de ir; dijo,

“Yendo, predicad, diciendo, el reino de los cielos se ha acercado, sanad a los enfermos, limpiad leprosos, resuscitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:7)

Jesús no solamente dejó instrucciones verbales de guerra espiritual, pero durante su ministerio mostraba la manera de guerrear contra el enemigo; luego hablaremos más de este punto. 1 Juan 3:8 dice,

“Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”

La autoridad de deshacer las obras del diablo, Jesús la ha delegado a los santos,

“He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda la fuerza del enemigo, y nada os dañará” (Lucas 10:19)

“Y a ti (los que confiesan a Jesucristo como Señor) te daré las llaves del reino de los cielos; y a todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mateo 16:19 las palabras entre paréntesis son mías)

“Y éstas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.” (Marcos 16:17-18)

¿Cómo guerrear?

1. Ser salvo: haber recibido la oferta de salvación que Dios ofrece a todo hombre, por fé en su hijo, Jesucristo.
2. Saber muy bien quien eres en Cristo Jesús, y la autoridad que tienes en Su nombre. La doctrina bíblica es una base esencial para poder involucrarnos en la guerra espiritual.
3. Vivir en sumisión a las autoridades puestas por Dios: la rebeldía da lugar al enemigo.
4. Estar en paz con todo hombre. Salmo 133 nos dice que donde hay unidad, hay bendición. Es importante examinar nuestras relaciones con otros, porque directamente va a afectar nuestra efectividad como guerreros espirituales.
5. Perdonar como Dios nos ha perdonado. A los que no perdonan, Dios los entrega a los “verdugos” (Mateo 18:34). Es decir, a la influencia del enemigo.
6. La justicia. La palabra de Dios dice que la justicia es un “arma”. Si permitimos que el pecado tenga lugar en nuestras vidas, perdemos un arma esencial en nuestra batalla.

*“...en palabra de verdad, en poder de Dios, con **armas de justicia** a diestra y a siniestra....” (2 Corintios 6:7)*
7. La oración. La oración nos acerca a Dios, que en sí es guerra espiritual - al enemigo no le gusta que tengamos una relación buena con Dios. La palabra dice,

*“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros”
(Santiago 4:7)*

¡No hay “resistid”, si no hay “someteos”! Someteros a Dios comienza con una buena relación diaria con El en la oración, el conversar, el compartir con nuestro Papá Dios.

8. La Palabra de Dios. Según Efesios 6:7, ¡la palabra de Dios es una espada espiritual!

Necesitamos conocer bien la Biblia para poder aplicarla en la vida diaria y usarla en la guerra espiritual. Jesús durante su tiempo de prueba en el desierto usaba la palabra de Dios para contestar y vencer a satanás. Decía vez tras vez, “Escrito está....”

9. Adoración y alabanza. 2 Crónicas 20 - 22 nos cuenta de una batalla de Israel contra los ejércitos de Moab y de Amón, en que ganó Israel, no por arma física, sino espiritual, porque vencieron el enemigo con cantos de alabanza.

“Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amon, de Moab, y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros.”

10. Viviendo en el espíritu opuesto. El arrepentimiento no es solamente dejar de pecar, sino volverse de todo corazón a Dios. No es meramente una cuestión de dejar a un lado nuestras maneras antiguas, sino vestirnos a la manera de Dios. Por ejemplo, dejar de ser ávaro, significa comenzar a ser generoso. Dejar de ser orgulloso, significa cultivar la humildad.

Muchas veces pensamos que la guerra espiritual es “hacer” algo, y es verdad. Pero, mas que el “hacer” es el “ser”. Somos sal de la tierra y luz del mundo. Nada hace temblar más al diablo, que un ser humano que vive en armonía y obediencia con su Dios. Solamente la presencia de luz hace

correr la oscuridad; la presencia de un cristiano en tal lugar, hace correr los huestes espirituales.

11. La Santa Cena. La Palabra dice que en participar en la Santa Cena estamos realmente haciendo guerra espiritual,

*“Así,pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor **anunciáis** hasta que él venga.” (1Corintios 11:26)*

¿Anunciando la muerte del Señor, a quién? Bueno, a la gente a nuestro alrededor, pero también a las huestes espirituales de maldad. Cada vez que yo participo en una Santa Cena, declaro con mi boca en oración que Jesucristo murió por mí, y tomó mis pecados, mi maldición, mi rechazo, mi pobreza, mis enfermedades, sobre la cruz del Calvario. Y reclamo los méritos de la sangre de Cristo sobre mi vida; salvación, bendición, prosperidad, sanidad, protección, seguridad, perdón, vida eterna, etc. También, como esposo y padre, declaro todos estos beneficios de estar en Cristo sobre mi esposa y mis niños. Como cabeza de mi hogar tengo la autoridad y la responsabilidad de hacerlo.

Como cristianos, tenemos la tendencia de menospreciar el significado y el poder de la Santa Cena. Celebrar una vez al mes es mucho para la mayoría de las iglesias. La iglesia antigua la celebraba cada domingo. Tampoco es una parte de nuestra adoración que debemos dejar para el templo; debemos tener la libertad de celebrar en los grupos hogareños, en familia, y entre parejas. No hay evidencia bíblica que solamente los ministros ordenados pueden celebrar la santa cena.

12. La intercesión es guerra espiritual. El poder de nuestras palabras, no está limitado al lugar donde estamos. Que bendición saber que podemos estar sentados en Caracas, Venezuela, intercediendo por los Biharis de la India, y saber que estamos haciendo una diferencia allá.

La intercesión es como el sonido de una campana que entra en las dimensiones celestiales. El sonido vuela hasta el oído de Dios, quien lo interpreta, y luego manda a sus ángeles a cumplir su voluntad según la petición del intercesor. Intercesión es participar en la actividad del cielo, es una actividad divina y sobrenatural. La intercesión es una petición

delante de Dios por la liberación de una persona, un grupo de personas o una nación, de las ataduras del enemigo. Toda intercesión es guerra espiritual, es un clamor por salvación y libertad del reino de las tinieblas al reino de Dios.

13. La proclamación del evangelio a través de la predicación, la enseñanza, y el compartir unos con otros es guerra espiritual. Al escuchar el evangelio, la persona ya tiene una vía de escape del reino de las tinieblas.

“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17)

14. El evangelismo y las misiones involucran dos funciones principales - la primera es la movilización; no hay misiones ni evangelismo si no salimos de nuestro lugar. Es una cuestión de “ir”. Segundo, proclamamos el evangelio.

“Cuan hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas” (Romanos 10: 15)

No podemos rescatar a los perdidos si no estamos dispuestos a ir; puede ser cruzando el mar o cruzando la calle, alrededor del mundo o alrededor de la manzana donde vivimos. Una parte principal de la armadura de Dios es...

“..calzados vuestros pies con el apresto del evangelio de la paz.” (Efesios 6:15)

15. Ministración personal. En cualquier comunidad cristiana, los miembros maduros ofrecen ministración personal a sus miembros afligidos en las áreas de sanidad, consolación, consejería y liberación de demonios. Todo es guerra espiritual. Todo involucra la toma de terreno del enemigo en la vida del individuo.

Al recibir el Señor como Salvador, el individuo es “salvo”; ha sido trasladado del reino de las tinieblas al reino de Dios. Pero, ¿esto no

significa que la batalla ha terminado! El enemigo siempre contesta; siempre busca maneras de reconquistar lo que era suyo. Todavía, en el individuo salvo, quedan heridas recibidas durante su tiempo en tinieblas. En el proceso de santificación, el Espíritu Santo obra en la vida del creyente, sanando y fortaleciendo. ¡El pueblo de Israel, al entrar a la tierra prometida, no recibieron todo el país sobre un plato! No, ellos tuvieron que luchar y guerrear para poder tomar la tierra poco a poco. ¿Porqué?....

“Y Jehová tu Dios echará a estas naciones de delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellas en seguida, para que las fieras del campo no se aumenten contra ti” (Deut. 7:22)

¿Por qué un nuevo creyente no puede manejar una libertad completa? Sería un trauma tan fuerte que, según el versículo arriba, resultará en una caída y una reconquista del creyente de parte del enemigo. Así que como hemos mencionado, en el proceso de crecimiento, el discípulo necesita una ministración de vez en cuando por hombres y mujeres de Dios. Como dijo un filósofo una vez, “Ningún hombre es una isla”. Es verdad, no podemos ser ni llaneros solitarios ni discípulos solitarios. Para poder ganar la batalla, nos necesitamos los unos a los otros.

Capítulo 7*La Liberación**- Purificando la casa del Señor*

Recuerdo muy bien cuando mi esposa y yo tuvimos nuestro primer encuentro de poder con Satanás. Digo “encuentro de poder”, porque, aunque obviamente, habíamos experimentado encuentros con Satanás en cuanto a la tentación, el pecado, etc., nunca habíamos visto una manifestación diabólica tan visible y audible.

Hubo un viento fuerte aquella noche, sacudiendo los árboles, y había luna llena. No existen lobos en Nueva Zelanda, ¡así que en el escenario solo faltaron los aullidos! Un buen amigo, David estuvo de visita en nuestra casa. El día anterior, nos acompañó a la iglesia donde el Espíritu Santo le tocó fuertemente y respondió al Señor Jesucristo, recibéndolo como Señor y Salvador. ¡Que gozo para nosotros! Ahora, la noche después, él llegó a nuestra casa a las tres de la mañana. Nos despertó, y su mirada, como puesta en el escenario de una película de horror, ¡nos asustó! Tenía sus ojos como platos de grande, llegó medio dormido diciendo que había visto al diablo. Si mi esposa y yo estábamos asustados, ¡él mucho más!

Como nuevos cristianos, realmente no sabíamos que hacer, aunque estábamos conscientes que teníamos que hacer algo, y que el enemigo se estaba oponiendo a la salvación de David. Decidimos leer la Biblia. Sin conocer muy bien la Biblia, decidí simplemente abrirla y comenzar a leer donde las páginas se abrieron. Lei,

“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1).

En seguida un grito horrible de dolor y tormento salió de su boca y su mano con la velocidad de un relámpago, tapó la página donde estuve leyendo. Supimos que no fue nuestro amigo David respondiendo, sino un demonio dentro de él! Sin pensar dos veces, y sin haber leído libros de liberación, declaramos al demonio que David era hijo de Dios, comprado por la sangre de Cristo, perdonado y lavado. Ordenamos que se fuera en el nombre de Jesús. Con otros gritos, se fué. David quedó quieto. Decidimos que lo mejor sería terminar con una oración, pidiendo que el Espíritu Santo realmente llenara su vida. ¡Inmediatamente, comenzó hablar en lenguas y profetizar!

¡Quizás fue suerte de novato! Desde entonces, con más conocimiento del ministerio de liberación, no ha sido tan fácil! Obviamente fue el Señor, tomando lo poco de nosotros para hacer grandes cosas en la vida de David. Luego David recibió unas sesiones de consejería y discipulado con el Pastor de la iglesia que le ayudaron mucho para poder seguir firmemente en Cristo, y lo está haciendo hasta el día de hoy, ¡gloria a Dios!

Esta experiencia fue clave para nosotros en la decisión de dedicarnos al estudio de la Palabra viva de Dios. Unos meses después, ingresamos en un Instituto Bíblico para recibir un entrenamiento para el ministerio cristiano.

Ejemplo Bíblico

Jesús frecuentemente echaba fuera demonios durante su ministerio:

“Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quien eres, el Santo de Dios. Pero Jesús le respondió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! Y el espíritu inmundo,

sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él.”
(Marcos 1:23-26)

En el ministerio de los doce apóstoles:

“Entonces llamando a sus doce discípulos, les dió autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.” (Mateo 10:1)

En el ministerio de los setenta:

“Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.” (Lucas 10:17)

¿Qué es un demonio?

Ya hemos mencionado, anteriormente, que es un ángel caído. También por la Palabra, sabemos que es un ser espiritual que necesita un cuerpo humano para poder satisfacer sus deseos:

“Cuando un espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada...”
(Mateo 12:43-44)

¿Cómo entran los demonios?

1. Por maldiciones familiares. La Biblia dice que Dios maldice la familia de aquel que odia a Dios, “Hasta la tercera y cuarta generación” (Exodo 20:5). Por ejemplo si un familiar de sangre estaba involucrado en una religión falsa como Budismo, Islamismo, Mormonismo, satanismo, brujería, santería, vudú, etc, es muy posible que su descendencia pueda tener un demonio “familiar”. Incesto en una familia también trae maldición y es una puerta para la entrada de demonios (Deut. 27)

2. Conflictos en el hogar. Peleas entre padres, incesto, maltrato físico o emocional, rechazo aún desde el vientre pueden abrir puertas a demonios

de temor, miedo, odio, desconfianza, homosexualismo, autorechazo, enfermedades, etc.

3. Pecado. Pecado habitual abre puertas a demonios. Aun pensamientos pecaminosos puede tener consecuencias graves. (Mateo 5:28-29)

“La concupiscencia, después que ha concebido, da luz al pecado, y el pecado siendo consumido, da luz a la muerte.” (Santiago 1:15)

Satanás va a aprovechar cualquier oportunidad de atrapar al no arrepentido. Es muy importante resolver nuestras ofensas contra Dios y hombre, pidiendo perdón, y perdonando.

*“Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, **ni deis lugar al diablo.**” (Efesios 4:27)*

Pecado secreto, habitual, no confesado es una receta segura para ataduras demoníacas en la misma área del pecado, haciéndolo mucho más difícil de resistir.

4. El ocultismo. Involucrarse en el ocultismo, en todas sus formas es muy peligroso en cuanto la formación de ataduras demoníacas en el individuo.

“No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, no hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulta a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti.” (Deut. 18:10-12)

La idolatría es más que una adoración a un objeto o a una persona; es una adoración a un demonio. Pablo dice que detrás de cada ídolo hay un demonio. Adorar demonios significa atadura a aquel demonio.

“¿Que digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.” (1Cor. 10:19-20)

5. Artículos, adornos, y símbolos. La Biblia habla claramente sobre todo lo que simboliza un ídolo....

“Y no traerás cosa abominable a tu casa, para que no seas anatema” (Deut. 7:26)

Recuerdo muy bien una vez en Caracas fuí llamado por dos hermanas mayores a su casa para limpiar el lugar de espíritus. Ellos oían voces, las puertas se abrían y se cerraban solas, etc. Me pareció extraño que este tipo de actividad demoníaca pudiera manifestarse en la casa de cristianos. Pero al ver el interior de la casa, supe la razón. Parece que un familiar era un pintor famoso, y la casa tenía docenas de sus obras en la pared. El problema fue que en casi todas sus obras aparece la figura de un personaje mítico, pero en Venezuela es el objeto de adoración de la organización más grande de brujería: era la figura, casi siempre desnuda, de María Leonza. En la montaña de Sorte, en Venezuela, existe el centro de este culto demoníaco, donde ofrecen sacrificios de animales y mucha gente dedica sus bebés recién nacidos a María Leonza. Para una cristiana, como el caso de las dos hermanas, tener lo que represente idolatría en su casa, es para Dios una abominación. Fue una puerta para la entrada de demonios a la casa. Este tipo de símbolo atrae demonios, porque lleva una representación del ídolo. Dije a las hermanas que estaba dispuesto a orar y bendecir su casa, pero con la condición de que ellas destruyeran los cuadros. Tristemente, decidieron quedarse con ellos por su valor, juntos con sus demonios.

En otra ocasión, en Nueva Zelanda, estuve en la casa de una familia cristiana y me mostraron un tapiz ecuatoriano con un dios inca tejido allí. Aunque tenía mucho valor y era el orgullo de la esposa, decidieron bajarlo y quemarlo. Al bajar el tapiz de la pared de la sala, la señora comenzó a echar espumarajos y revolcarse. Obviamente hubo un demonio presente no solamente en el tapiz, pero que tenía cierta

influencia en la vida de la mujer. Con una palabra, ordenamos que el demonio saliera en el nombre de Jesús, y salió, dejando en paz a la señora. Si antes tenían ciertas dudas en destruir el artículo, después de aquella manifestación lo destruyeron (¡con mucho ánimo!).

“Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás plata ni oro de ellas para tomarlo para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación a Jehová tu Dios.” (Deut. 7:25)

He encontrado personas que están dispuestos a destruir la imagen, pero quieren rescatar la plata, el oro, o las piedras preciosas. Conozco a una mujer que no quiso destruir la esmeralda del delantal masónico de su abuelo. Hay otros que han querido remodelar un símbolo de fertilidad egipcio a una cruz cristiana. La palabra es muy clara - “no codiciarás plata ni oro de ellas”. Es cuestión de obediencia a Dios aun si no te parece lógico - la Palabra de Dios es nuestra autoridad final. Dios honra a los que le honran.

6. El rechazo. Quizá la puerta más grande es el rechazo en la vida del individuo de parte de sus padres y otras figuras de autoridad en su vida. Una persona rechazada es muy sensible para recibir espíritus de autocompasión, autorechazo, amargura, hasta suicidio y homicidio. Aún los no cristianos saben que el rechazo produce una multitud de problemas en el individuo. Necesitamos amor, cariño, pertenencia, sentido de valor. Rechazo en el vientre también produce complejos y otros problemas en el niño.

7. El no perdonar, abre puertas al enemigo.

“Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón uno a su hermano sus ofensas.” (Mateo 18:32-35)

¿Qué pueden hacer los demonios?

1. Esclavizar en la área de:

a) Las emociones: por ejemplo sentido de rechazo, sentido de autocompasión y de autorechazo, tristeza, armadura, impaciencia, ira, sentido de venganza, odio, temor, etc, etc.

“No nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.” (2Tim. 1:7)

b) La mente : el centro de decisiones y de la voluntad. Obviamente la mente es una zona clave en el manejo sano de una vida, y Satanás hace todo para poder controlarla o por lo menos tener una influencia fuerte allí.

*“Mas temo que, como la serpiente con su astucia engañó a Eva, **vuestras mentes sean desviadas** de la sincera y pura devoción a Cristo”
(2Cor. 11:3 la versión Hispano-Americano, Revisión de 1953)*

El fruto del Espíritu incluye el auto-dominio; la capacidad de tomar decisiones racionales e inteligentes y la habilidad de llevar a cabo tales decisiones sin ser “desviadas”, de lo que sabemos que es correcto, por el enemigo.

c) El cuerpo físico: muchas enfermedades hoy en día, como en los días cuando Jesús caminaba por las calles de Palestina, existen por la presencia y actividad de demonios. Satanás no se contenta con las emociones y la mente, también quiere herir el cuerpo físico. Su intención es causar sufrimiento, tormento y muerte. Hay mucha gente en el cuerpo de Cristo que da testimonio de milagros de sanidades por la ministración de liberación.

“Y cuando Jesús vió que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciendo: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.” (Marcos 9:25)

“Y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad y andaba encorvada y en ninguna manera se podía enderezar.” (Lucas 13:10)

2. Engañar

Lamentablemente, demasiados jóvenes están siendo engañados por el enemigo con promesas de placer, felicidad y un sentido de pertenencia por el materialismo, y por sectas religiosas por el otro lado. La nueva era, Los “Moonies”, Los Niños de Dios (Children of God), y cientos de otras sectas están capturando las mentes de los que están en búsqueda de la verdad y aún de muchos jóvenes cristianos nominales. La Biblia dice,

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fé, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.” (1Tim. 4:1-2)

3. Impulsar

El endemoniado gadareno era “impulsado por el demonio a los desiertos” (Lc. 8:29)

Satanás desea usar y abusar a los seres humanos como unos títeres. Lo que quizás empezó en una vida como pecado, puede llegar a ser una adicción donde el individuo pierde control de aquella parte de su vida porque un demonio ha aprovechado la puerta abierta y ha atado a su víctima. Ejemplos son, drogadicción, alcoholismo, pornografía, homosexualismo, abuso sexual de niños, blasfemia, violencia, etc.

¿Quiénes son las personas que necesitan liberación?

Durante toda nuestra vida, el Espíritu Santo va a mostrarnos áreas de nuestras vidas donde necesitamos hacer cambios. A veces es simplemente una cuestión de reconocer, confesar y recibir perdón. Pero es muy posible que en este proceso de santificación le llevará a darse cuenta que un demonio se ha metido en el asunto y una liberación es necesaria. Puede ser una autoliberación o una ministración de liberación de otros hermanos en la fé.

Ataduras son evidenciadas, aun en la vida de cristianos, por comportamiento anormal, básicamente en una o más de las siguientes áreas:

1. Prácticas sexuales ilícitas: pornografía, fornicación, adulterio, homosexualismo, etc
2. Emociones arraigadas como ira, odio, venganza, y rebeldía
3. Un sentido fuerte de rechazo, culpabilidad, baja autoestima, vergüenza, y suicidio
4. Una fascinación extraña hacía el ocultismo y el mundo de espíritus

Hay otro grupo de personas que ha recibido ataduras en su niñez no por culpa propia sino por la actividad pecaminosa de otros, muchas veces de su propia familia. Estas personas tambien necesitan liberación.

1. El huérfano - rechazado y abandonado
2. El abusado sexualmente, sea incesto u otro
3. El violado - sea varón o mujer
4. El dedicado a un ídolo en su infancia - María Leonza, Negro Felipe, Indio Guaicaipuro, y otros

¿Es posible que un cristiano pueda tener un demonio?

¡Esta pregunta ha sido la causa de más división en el Cuerpo de Cristo que tu puedas imaginar! No quiero entrar en una polémica sobre el asunto, solamente presentar una explicación bíblica y mi experiencia personal en el ministerio de liberación.

Para mí, los versículos claves se encuentran en Judas 1:6 y Lucas 11:34-36

“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día” (Judas v6)

¿No te parece extraño que los demonios Dios ha guardado bajo oscuridad en prisiones eternas, pero tambien tienen libertad de andar buscando a quien engañar, y a quien devorar?

¿Cómo es posible que los demonios tengan libertad y cautividad a la vez? Es sencillo. Ellos tienen libertad solamente en lugares oscuros. Su cautividad no es geográfica sino moral. Donde hay luz; la presencia de Dios, la obediencia a sus principios, confesión y arrepentimiento, en fin cuando el creyente está andando en la luz, los demonios no tienen lugar. Las condiciones de su cautividad les prohíbe estar donde hay luz; la luz de Dios. Pero, donde hay oscuridad; desobediencia, rebeldía y todo tipo de pecado, los demonios tienen acceso. Por esta razón Jesús dijo,

*La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas. **Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas.** Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor” (Lucas 11:34-36)*

El cristiano tiene todo el derecho, y aún más, tiene la responsabilidad de siempre caminar en la luz. En la luz hay protección y libertad completa de demonios. La oscuridad no existe donde hay luz. Pero, si un cristiano desobedece los mandamientos de Dios y se mete en oscuridad, es decir en tinieblas, está dando la bienvenida a los demonios y está en grave peligro de recibir un demonio en alguna parte de su mente, emociones o cuerpo. Si el creyente recibe un demonio, la única forma de conseguir liberación es abrir esa parte de su vida a la luz otra vez, y seguir caminando en ella.

1 Tesalonicenses 5:23 nos muestra que el hombre se compone de espíritu, alma y cuerpo. Efesios 2:1 dice que antes de recibir la vida de Cristo estábamos “muertos” en nuestros delitos y pecados. Tengo amigos jóvenes no cristianos y parecen lejos de la muerte todavía! Juegan deportes, disfrutan sus fiestas, y no le dan importancia a las cosas de Dios. Si, en cuerpo y alma están vivos. Pero, en sus espíritus están muertos. Entregarnos a Cristo da vida a nuestros espíritus; somos renacidos en el espíritu, la parte más importante de nuestro ser, la parte eterna. Al recibir a Cristo, recibimos vida, recibimos vida eterna, pero no todo termina allí. Dios está muy interesado en todo nuestro ser; espíritu, alma y cuerpo. Así que, con el nuevo nacimiento comienza un proceso de

restauración y liberación del alma y del cuerpo, de la perturbación de demonios y de las ataduras pecaminosas.

Pablo animó a los Filipenses “ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (2:12).

La salvación viene con la aceptación de Jesucristo como Salvador, pero también hay un proceso de salvación continua en el área del alma y del cuerpo. La palabra que usa Pablo en el versículo 12 es, en griego, *soteria* - “salvación”. Thayers lexicon dice de *soteria* - “liberación de la perturbación del enemigo”.

Finalmente, vemos en el ministerio de Jesucristo que la ministración de liberación es para el pueblo de Dios. (Mateo 15:22-28 - la liberación “el pan de los hijos”; Lucas 13:11-13,16 - sanidad de la “Hija de Abraham” de un espíritu de enfermedad). De hecho, sería sumamente peligroso ministrar liberación a un no-cristiano, porque no hay fuente de luz para mantenerse libre. Sería el caso del demonio, que habiendo sido echado, regresó a su casa con siete demonios más fuertes! “Y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.” (Mateo 12:43-45).

¿Cómo echar fuera los demonios?

1. Fé. Es sumamente importante que el ministrado y los que ministran liberación crean en lo que están haciendo! Si el ministrado está recibiendo ministración por obligación, no funciona. El ministerio de liberación es un encuentro de poder y autoridad con demonios. No es cualquier cosa! Es vital también que los consejeros también tengan fé en la obra completa de Cristo en la cruz de Calvario - el poder del nombre de Jesucristo y la sangre reclamada por la vida y la libertad del ministrado. Si existe incredulidad, los demonios no van a salir, porque tienen razón de estar allí. Entonces, si hay dudas, es importante confesar y pedir perdón por incredulidad antes de ministrar, clamando como clamó aquel hombre por la liberación de su hijo con un espíritu mudo y sordo,

“Creo; ayuda mi incredulidad.” (Marcos 9:24)

En el versículo anterior, Jesús dijo,

“Si puedes creer, al que cree todo le es posible.” (Marcos 9:23)

2. Verdadero Arrepentimiento. El ministerio de liberación recibe mucha crítica, y a veces con razón, si se echa toda la culpa de un comportamiento malo sobre la influencia de demonios. ¡El diablo me obligó hacerlo! Culpar al diablo por todo los pecados no es el propósito del ministerio. Una persona tiene un demonio por haber pecado. No tiene sentido echar fuera el demonio si no hay primero un arrepentimiento verdadero de pecados y un cambio genuino de comportamiento. Morir a sí mismo es un ministerio mucho mas importante y eficaz que el de liberación. Si los consejeros observan en la vida del individuo que no hay un arrepentimiento verdadero, y que el propósito de presentarse para liberación es buscar un remedio fácil e instantáneo, no deben proceder, sino aconsejarle sobre los pasos de discipulado.

3. Confesión de pecados. Hay personas que se presentan para liberación pero por vergüenza, o por otras razones, no comparten toda la verdad a los consejeros. Le cuentan parte de la historia, pero no todo. Es muy difícil liberar una persona que no es humilde ni transparente en su confesión.

“Confesaos vuestras ofensas unos a otros y orad unos por otros, para que seáis sanados.” (Santiago 5:16)

Normalmente el tiempo de confesión dura la mitad del tiempo dado a la ministración. Es importante que los consejeros escuchen muy bien, consuelen cuando es necesario, y animen al ministrado a ser honesto y abierto.

4. Identificación de espíritus. Es importante que durante el tiempo de confesión los consejeros estén anotando los pecados cometidos y los traumas experimentados, para después poder identificar los nombres de los espíritus presentes. También los consejeros deben estar escuchando al Espíritu Santo al mismo tiempo durante el tiempo de confesión. Uno de los dones del Espíritu Santo es el discernimiento de espíritus. Durante el tiempo de confesión y liberación, los consejeros y el ministrado deben estar en comunicación, siempre compartiendo y comparando inquietudes

sobre la indentificación de las ataduras. Al final, deben tener una lista escrita de espíritus inmundos que el ministrado necesita renunciar verbalmente

5. Petición de Perdón. Antes de proceder con la renunciación y la expulsión de espíritus inmundos, es importante que el ministrado verbalmente pida perdón a Dios por sus pecados confesados, uno por uno, y por fé reciba el perdón de Jesús. Es importante animar al hermano que es verdaderamente perdonado por Dios, amado y aceptado en Jesús. Al enemigo siempre le gusta jugar con sentimientos de culpabilidad, que impide una liberación completa. Es importante que el ministrado sepa que es profundamente amado por Dios.

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” (1Juan 1:9)

6. Renunciar. La renuncia es una declaración verbal, de parte del ministrado, dirigido a satanás y sus demonios. Uno por uno, se debe nombrar el espíritu y decir, por ejemplo, así: “En el nombre de Jesucristo mi Señor y Salvador, renuncio al espíritu de Por la sangre de Jesucristo soy perdonado y liberado de y te rechazo de mi vida. Sal fuera de mi vida en el nombre de Jesucristo, y nunca regreses”

7. Invocación del nombre del Señor Jesucristo. Durante todo el tiempo de liberación todos deben reconocer la presencia y la obra del Señor. El está presente. Es Jesús quien convence de pecados en el tiempo de confesión, es Jesús quien perdona los pecados, es Jesús quien expulsa los demonios, es Jesús quien prohíbe que regresen. Cada paso debe reconocer ésta verdad. No es el poder espiritual de los consejeros, tampoco es el deseo del ministrado....es el poder del Espíritu de Dios obrando con su cuerpo, la iglesia, sus hijos.

“Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (Hechos 2:21)

Pablo dijo al espíritu de adivinación en una muchacha en Filipos,

“Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.” (Hechos 16:18)

8. Alabanza. La Palabra dice,

“Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel” (Salmo 22:3)

Antes, durante y después de la ministración, la alabanza es importante. Al enemigo no le gusta escuchar las alabanzas del pueblo de Dios. Cuando el ministrado y los consejeros se sienten cansados, o desanimados, o incrédulos, es tiempo de levantar alabanzas a Dios.

9. Atar y desatar. Durante el tiempo de expulsión de los espíritus, un demonio puede manifestarse con gritos y “grandes voces” (Hechos 8:7), a veces sacudiendo el ministrado. Los consejeros deben atar a los espíritus en el nombre de Jesucristo, y declarar el ministrado desatado.

“Todo lo que atéis en la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo” (Mateo 18:18-20).

Jesús dijo al espíritu inmundo en el hombre de la sinagoga de Capernaum,

“¡Cállate y sal de él!” (Marcos 1:25)

Es importante no dejar que los demonios hablen. Jesús dijo, “Cállate”, nosotros también debemos hacerlo. Recuerda, los demonios son mentirosos y engañadores. No vas a aprender algo de ellos, sino sus mentiras y blasfemias.

10. Acuerdo. Es importantísimo que haya acuerdo entre todos los consejeros y el ministrado. Si no hay acuerdo en cómo orar, en cuáles espíritus hay, y en cada detalle del procedimiento habrá confusión y fracaso. El enemigo aprovechará cualquier desunión entre el equipo para ganar ventaja. Hay poder en la unidad. Hay unción en la unidad (Salmo 133)

“Si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” (Mateo 18:19)

Si no hay unidad, bajo ninguna circunstancia procedan con la ministración. En cuanto a la identificación de espíritus, es importante que el ministrado esté de acuerdo, si no, su oración pidiendo perdón y su renuncia no van a ser por fé. Lo que no es de fé es pecado.

11. Expulsión. Al pedir perdón, renunciar y rechazar los espíritus, el ministrado debe permitir a los consejeros atar a los espíritus y echarlos fuera, verbalmente y con autoridad. No todos los consejeros deben orar, sino uno a la vez para que no haya confusión. No es necesario gritar; sino hablar con firmeza al espíritu, que se vaya en el nombre de Jesucristo.

A veces el ministrado echa espumarajos por su boca (Marcos 9:20-21); es importante tener a mano papel higiénico y una cesta para basura. A veces salen los demonios con una tos o un bostezo. De mi experiencia muchas veces la expulsión ocurre por la boca.

12. La sangre de Cristo. Si un espíritu tarda en salir, recuérdale la sangre de Cristo. La sangre de Cristo fue el precio pagado por nuestra liberación. Es bueno cantar coros que hablen de la sangre de Cristo, ¡ Los demonios no los soportan!

Para terminar ésta sección de discipulado, tengo dos consejos: uno: no ministrar liberación al sexo opuesto,(al menos que estás ministrando con tu cónyuge). El aconsejado no va a sentir libertad de compartir ciertas cosas con personas solteras del sexo opuesto. También hay cosas compartidas durante la confesión que un soltero del sexo opuesto no debe escuchar.

Dos: no debes ministrar liberación solo; es importante estar en equipo donde se puede funcionar como el Cuerpo, cada uno manifestando su don para poder llegar a una liberación más completa.

Es posible que no vas a poder echar fuera todos los espíritus en la primera sesión de ministración. No es aconsejable seguir por horas y horas. Al sentirse cansado, la fé también va a disminuir. Sesiones de dos horas es lo máximo. A veces la persona va a necesitar varias sesiones para poder terminar la liberación. Como ya hemos mencionado, la conquista de la tierra prometida fue poco a poco (Deut. 7:22).

Capítulo 8

Dones Motivacionales

- descubriendo tu llamado en el Cuerpo

Un llamado alto.

Has pensado alguna vez en la pregunta, “¿Porqué fui creado?” ¿Cual es el propósito del hombre redimido aquí en la tierra? Para contestarla, es importante pensar en el primer hombre, Adán y la primera mujer, Eva. Su propósito en la tierra, según Dios, fue tomar dominio sobre toda la tierra (Génesis (1:26). ¡Obviamente este orden significa mucho más que sentarse a la sombra de un árbol nombrando a los animales! Para nosotros hoy en día significa mucho más que asistir a la iglesia una vez a la semana. Implica involucrarnos, como cristianos, como “Embajadores de Dios” (2Cor.5:20), en todo aspecto de lo que se llama “mundo”: no solamente el ámbito eclesiástico, sino también el de la ciencia, la medicina, la educación, las artes, la política, la agricultura, el comercio, etc. Si somos la sal de la tierra, vamos a estar esparcidos por todas las áreas de influencia en el mundo; testificando de Cristo, mostrando y proclamando el Reino de Dios, luchando por sus valores y principios; tomando dominio en cada esfera de la sociedad.

¿Cual es tú parte en todo esto, querido hermano/a? ¡Lo que sí es cierto, es que tienes una parte!

“Somos creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2:10).

¿Estás andando en la buena obra que Jesús tenía planeada para ti? Dios tiene una obra específicamente para tí, ¿lo sabías? Es una obra que

necesita una persona como tú para lograrla. ¡Y, no hay otra persona exactamente como tú! Dios te a dado a tí las habilidades y los dones perfectos para que puedas llevar a cabo esa obra. Lo que frustra mucho el avance del Reino de Dios en la tierra es que la mayoría de los cristianos no saben el llamado de Dios para sus vidas, ni los dones para realizarlo.

Tu lugar en el Cuerpo de Cristo.

Como cristianos, no solamente tenemos un cuerpo, pero pertenecemos a un Cuerpo; el Cuerpo de Cristo. Cristo es la cabeza y nosotros partes del Cuerpo. Primera de Corintios, entre otras referencias bíblicas nos enseña que es el Cuerpo de Cristo, y cómo debe funcionar.

Lecciones de 1 Corintios 12

1. El cuerpo tiene muchos miembros v14
2. El cuerpo es multifuncional v15
3. Dios coloca cada miembro en el cuerpo como El quiere v18
4. El cuerpo es uno - hay unidad v20
5. Es interdependiente - se necesitan el uno al otro v21
6. Los miembros más débiles son los más necesarios v22
7. Debemos honrar a los menos decorosos, para que se sientan valorizados v23-24
8. Dios lo ordenó así para que no haya desacuerdo ni división v24
9. Para que se preocupen uno al otro v25

En conclusión - tú eres una parte única e indispensable en la iglesia de Jesucristo. Tú tienes dones y un llamado diseñado cuidadosamente por Dios, quien te ha colocado donde El quiso. Y es solamente en el funcionamiento saludable de cada miembro, que el cuerpo encuentra unidad, felicidad y realización en la extensión del Reino de Dios.

¿Qué parte del Cuerpo soy yo?:

El propósito de este capítulo es ayudarte a descubrir cuál parte eres en el Cuerpo de Cristo. El primer paso es echar una mirada en el “espejo”, y con honestidad y “cordura”, tomar cuenta de tí mismo, ¿dónde estas parado en tu vida ahora?

Romanos 12, versículos 1 al 8 es el texto para la enseñanza de Dones Motivacionales. Los versículos 6 al 8 contienen una lista de siete dones “motivacionales”. Pero, sabiamente, Pablo introduce los dones con unas indicaciones sobre cómo descubrir cual de los siete es el tuyo, los versículos 1 al 5.....

1. Sométete cien por ciento a Dios en todas las áreas de tu vida v1
2. No estés conformado a éste mundo v2
3. Busca la voluntad perfecta de Dios para tu vida v2
4. Reconoce que el plan de Dios para tu vida es bueno y agradable; no es desagradable v2
5. No seas orgulloso, sino piensa en tí mismo con cordura. Somos de igual valor ante Dios v3
6. Al saber cual es tu don, desarróllalo y úsalo solamente para la gloria de Dios v4-6

La conclusión: Aprovechar nuestros dones para fines egoístas y orgullosos es muy peligroso para el Cuerpo de Cristo. El mal uso de lo que Dios nos ha dado no agrada a Dios. La Biblia dice que los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables (Romanos 11:29). Es decir, que al no vivir una buena vida cristiana, no significa que Dios nos quita sus dones. Al contrario; los dones siguen funcionando, aún cuando es para la gloria propia. Asegúrate que estás bien con Dios para poder ministrar en el poder del Espíritu, para la gloria de Dios y no la vanagloria de hombre.

Tres categorías de dones Espirituales

Hay varias maneras de categorizar los muchos dones del Espíritu en el Nuevo Testamento. Esto no quiere decir que lo que voy a presentar es “la última Coca Cola del desierto”, pero espero que te ayude mucho, como ha ayudado a muchísima gente hasta hoy.

Vamos a analizar con mucho cuidado los versículos 4 -7 de 1Corintios 12.

*“Ahora bien, hay diversidad de **dones**, pero el Espíritu es el mismo”*
(1Cor. 12:4)

La palabra “dones” viene del griego *carismata*. Todos los dones de cualquier categoría son regalos de Dios. No son habilidades que nosotros podemos crear o inventar - son de Dios, dados a todo individuo desde su concepción. Para la persona incrédula, su espíritu esta “muerto”, entonces los dones estan latentes solamente, no estan activos. Al recibir al Señor Jesucristo, el espíritu es resucitado por el Espíritu Santo, y los dones y el llamado de Dios comienzan a funcionar y a realizarse

Seguimos leyendo 1Corintios 12 desde el versículo cinco, hasta el siete,

*“Y hay diversidad de **ministerios** (v5)...y hay diversidad de **operaciones** (v6)...pero a cada uno les es dada la **manifestación**(v7) del Espíritu para provecho.” (1 Cor. 12:5-7)*

Vas a observar que hay tres palabras distintas en los tres versículos, y cada una representa una de las tres categorías de dones (carismata)

- “**ministerio**” - *diakonía* (griego) - nos vienen las palabras “diácono” y “servir”
- “**operación**” - *energema* (griego) - nos viene la palabra “energía” y “motivación”
- “**manifestación**” - *fanerosis* (griego) - tambien significa “exhibición” y “expresión”

1. Los dones de ministerio (diakonía) - Los dones de ministerio proveen oportunidades para el servicio que se reconoce por medio de la iglesia. Estos dones son confirmados por los líderes y la congregación. Son: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Efesios 4:11), los que hacen milagros, los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas (1 Corintios 12:28)

2. Los dones de operación/motivación (energéma). Estos dones se pueden titular de “operación”, de “motivación” o de “energía”. En esta enseñanza, vamos a estar utilizando el término dones de “motivación”, o “dones motivacionales” porque es una traducción que realmente capta mejor sentido del griego. Son las actividades del Espíritu Santo dentro de

un creyente los que le dan el deseo y el poder para interesarse, y concentrarse sobre un aspecto particular de cuidado espiritual. Cada cristiano tiene uno de los siete dones motivacionales. Son: profecía, servicio, enseñanza, exhortación, dadivosidad, gobernar (liderazgo), misericordia. (Romanos 12:6-8). Por consiguiente, cada cristiano contempla a otras personas, ministerios, circunstancias, necesidades, etc., por medio de su don motivacional. Por ejemplo, los cristianos con el don motivacional de enseñanza, miran las cosas a través de los ojos de un profesor, los que tienen el don de profecía por los ojos de un profeta, etc. Cada uno vé las cosas de la vida desde una perspectiva diferente - ¡por eso tenemos tanto desacuerdo entre nosotros a veces! Por otro lado, si un grupo puede trabajar en unidad, aunque cada miembro tiene su perspectiva distinta, va a llegar a decisiones sabias, y va a lograr cosas extraordinarias para Dios. Luego, te voy a dar más explicación sobre los dones motivacionales.

3. Los dones de manifestación (fanerosis). Dones de manifestación son demostraciones o exhibiciones sobrenaturales del poder del Espíritu Santo en nuestras vidas y en las vidas del ministrado. Son: palabra de sabiduría, palabra de ciencia, fé, sanidad, milagros, profecía, discernimiento de espíritus, lenguas, interpretación de lenguas. En este estudio no voy a desarrollar la parte de los dones manifestacionales, sino los dones motivacionales solamente. Si quieres saber más, un libro muy recomendable es, *El Espíritu Santo y Tú*, por Dennis y Rita Bennett.

¿Cuántos dones tiene cada cristiano? Tiene un don motivacional, puede tener varios dones ministeriales, y puede manifestar cualquier número de los dones de manifestación.

¿Cómo puedo descubrir mi don motivacional?

1. ¡Asegúrate que eres un cristiano nacido de nuevo! Recuerda que los dones son del Espíritu Santo, y hasta que seamos cristianos, los dones van a quedar en estado latente solamente.

2. Rompe el poder del pecado. Pecados básicos de orgullo, amargura, valores egoístas, impureza sexual, contristan al Espíritu Santo y apagan Su poder en nuestras vidas. Dado que es el Espíritu Santo el que nos revela Su don a nosotros y por consiguiente obra por medio de ese don, es obvio que el pecado nos impedirá que descubramos nuestro don espiritual.

3. Concéntrate en otros. El propósito de nuestro don es dar el amor de Dios a otros. Si no estamos involucrados en las vidas de otros, no habrá ninguna base ni propósito para descubrir lo que es nuestro don espiritual. Mientras más nos concentremos en las necesidades de las personas al nuestro alrededor, más será liberado el poder del Espíritu Santo por medio de nuestro don.

4. Discierne tus motivos. Cada don motivacional mueve a su poseedor a considerar a otros desde una perspectiva diferente. Por ejemplo, una persona con motivación de profeta será consciente de las necesidades en las vidas de otros, sin embargo, uno con don de servicio, ni se fijará, y viceversa. Al contestar la pregunta, “¿Porqué realmente deseas ayudar a otros?”, muy probablemente vas a poder descubrir tu don. Uno con don de enseñar, va a contestar, “Porque la gente necesita conocer los caminos y principios de Dios”. Uno con don de Misericordia podría contestar, “Porque hay tanta necesidad, especialmente entre los pobres”. ¿Cómo contestarías tú la pregunta?

5. Examina tus reacciones. Cada cristiano contempla a la gente y las circunstancias desde el punto de vista de su propia motivación. Otros, con diferentes motivaciones no las ven desde el mismo punto de vista, y esto resulta en ciertas reacciones y crítica de parte tuya, porque tu motivación te hace ver una necesidad que otros no ven. Cuando tu dices, “¿Porqué no estan haciendo más en la iglesia?” o “La iglesia tiene que cambiar sus prioridades porque en mi opinión debe poner más énfasis en si va a crecer.” ¡Es muy probable que tu seas la solución a tu propia queja!

6. Estudia las características de cada don. Más adelante se explican las características de los siete dones espirituales de motivación. También hay un test que es bueno tomar para poder ayudarte en la identificación.

7. Espera activa. No todo el mundo puede identificar su don inmediatamente. A veces hay confusión entre cuál de dos, y aún entre tres dones, es el don. Es aconsejable elegir uno y empezar a concentrarte en aquello. A su tiempo, sabrás cual es por el gozo y los resultados fructíferos logrados.

8. Identificación por las carecterísticas negativas del don. Más adelante, hay una lista que caracteriza el mal uso de cada don. Muchas veces nuestro desempeño del don no es como debe ser, y el resultado es fruto negativo en vez de fruto positivo. Es posible vernos en algunas características negativas.

9. No confundas los dones motivacionales con los dones de ministerio y manifestación. Por el hecho de ser un buen profesor, no significa que tu don motivacional es enseñanza. Puede ser exhortación. Por el hecho de profetizar en la iglesia no significa que tu motivación es profecía, puede ser misericordia. Hay evangelistas con don motivacional de profecía, otros con don de enseñanza, etc. El don motivacional no determina tu ministerio, más bien caracteriza tu manera de ministrar. ¡Que bello es pensar que Dios ha provisto una tremenda variedad de ministerios en Su Cuerpo! El Pastor con don motivacional de servicio, es diferente al Pastor con don de dadivosidad, y diferente al Pastor con don de profecía o de misericordia, o de exhortación, o de administración (gobernar). Las posibles combinaciones entre los siete dones de motivacion, y diez o más de ministerio y los nueve dones de manifestación es casi innumerable. Y tú eres uno de ellos, ¡una combinación perfecta!

Las Características de los Dones Motivacionales

Profecía (Pedro)

1. La necesidad de expresar pensamientos e ideas verbalmente, especialmente al referirse al bien y el mal.

PEDRO habló mucho mas que cualquier otro de los dicipulos; tanto así que termino siendo vocal de la iglesia primitiva (Hechos 2:4, 3:12)

2. La tendencia a juzgar velozmente sobre lo que es dicho o visto, y el ser ávido para intervenir verbalmente.

PEDRO habló primero en más instancias que cualquier otro de los discípulos.

3. El asombroso discernimiento de presentir que alguien o algo no es lo que pareciera ser.

PEDRO condenó a Ananías y Safira por su engaño. (Hechos 5:3-10)

4. Ser abierto acerca de fallas y fracasos personales; ser honesto con respecto a sí mismo al igual que con otros.

PEDRO cayó a los pies de Jesús y dijo: "*Alejate de mi, pues yo soy un pecador*"

5. La tendencia de involucrarse de todo corazón.

PEDRO quiso caminar sobre el agua (Mateo 14:28). Se oponía que Jesús le lavara los pies, y después quiso que le lavara las manos y la cabeza. (Jn.13:6-10)

El mal uso del don

1. El llegar a conclusiones precipitadas sobre palabras, acciones y motivos.

2. Piensa en lo negativo en vez de lo positivo.

3. Tiene poca cautela y tacto al expresar sus opiniones.

4. Tendencia a condenarse a sí mismo cuando falla.

Servicio (Timoteo)

1. La habilidad de detectar necesidades prácticas y el deseo de llenarlas.

TIMOTEO. Fil.2:20 "*...pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros*"

2. La alegría de servir cuando ello libera a otros para hacer cosas más importantes.

TIMOTEO le sirvió a Pablo para que éste pudiese llevar a cabo su ministerio.

3. La necesidad de ser apreciado para confirmar que su servicio es necesario y satisfactorio. Un deseo de recibir instrucciones claras y precisas.

TIMOTEO recibió más instrucciones y palabras de ánimo de Pablo que cualquier otro asistente.

4. Un deseo muy fuerte de compartir con otros, lo cual le brinda más oportunidades de servir.

TIMOTEO casi siempre estaba trabajando con otros.

El mal uso del don

1. Abandono de las responsabilidades del hogar para ayudar a otros.
2. Aceptando mucho trabajo simultáneamente. Es difícil decir, "No".
3. Agotándose físicamente.
4. Siendo herido por la ingratitud de aquellos a quienes ha ayudado.

Enseñanza (Lucas)

1. La necesidad de probar la validez de lo que llaman "verdad".

LUCAS 1:3-4 *“Me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas, por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad...”*

2. Siente que debe dar credenciales de maestría antes de hablar.

LUCAS 1:3 *“...después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen”*

3. El deseo de presentar la verdad en un modo sistemático.

LUCAS enfatizó el modo cronológico para poner orden en lo que escribió.

LUCAS 1:5 “*Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías....*”

4. Se deleita en investigar y reportar, y cuantos más hechos tenga con respecto a la materia, mejor.

El Santo Evangelio Según San Lucas es el Evangelio más largo de los cuatro.

5. Enfatiza la importancia y precisión de un reportaje.

LUCAS expone descripciones precisas sobre eventos, conversaciones, circunstancias y condiciones.

El mal uso del don

1. Volverse presumido y orgulloso a causa de los conocimientos que uno tenga. 1 Cor.8:1.

2. Criticar enseñanzas buenas solo porque tengan errores sencillos en su presentación.

3. Dependere enteramente del razonamiento humano, en vez de contar con la enseñanza del Espíritu Santo.

4. Aburrir a los que nos escuchan con muchos detalles de nuestras investigaciones.

5. Permanecer ensimismado en su propio mundo intelectual.

Exhortación (Pablo)

1. La motivación de exigirle a la gente que alcancen su mayor capacidad y madurez en Cristo.

PABLO: Su objetivo era “*Presentar a cada hombre perfecto en Jesucristo*” (Col.1:28-29)

2. La habilidad de detectar dónde se encuentra una persona en su crecimiento espiritual y hablarle a ese nivel.

PABLO vió a los Corintios como unos niños espirituales y les escribió a ese nivel.

3. El deseo de dar concejos precisos a la gente para que crezcan en Dios.
PABLO en sus cartas escribía dando tales concejos.

4. La habilidad de identificarse con diferentes tipos de personas y formación para poder hablarles del Señor.

PABLO dijo, "*...me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número...a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos*" (1 Cor.9:19-23)

5. La motivación de sembrar armonía entre los diversos grupos de cristianos.

PABLO trabajaba constantemente para resolver conflictos y divisiones entre individuos, iglesias y grupos.

El mal uso del don

1. Quitándole tiempo a su familia para consolar a otros.
2. Involucrándose en nuevos proyectos sin haber terminado los ya iniciados.
3. Divulgando secretos o hechos personales como ejemplos, sin autorización.

Dadivosidad (Mateo)

1. Una aguda habilidad para discernir sobre inversiones sabias, para poder tener más dinero disponible para regalar.

MATEO ofreció más consejos sobre el buen empleo del dinero que cualquiera de los demás evangelistas (Mat.6:19-20 - tesoro en el cielo; 25:14-30 - parábola de los talentos)

2. El deseo de dar en secreto.

MATEO 6:1 *“Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos, de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos”*

3. El deseo de dar regalos de buena calidad.

MATEO escribió con detalles los regalos dados a Jesús por los magos.

Mateo 2:11 *“...oro, incienso y mirra.”*

4. La habilidad de determinar la fidelidad de las personas a través de su manejo del dinero.

MATEO revela la necedad y la rebeldía de aquellos que malgastaron lo que les fue dado. (Mateo 21:33-34 Los labradores malvados)

El mal uso del don

1. Dándole muy poco a su familia

2. Juzgando a otros que emplean mal sus recursos, en lugar de aconsejarlos al respecto.

3. Controlando a la gente o ministerios por medio de regalos.

Gobernar (Nehemías)

1. La habilidad para ver el resultado final. Es visionario.

NEHEMÍAS: su visión para la construcción del muro de Jerusalén.

Nehemías 2:5 *“Y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de tí, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres y la reedificaré.”*

2. La habilidad de poder reducir un proyecto grande en pedazos manejables.

Nehemías capítulo 3: Nehemías dió la responsabilidad de construir y defender el muro por familias.

3. Habilidad para manejar muy bien los recursos disponibles.

NEHEMÍAS 6:15 *“Fue terminado, pues, el muro el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días. Y cuando lo oyeron todos nuestros enemigos,*

temieron todas las naciones que estaban alrededor de nosotros, y se sintieron humillado, y conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra.”

4. Capacidad para motivar a su gente con la visión

NEHEMÍAS 2:18 *“Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mi, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos, y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien.”*

5. Motivado para continuar firme aún cuando se enfrentaba con circunstancias negativas, y personas críticas.

NEHEMIAS 2:19-20 *“Pero cuanto lo oyeron Sanbalat horonita, Tobías el siervo amonita, y Gesem el árabe, hicieron escarnio de nosotros y nos despreciaron...y en respuesta les dije: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos, porque vosotros no tenéis parte ni derecho ni memoria en Jerusalén”*

También, todo el capítulo seis.

El mal uso del don

1. Tomando a las personas como recursos humanos en vez de seres humanos
2. Usar a las personas para lograr aspiraciones personales.
3. Apropiarse de proyectos que no están en los planes de Dios.
4. Delegar demasiado trabajo en otros.
5. Fallando al no dar explicaciones apropiadas y aliento a sus trabajadores.

Misericordia (Juan)

1. La habilidad de reconocer la autenticidad del amor. Más vulnerabilidad que los demás cuando siente una falta de amor, lo que produce mayor sufrimiento.

JUAN: El evangelio y sus cartas muestran que su enfoque primario es el amor.

2. La necesidad de tener amistades profundas.

JUAN se refiere a él mismo como el discípulo a quien Jesús amó.
(Juan 13:23)

3. La tendencia para atraer a personas que tienen angustias emocionales y mentales.

JUAN cuidó de la madre de Jesús

4. La tendencia a ser atraído hacia personas con el don de profecía.

JUAN pasó más tiempo con Pedro que con cualquier otro discípulo.

El mal uso del don

1. Orgullo por su gran misericordia hacia los heridos.

2. Resentido de los que no son tan sensibles a las necesidades de otros.

3. Insuficientemente duro cuando es necesario.

4. La tendencia a no tomar decisiones con firmeza.

5. Dirigido por emociones en vez de la lógica.

Dones Motivacionales - un test

Por favor contesta con honestidad, no apuntando según lo que quisieras ser, sino la realidad de cómo has sido hasta ahora. Cuidado con el puntaje.

Sus respuestas: Muchas veces - 3 puntos

A veces - 2 puntos

Pocas veces - 1 punto

Nunca - 0 puntos

1. Fácilmente puedo delegar responsabilidades importantes en otros.

2. Percibo claramente la diferencia entre la verdad y el error en la vida de un hermano
3. Animo verbalmente a los débiles y a los desanimados.
4. Doy más del 10% de mis ingresos
5. Soy un "Buen Samaritano"
6. Me siento realizado en mi vocación cristiana aceptando responsabilidades prácticas si va a ayudar a un hermano.
7. Me gusta desarrollar maneras de presentar enseñanzas para que otros puedan tener mejor entendimiento.
8. Me gusta dirigir un trabajo.
9. Claramente percibo la diferencia entre lo bueno y lo malo en lo que veo, escucho y leo.
10. Verbalmente desafío a los que parecen espiritualmente apáticos
11. Me gusta compartir mis bienes y finanzas con otros para el beneficio del reino de Dios.
12. Tengo la habilidad de hablar libremente a los presos, los ancianos y los solitarios.
13. Me siento realizado, dando mi tiempo para el beneficio de los que tienen necesidades prácticas en la casa.
14. Me gusta tener la responsabilidad de comunicar conocimiento a otros.
15. Tengo la habilidad de organizar ideas, personas, cosas y tiempo para un ministerio más eficaz.
16. Puedo percibir la maldad a tiempo para vencerla eficazmente.

17. Aconsejo a otros en cuanto la necesidad de crecer espiritualmente.
18. Liberalmente doy cosas o dinero para la obra del Señor.
19. Visito a los que están en el hospital, la cárcel, o un orfenato, y esto me bendice.
20. Me siento realizado ayudando a los vecinos cuando tienen una necesidad como una mudanza
21. Puedo explicar partes de la Biblia para que otro pueda entenderla.
22. Puedo trazar mis metas y hacer planes para lograrlos.
23. Tengo la habilidad de discernir espíritus malos en personas y lugares.
24. Puedo aconsejar eficazmente a los que tienen varios problemas.
25. Vivo para hacer la obra del Señor con gozo y amor: apoyandola con mis finanzas
26. Me gustaría poder ayudar a un niño huérfano
27. Estoy dispuesto a recibir ordenes más bien que darlas.
28. Me gusta explicar el sentido de algo.
29. Tengo la habilidad de terminar planes comenzados, hasta los detalles finales.
30. Puedo distinguir entre la verdad de Dios y una mentira del enemigo
31. Puedo estar con una persona en su tiempo de crisis y ayudarla sin sentirme cohibido
32. Me siento movido por el Espíritu Santo cuando soy confrontado con necesidades financieras urgentes en una obra cristiana.

33. Me siento realizado ayudando en maneras prácticas a los incapacitados.
34. Me siento feliz cuando otras personas dicen que necesitan mi ayuda en cuanto a buscar comprar, preparar o reparar algo.
35. Me gusta ver la luz de entendimiento en los ojos de otra persona al explicarle cómo hacer algo o cómo funciona tal cosa..

Ahora, transfiere tu puntaje al lado de cada pregunta abajo, y suma para darte los totales A hasta G. Por ejemplo, para tu total A (Gobernar), suma tu puntaje de las preguntas 1, 8, 15, 22, y 29

1.	8.	15.	22.	29.	=	Total A (Gobernar)

2.	9.	16.	23.	30.	=	Total B (Profecía)

3.	10.	17.	24.	31.	=	Total C (Exhortación)

4.	11.	18.	25.	32.	=	Total D (Dadivinidad)

5.	12.	19.	26.	33.	=	Total E (Misericordia)

6.	13.	20.	27.	34.	=	Total F (Servicio)

7.	14.	21.	28.	35.	=	Total G (Enseñanza)

Ahora transfiere los totales A, B, C, D, E, F, G de arriba en la siguiente gráfica, marcando cada total con un X para ver tus fuerzas y debilidades.

Total del puntaje 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15

A. Gobernar

B. Profecía

C. Exhortación

D. Dadivosidad

E. Misericordia

F. Servicio

G. Enseñanza

Ahora puedes ver tu don motivacional - el que tiene mayor puntaje. Si sobresales en dos, con igual puntaje, repite el test. Si todavía sale igual, refiérete al número 7 de la sección “¿Cómo puedo descubrir mi don motivacional?”.

El Test es solamente una herramienta para ayudarte descubrir tu don. Debes utilizarlo junto con las demás indicaciones sobre cómo descubrir tu don motivacional.

El descubrimiento de tu don debe motivarte para desarrollar la expresión de esta gracia especial que Dios te ha dado. Pídele a Dios que te abra oportunidades de servir donde puedes poner en práctica tu toque especial. Es importante trabajar para eliminar las carecterísticas negativas del mal uso del don, y practicar para perfeccionar las características positivas.

Tu don, si lo permites, te va a llevar al ministerio y carrera que Dios quiere que tengas; un ministerio y carrera que te va a traer mucha satisfacción y donde vas a desempeñarte con excelencia y éxito. ¡Adelante! ¡Dios te está llamando! ¡Adelante!

Capítulo 9

Evangelismo

- amor por los perdidos

“Una vez, hace poco, existía un grupo que se llamaban los “Pescadores”. Había en aquel entonces muchos peces en las aguas. Semana tras semana, mes tras mes, año tras año, los que se llamaban los “Pescadores” se reunían para compartir sobre su llamado de pescar, la abundancia de los peces, y las estrategias de cómo capturarlos.

Los “Pescadores” construyeron edificios grandes y bellos donde reunirse. Siempre animaban a la gente sobre la gran importancia y necesidad de ser “Pescadores”, ¡pero nadie pescaba! En adición a los bellos y grandes edificios, se formaron juntas misioneras para enviar algunos “Pescadores” a lugares donde había muchos peces pero no había a quien pescar. Las juntas se conformaron de “Pescadores” de mucho conocimiento sobre cómo y donde pescar; tenían mucha visión en la promoción de pescar en otros lugares.

También construyeron centros de entrenamiento, muy costosos donde entrenar más “Pescadores”. Ofrecieron cursos sobre las necesidades de los peces, la naturaleza de los peces, las reacciones psicológicas de los peces, cómo acercarse a ellos, cómo alimentarlos, etc. Enviaron muchos graduados y licenciados hasta aguas lejanas. Salieron bastantes, dejando casa y familia para obedecer el llamado. Pero, como los “Pescadores” en su propios pueblos, ¡nunca pescaron! Como los “Pescadores” de su pueblo, construyeron edificios, enseñaron cursos sobre cómo pescar, construyeron lagunas para los peces, etc..

Después de una reunión bastante animada, un joven salio a pescar ¡y pescó dos grandes peces! Fue honrado tremendamente por su valentía, y fue invitado por clubs de pesca en todo el país para hablar sobre su éxito. Así dejó el campo de pescar para enseñar a otros.”

Una Parábola sobre La Pesca, John Drescher

Nosotros, como cristianos, podemos hablar sobre el evangelismo, pero la pregunta es, “¿Estás viendo gente ganada para Cristo? ¿Tu familia, vecinos, amigos, colegas?” ¿Estás haciendo la obra de evangelismo o estas pensando en hacerla? La iglesia tiene muchos programas, muchas reuniones, mucha actividad y muchos gastos. ¡Y casi todos los gastos son para mantener lo que hay! ¿Pero, está creciendo la congregación? ¿Hay personas nuevas cada semana? Nosotros nos llamamos evangélicos - y es cierto en cuanto a la sana doctrina, ¿pero somos evangelisticos? ¡La iglesia no puede existir solamente preservando la sana doctrina! ¡La batalla tambien es ofensiva! La Iglesia de Jesucristo es la Luz del Mundo y Sal de La Tierra - ¡existimos no para ser diferentes sino para hacer una diferencia!

Quizás nos sentimos desanimados cuando vemos las cifras de personas no alcanzados en el mundo. A lo mejor te sientes desanimado al ver la cifra de los incrédulos en tu pueblo o en tu familia. La naturaleza humana es sentir desánimo cuando uno está enfrentado con un obstáculo grande. Pero nuestro Dios es el Creador de universo, no hay nada imposible para El! Tenemos que dejar de estar impresionado con lo que Satanás está haciendo, y estar impresionado con nuestro Dios! Amen?!

Hay muchas “causas” en el mundo. Los seres humanos responden a una causa, sea pertenecer a la guerrilla o salvando ballenas. Los recursos humanos se manifiestan con fuerza enfrentados con una causa. Lo que han sufrido y ganado millones de hombres en la defensa de su patria es admirable. Las guerrillas viven en la selva, lejos de sus familiares, del cine, de la novia, de las fiestas, de Mac Donalds. Reciben una limosna en sueldo, muchos son voluntarios. Roban y matan por la causa. Los musulmanes radicales, se suicidan como bombas humana por la causa. Hay gente que dedica toda su vida y todos sus recursos por los derechos

de los animales. Hay radicales quienes se suben a los arboles para protegerlos de la sierra; ¡dispuestos a morir por un árbol! Cuanto más nosotros, hermano mio, debemos vivir por la causa, sacrificando nuestra flojera, nuestro temor, nuestro orgullo, nuestro tiempo para la causa de Cristo - el Reino de Dios.

El misionero pionero en el Africa, C.T. Studd dijo,
“Si Cristo, siendo Dios, murió por mi, entonces ningún sacrificio de parte mia sería demasiado grande para él”

La Biblia dice que somos de El; El nos compró con el precio de su sangre. Si somos de El, necesitamos someternos en sus manos cada día y escuchar lo que nos manda hacer....

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones....” (Mateo 28:19)

Como cristianos, siempre queremos hacer la voluntad de Dios. A veces dedicamos tanto tiempo tratando de discernir la voluntad de Dios para nuestras vidas, que nos sentamos con los brazos cruzados y no hacemos nada. Escucha el corazón de Dios,

“...el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1Timoteo 2:4)

“...no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2Pedro 3:9)

“...no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva.” (Ezequiel 33:11)

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” (Apoc. 22:17)

“...para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Juan 3:16)

Sin duda, el corazón de Dios es para la salvación de cada hombre, mujer, niño o niña en todo el mundo. Y nosotros somos sus embajadores. Somos nosotros los responsables para alcanzar a esta gente con las buenas nuevas. No hay otros. Son nosotros los responsables. Nosotros tenemos las palabras de vida y las llaves del cielo y del infierno - están en nuestras manos, a nuestra disposición. Si nuestro deseo íntimo es agradar el corazón de Dios, vamos a colaborar con El en el gran trabajo de la cosecha. Somos sus obreros, sus siervos fieles.

¿Cómo tener un corazón conforme al corazón de Dios?

1. El amor ágape. Mientras preparaba el material para este capítulo del libro, estuve muy desafiado por un excelente libro se llama Bringin' 'em Back Alive, por Danny Lehmann. Me dí cuenta de la falta de fervor evangelístico en mi propia vida. Me identifiqué con los “Pescadores” - mucho trabajo para entrenar a otros, pero poca actividad en el filo cortante del evangelismo. Una noche, mi esposa y yo oramos, “Señor, reconocemos que no tenemos carga por los perdidos. Perdónanos. Y, por favor danos tu corazón para ellos. Gracias. Amén”. A la mañana siguiente, me levanté para tener un tiempo con el Señor cuando vino a mi mente, aun antes de pararme en el piso, las siguientes palabras: “Sólo la intercesión te dará mi corazón por los perdidos.” Al analizar estas palabras, llegué a la conclusión de que el amor por los perdidos es humanamente imposible. Son personas deshonestas, orgullosas egoístas, y generalmente se burlan de los que les predicán. Encima de esto, ¿quién tiene tiempo para discipularlas? No es solamente lograr una decisión, pero tenemos la responsabilidad de un seguimiento y un discipulado. ¡Pero lo que es humanamente imposible para el hombre es posible para Dios! La intercesión por una persona desarrolla un amor divino, posible solamente por la acción del Espíritu Santo. Cuando tenemos el amor *de Dios*, sí podemos vencer todo que es de la carne en nosotros para evangelizar al individuo. Son las personas que interceden por misiones y misioneros y pueblos no alcanzados, que reciben un llamado misionero. Muchas veces somos la respuesta a nuestras propias oraciones. De igual

manera, si intercedemos por familiares, vecinos, amigos y colegas incrédulos, Jesús va a estimular nuestros espíritus con su Espíritu y colocar en nuestros corazones el regalo de amor. Con este amor, nada va a impedirnos compartir las buenas nuevas con ellos.

2. Sé lleno del Espíritu Santo. En el capítulo sobre los dones espirituales, hemos hablado del bautismo en el Espíritu Santo. Jesús dijo,

“...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos...” (Hechos 1:8)

Hay una relación innegable entre “poder” y “testigos”. El testigo, para poder testificar, necesita el poder del Espíritu Santo. En el día de Pentecostés estuvieron escondidos a puerta cerrada por temor a los judíos. Pero una vez llenos del Espíritu Santo, bajaron del aposento alto a la calle para evangelizar. En otra ocasión, ya con una persecución fuerte y peligrosa lanzada en su contra, oraron por protección, unción para sanar y coraje para predicar...

*“Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron **llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios**” (Hechos 4:31)*

“No con ejercito, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zacarías 4:6)

Como pidieron los primeros cristianos, pídele a Dios por su Espíritu Santo para que seas lleno de su poder y amor.

3. Prioridades. Si ganar almas no es una prioridad para tí, obviamente no vas a ver mucho fruto. ¿Cuán importante es para tí la salvación de otros seres humanos? Si me contestas que es una alta prioridad, ¿qué planes tienes para hacerlo? Si esperamos que ganar una alma para Dios es algo que simplemente sucede, ¡estás equivocado! ¡Recuerda que estamos en guerra! Satanás no está en el negocio de entregar la gente a nuestra mano! Tenemos que pelear por las almas. Una vez determinado que sí es una alta prioridad, tenemos que planificar cómo lograrlo y cuanto tiempo

vamos a dedicar al procyeto. Intercesión es el primer paso en ganar almas requiere una disciplina personal y tiempo, ¡y es solamente el primer paso! Los demás pasos también requieren compromiso, tiempo y dedicación.

Otra manera que te ayuda a poner la evangelización del mundo como prioridad alta en tu vida, es apoyando, con finanzas, proyectos de evangelización.

*“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”
(Mateo 6:21)*

4. Esté disponible. Dios no está buscando habilidad sino disponibilidad. La historia del pueblo de Dios nos muestra que Dios más bien utiliza lo débil. Si no tienes el don de hablar, y no eres muy atractivo físicamente, si no atraes a la gente, o no has asistido a un instituto bíblico, ¡no te preocupes! El éxito evangelístico no está en habilidades humanas, sino en fé y confianza en el Espíritu Santo. ¡David delante de Goliat era el más pequeño! Pero tuvo fé y confianza en su Dios. Una persona no se convierte por fuerza de tu carácter ni por palabras bellas, sino por la convicción del Espíritu y una disposición para recibir al Señor. Tu responsabilidad es simplemente estar donde Dios quiere que estés, y decir lo que Dios te muestre decir en el momento oportuno.

5. Espera que Dios te use

“Pero sin fé es imposible agradar a Dios” (Hebreos 11:6)

¡Dios te va a usar, créelo! El está mas preocupado por los perdidos que tú. El desea salvar los miembros no cristianos de tu familia mas que tú! Claro que si, te va a usar. Y hay una bella promesa en la Palabra que te asegura que no solamente vas a evangelizar, sino también vas a producir resultados positivos:

“...el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto....” (Juan 15:5)

El misionero a la India, Guillermo Carey dijo,

“Espera grandes cosas de Dios, intenta grandes cosas para Dios”

6. Pídele a Dios por citas divinas. Recuerdo una vez cuando llegué al aeropuerto de Cúcuta, Colombia esperando ver a mi esposa quien siempre me buscaba del aeropuerto. No llegó. Lo que no sabía yo, fué que por una razón u otra la batería del auto se echó entonces no arrancó. No hubo manera de comunicarse conmigo. Esperé casi una hora, cuando decidí irme en taxi hasta la frontera y de allí tomar otro para Rubio, Venezuela, donde vivíamos. En la carretera tuve un tiempo maravilloso compartiendo el evangelio con el taxista que era Testigo de Jehová. Si no fuera por una mala batería.... Cuando nuestros planes no salen como esperamos... “ojo pelado”... ¡Dios nos puede presentar oportunidades fuera del plan! El truco al perder su vuelo o pinchar el caucho no es caer en las manos del enemigo con groserías, impaciencia y afán. Aprovecha la situación para buscar citas divinas. Si la inconveniencia fue por Dios, El te va a presentar una oportunidad. Si la inconveniencia fue por el Diablo, ¡Dios va a redimir la situación con un milagro si tomamos la situación con calma y esperanza!

“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre....” (Salmo 37:23)

Dios dirigió los pasos del criado de Abraham en la búsqueda de una esposa para su hijo, Isaac. Rebeca, la escogida de Dios llegó justo al lugar, según las oraciones del criado. (Gen.24). Samuel y Saúl tuvieron una cita divina cuando se perdieron las asnas del padre de Saúl (1Sam.9:10). Felipe estaba involucrado en un verdadero mover de Dios en Samaria con muchísimas sanidades, liberaciones y conversiones cuando el Señor le dijo, “Véte, Felipe para el desierto”.

“Entonces se levantó y fué. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes.....” (Hechos 8:27)

Resulta que Felipe llegó justo cuando el hombre estaba leyendo la palabra de Dios. Felipe pudo predicarle y bautizarle. ¡Que cita divina! ¡Que fé! dejar el avivamiento en la ciudad para ir al desierto donde casi

no había gente! Pero hubo un hombre, un hombre clave para llevar el evangelio al continente Africano.

¿Cómo evangelizar?

1. Amar al pecador. Como ya hemos estudiado, es el amor el que nos motiva a evangelizar. Es el mismo amor de Dios que debemos manifestar en nuestros métodos de evangelismo. Podemos predicar el evangelio, pero si nuestra actitud no es de amor, no vamos a ver mucho fruto a nuestro esfuerzo. Tenemos que reconocer que el pecador es amado por Dios; es importante para Dios, tanto como tú. Pablo reconocía la importancia de identificarse con la gente para poder presentar el evangelio de una manera apropiada.

“...a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.” (1Cor. 9:22)

Es tan importante evangelizar como Jesús y los Apostoles evangelizaban; con mucho interés en las necesidades del pueblo - sus enfermedades, sus tristezas, sus ataduras, sus dolores. Mano a mano con la proclamación del evangelio estaba la demostración del amor y poder de Dios. Jesús siempre está interesado en el hombre completo; cuerpo, alma, espíritu, su familia, y su trabajo.

En Juventud Con Una Misión existe un ministerio de barcos. Los Barcos de Misericordia son un ministerio cuyo lema es, “Las dos manos del evangelio”. Ellos no solamente salen a todo lugar con sus equipos de evangelismo, con predicación al aire libre, visitas puerta a puerta, etc., sino tambien proveen ayuda médica. Cada barco es un hospital flotante. Tambien tienen equipos de construcción para proveer casas para los que no tienen, abren pozos de agua, etc. Verdaderamente son las dos manos del evangelio - demostración del amor de Dios y la proclamación de las buenas nuevas.

Donde tenemos que cuidarnos es cuando estamos involucrados en un ministerio social de misericordia, pero no proclamamos, verbalmente, el evangelio. La palabra dice que la fé viene por el OIR, ¿y cómo pueden

oir, sin nadie que les predique? Para una persona recibir al Señor es el mejor regalo que jamás puedan recibir. Es mucho mejor que una casa o un pozo de agua o una sanidad física. Es el regalo de la vida eterna.

2. Ganar la victoria sobre el temor del hombre. ¡Ahh, aquí está la clave! Es la razón por la que casi no evangelizamos. Tenemos temor al rechazo, temor a que nos vean como a unos locos o fanáticos o fundamentalistas. Tememos la pérdida de nuestra reputación. En las palabras de Danny Lehmann,

“La naturaleza del evangelismo es que somos los no invitados llevando un mensaje no invitado a un mundo que rechaza a Cristo”

Si pensamos que no vamos a recibir rechazo, estamos bien equivocados. Si esperamos una oportunidad de compartir el evangelio sin rechazo, ¡vamos estar esperando mucho tiempo! Es sumamente importante aceptar que parte de predicar el evangelio es el rechazo. Si nos sentimos dolidos, heridos y efectados por esto, es porque no tenemos suficiente seguridad de quienes somos en Cristo. Mira el ejemplo de nuestro Capitán, Jesús. Es a El a quién estamos siguiendo.

“Despreciado y desechado entre los hombres...” (Isaías 53:3)

“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.” (Juan 1:11)

“...Y levantandose, le echaron fuera de la ciudad...” (Lucas 4:29)

“Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos.” (Mateo 8:34)

“Es necesario que el Hijo de Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes, y por los escribas....” (Lucas 9:22)

“Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación.” (Lucas 17:25)

El temor de Dios es clave para poder huir de los lazos del temor del hombre. Si tenemos una reverencia profunda de la majestad de nuestro Dios, y un deseo profundo de seguir las pisadas de Su Hijo Jesucristo, tenemos que dejar todo atrás, morir a nosotros mismos y tomar la cruz - ¡la forma fácil no existe!.

“Y no temas a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mateo 10:28)

“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.” (Mateo 5:10)

Las promesas de las escrituras son muy animadoras! Aunque sufrimos rechazo, burla y persecución, nos pertenece el reino de los cielos! Los primeros cristianos consideraban una bendición sufrir por la causa de Cristo.

“Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre.” (Hechos 5:41)

Leí una vez de un pastor en Rusia, durante la dominación comunista, cuando era azotado por enseñar la palabra. Con cada golpe, dijo, “¡Gracias, Oh gracias, gracias amigo por bendicirme!” El policía le preguntó porqué daba gracias. El pastor contestó, “Porque con cada golpe, me da el alto privilegio de padecer sufrimiento por mi Cristo, y la palabra dice que es bendecido el que padece sufrimiento por su causa”

Finalmente, hablaremos brevemente del temor que nos hace sentir inadecuados. Es el temor de que no sabemos suficiente para contestar las preguntas o la discusión. Debes reconocer que nunca vas a tener todas las respuestas, aunque debemos estar creciendo en nuestro conocimiento de la Biblia. Pedro nos dice,

“...estad siempre preparados para presentar defensa....” (1Pedro 3:15)

Es una muy buena idea pensar en nuestro testimonio. El testimonio de uno es clave para el evangelismo. Es importante que puedas presentar cómo llegaste a conocer a Jesús, según el tiempo disponible. Si estas sentado en casa de unos amigos, quizás puedas contar tu testimonio con todos los detalles por media hora o mas. En otras situaciones, vas a necesitar compartirlo en dos o tres minutos. Es una buena idea escribirlo y practicarlo. Es bueno tambien tener unos versículos memorizados, o, por lo menos saber las citas para poder buscarlas en tu Biblia y mostrar a la persona lo que dice la palabra de Dios. ¡Tu no eres inadecuado! Confía en El y El lo hará.

Métodos de evangelismo

1. Persona a persona. El método más común y más natural con el énfasis en una relación personal con la persona. En el caso de una decisión, la amistad hecha te brinda la facilidad de un seguimiento eficaz. Puedes visitar a la persona en su casa o en su lugar de estudio o trabajo. Le puedes invitar a tu casa y a tu iglesia. Todos los días se encuentran oportunidades de compartir persona a persona.

El Evangelismo Explosivo es un método muy bueno, donde se utilizan dos preguntas claves, la primera para determinar si la persona piensa si es cristiana o no, la segunda para poder determinar sobre que base está puesta su esperanza de salvación - obras o gracia. La primera es, “Si murieras esta noche, a donde irías?” La segunda es, “Si murieras esta noche, al llegar al cielo, qué dirías al Señor si te preguntara: ¿porqué debo permitirte la entrada a mi cielo?”

El único peligro de un método como el Evangelismo Explosivo es depender uno del método en vez del Espíritu Santo. Yo he salido con personas utilizando el método, y una vez que han conseguido permiso para compartir el evangelio, sigan los pasos del método: es una predicación completa, casi sin respirar! Al final la persona es invitada a orar la oración de fé. Si el método no está bien manejado, llega a ser un impedimento al evangelismo. Si la persona que predica no está dispuesta a escuchar, amar, y preocuparse por la persona visitada, su decisión es

por la fuerza y no por convicción del Espíritu. Mi propia experiencia de éstos tipos de métodos, es conseguir muchas decisiones pero poco fruto en cuanto a discípulos. La culpa no es del método si no la forma como es utilizado, en vez de una herramienta llega a ser un obstáculo.

El uso de tratados también es muy útil. Las Cuatro Leyes Espirituales, publicado por la Asociación Billy Graham es bueno. Hay muy buenos folletos impresos y distribuidos por Scripture Gift Mission (SGM) de Inglaterra. Estos folletos, en español por supuesto, vienen gratis desde Londres para cualquier grupo que esté interesado en recibirlos.

Realmente no hay sustituto para el interés genuino por las personas; su vida, su familia, su trabajo, sus esperanzas, sus creencias. Los folletos y los “métodos” deben ser solamente nuestra entrada para poder luego relacionarnos de corazón con la persona. ¡Quizás debemos llamarlo el método relacional!

“Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegados a sernos muy queridos” (1 Tes. 2:8)

2. Campañas públicas. Graham, Palau, Ford, Motessi, son algunos apellidos de hombres famosos que han tenido mucho éxito en las campañas públicas. Este método de evangelismo ha recibido bastante crítica, pero es bíblico; Jesús y Pablo lo utilizaban. El problema está con la cuestión del seguimiento. Es verdad, muchas personas han hecho una decisión por Cristo en la emoción de la campaña y luego regresado a su vida incrédula. Pero hay muchísima gente que pueden testificar de una decisión genuina durante una campaña, y soy uno de ellos. Lo que sí es importante es tener un equipo de consejeros, bien entrenados y bien comprometidos para seguir y discipular a estas personas. La Asociación Billy Graham en sus campañas, da la responsabilidad del seguimiento y discipulado al que aconsejó al nuevo creyente durante la campaña. No hay distribución de tarjetas a los Pastores. La razón es que el consejero estuvo presente en el momento más importante y personal de la vida del nuevo creyente : su nacimiento. Hay una relación, una amistad formada en este momento. Es importante aprovecharla para el seguimiento.

3. Puerta a puerta. Los Mormones y los Testigos de Jehová lo han hecho difícil para nosotros, pero no podemos negar que ellos siguen ganando familias por éste método. Donde es más exitoso, es en los barrios donde la gente no vive detrás de paredes grandes con perros bravos. La gente humilde es más abierta a una visita así. Es recomendable visitar en parejas de varón y hembra. Sea respetuoso - es su casa! Si les invitan a tomar algo, tómalo. Es una ayuda para que ellos se sientan más cómodos, y establezcan su lugar como anfitriones en vez de víctimas. Es importante presentarse por nombre e iglesia. Si hay necesidad en la familia, por ejemplo un enfermo, es bueno ofrecer orar por él. Luego, puedes entrar y compartir el evangelio con sencillez y sensibilidad, y siempre escuchando la voz del Espíritu.

4. Drama y Mimo. Juventud Con Una Misión ha utilizado los dramas y mimos con mucho éxito en todos los países del mundo. A todo el mundo le gusta el drama. Es interesante que Jesús usaba parábolas - a todo el mundo, en aquél tiempo les gustaban mucho las parábola. En dramas y parábolas la audiencia tiene que pensar. Muchas veces una persona baja sus defensas al ver un drama porque no es una amenaza. No hay nadie que le va a pedir su opinión ni una decisión. Una persona muy tímida puede esconderse detrás la multitud y observar el evangelio dramatizado, o puede subir a un árbol como Zaqueo (Lucas 19:2)! Un drama para la calle debe ser corto, no más de cinco minutos, e impactante. Escuché de un grupo de jóvenes en Buenos Aires. Practicaron un drama impactante - ¡aún peligroso! Una muchacha del grupo entra a la plaza corriendo, gritando, “¡Auxilio!”, perseguido por un grupo de muchachos, también gritando, “¡Adúltera! Adúltera!” Agarrándola, comienzan la historia de Juan 8, acusando la mujer de adulterio. Llega Jesús, y dice, “¿Quién la condena.....?” Tu sabes la historia. ¡Por supuesto la gente en la plaza estaba muy curiosa! Dentro de poco los jóvenes tienen un buen grupo para presentar el evangelio. Conocí en el Instituto Bíblico donde estudié, un hombre de las Islas Salomón. Me contó uno de sus dramas bien cortos pero eficaz para levantar la curiosidad de la gente en la plaza. Colocó su sombrero en el suelo, y comenzó a saltar y brincar alrededor del sombrero gritando, “¡Hay algo vivo debajo mi sombrero, hay algo vivo debajo mi sombrero!”. La gente, curiosa, se acercaba pensando en una

culebra o alacrán allí. Cuando hay un buen grupo, el evangelista quita el sombrero y debajo haya una pequeña Biblia. La levanta en alto y grita, “¡Es la palabra, viva, de Dios!”. Y, comienza a predicar.

Hay libros de dramas disponibles, pero lo mejor es crear los suyos. Con un poco de imaginación y ayuda de Dios, se puede.

Después de su presentación, es bueno invitar a la gente a hablar con los muchachos. Es importante que todos esten listos para compartir con la gente uno a uno. Si los de la iglesia pierden tiempo cambiando su ropa, guardando el equipo de sonido, se pierde la oportunidad de hablar persona a persona con la multitud. Deja el escenario hasta que la última persona ha sido atendida. El drama no es el fin en sí mismo. Es solamente para brindar oportunidad de dirigir las personas a Cristo.

5. Grupos musicales. Como el caso de los dramas, si la música llega a ser un fin en sí mismo, no es evangelismo - es un concierto. Pero, utilizando el medio de la música se puede congrega un grupo grande de personas para luego escuchar el mensaje a través de testimonios de los músicos y el compartir la palabra. El peligro de la música para evangelizar, es que se usan músicas del mundo, para atraer a la gente, con palabras cristianas para convertirles. El problema surge cuando los muchachos cristianos toman esta música por su gusto, y pasa todo el día escuchando no música del Reino, sino música del mundo. Hay grupos cristianos “Heavy Metal”, formados para cantar en bares y otros lugares donde se encuentran jóvenes mundanos con el propósito de evangelizarles, pero después de hacerse famosos pasan todo su tiempo tocando y cantando la misma música en las iglesias.

Otra estrategia es llevar la música sagrada a las calles. Un grupo adorando y alabando a Dios no va a traer todo tipo de persona, pero es poderoso en cuanto la guerra espiritual en los lugares celestiales sobre la ciudad y siempre va a interesar a un grupo de oyentes.

El seguimiento y El Discipulado

Quisiera dejarte con una palabra final en esta sección sobre la importancia del discipulado como el mejor método de evangelismo. Es el

factor multiplicador. Si un evangelista gana mil almas diarias, 365 días del año (no tiene día libre ni vacaciones....¡ni familia!), va a ganar 10 millones de almas en 30 años de ministerio. ¡Muchísimas! Pero voy a mostrarte algo mejor. Si tú ganas un alma por año, y lo discipulas para que él gane un alma por año, etc., vas a ganar 10 millones de almas en solo 23 años, y más de un mil millón con los 30 años. La multiplicación es siempre más eficaz que la suma. El discipulado fue el método de Jesucristo - doce hombre bien formados para ganar doce más, quienes ganan doce más, etc., etc., y aquí estamos, entre los ganados. ¿Cómo sería el resultado de una congregación de cien miembros, poniendo como meta un alma discipulada por persona y por año? No es una meta inalcanzable, es bastante realista. En solo cinco años va a tener una membresía de 3,200. En diez años 102,400 miembros, en quince años ¡3,276,800 miembros!

¿Por qué no estan creciendo nuestras iglesias? Sencillo - porque los miembros no estan evangelizando, ni discipulando. ¡Basta de golpear al aire con nuestra actividad frenetica de la iglesia! ¡Es tiempo de tomar en serio el mandato de Jesús...!

“Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres” (Marcos 1:17)

Capítulo 10*Hasta lo Último de la Tierra**- parte 1*

Durante mis años de capacitación para el ministerio en el instituto Bíblico, The Bible College of New Zealand, tuve un buen amigo. Su nombre era Hoki, un Maorí, indígena de mi país. Hoki era un muchacho tremendo antes de llegar al Instituto. Tenía muchos problemas con la policía y era un dolor para sus padres cristianos. Su papá era un evangelista bien conocido entre los Maorí. Tristemente su papá murió por un cáncer. Pero unas horas antes de partir para estar con el Señor, llamó a su hijo y le dijo, “Hoki, acepta al Señor y sírvele a El.” Fueron las últimas palabras de un padre a su hijo. Hoki quedó muy impactado y más que un poco inquieto. Durante los siguientes días tomó la decisión de ser cristiano y comenzar un tiempo de capacitación para poder servir al Señor en el ministerio. ¡Gloria a Dios!

Jesucristo en los minutos antes de partir para estar con su Padre en el cielo, dejó sus ultimas palabras con sus discípulos,

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñandoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mat.28:19)

Para el cristiano, todas las palabras de Jesús son importantísimas. Pero, estoy convencido que las últimas palabras de una persona, antes de partir para un viaje largo, son especialmente importantes. No debemos ignorar el peso de estas palabras de nuestro Señor, sino recibirlas y actuar en pro de ésta, la “Gran Comisión” de Jesucristo para su iglesia.

Realmente no era algo nuevo; el pueblo de Dios siempre había tenido una comisión evangelística y misionera. El mandato para Adán era tomar dominio de la tierra, no solamente el huerto de Eden, sino todo el planeta. Luego Dios dió su visión misionera a Abraham, de salir de su ciudad llamada Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán. Le dió a Abraham una promesa,

Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.” (Gen. 12:2-3)

No hubo obediencia inmediata en el caso de Abram y su familia porque llegaron hasta Harán y se quedaron allá, sin proseguir hasta la tierra prometida. Tuvo que morir el “Viejo hombre” antes de seguir en obediencia a Dios. En el caso de Abraham era literalmente su hombre viejo - su padre. En nuestro caso, es una cuestión de morir a nuestros temores, inseguridades, e incredulidad para poder entregarnos 100% a la voluntad de Dios para nuestras vidas.

En el caso de los Discípulos tampoco hubo obediencia a la gran comisión en el principio. Luego regresamos para probar mi punto. Primero, es necesario poner más fundamento a nuestro entendimiento Bíblico.

Más luz sobre el “¿porqué?” de misiones

El profeta Isaías entendió muy bien que Jehová era un Dios de misiones cuando profetizó,

*“ He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones...6 Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por **luz de las naciones**,....” (Isaías 42:1 y 6)*

El Siervo del Señor - el Mesías venidero - Jesucristo, fue puesto por luz de las naciones. El Hijo de Dios vino a la tierra por un llamado

misionero- ser luz para las naciones; no solamente para los judíos, sino para todas las naciones.

*“...te di por **luz de las naciones**, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra” (Isaías 49:6)*

No es sorprendente cuando Simeón, el sacerdote del Templo, conociendo las escrituras, y esperando su Mesías dijo, en la ocasión de la presentación de Jesús a los ocho días,

*“Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; **luz para revelación a los gentiles**, y gloria de tu pueblo Israel.” (Lucas 2:29-32)*

El tema de la luz sigue con la revelación de Jesús mismo, que El era aquella luz esperada,

*“**Yo soy la luz del mundo**; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” (Juan 8:12)*

Juan, escribiendo su evangelio, puso mucho énfasis en Jesús como la luz. En los primeros nueve versículos del capítulo uno se repite la palabra “luz” seis veces. Versículo 9 dice,

“Aquella luz verdadera, que alumbra todo hombre, venía a este mundo.” (Juan 1:9)

¡Ahora viene el cambio! Estamos convencidos que, por la Biblia, Jesucristo, el Mesías de los judíos y salvación para los gentiles, es la luz del mundo. Sin embargo Jesús dijo,

“Vosotros sois la luz del mundo;...” (Mateo 5:14)

¿Entendiste? Como cristianos, llenos del Espíritu Santo, ¡somos la luz del mundo! Jesús continúa su ministerio aquí en la tierra por su cuerpo; la iglesia. Lucas, en su segundo libro (el primero es El Santo Evangelio

según San Lucas), comienza en el primer versículo con estas importantes palabras,

*“En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús **comenzó** a hacer y a enseñar....” (Hechos 1:1)*

En su vida humana en la tierra, Jesús comenzó su ministerio, ahora en su cuerpo exaltado a la derecha del Padre, y su Espíritu Santo obrando en su cuerpo aquí en la tierra, Jesús sigue ministrando como luz de las naciones. Y nosotros somos copartícipes con él! Somos la luz del mundo.

¿Fueron obedientes los Discípulos a la gran comisión?

Ahora volvemos a la pregunta hecha anteriormente. ¿Fueron obedientes o no? Vamos a ver.

En los primeros meses, y años, sucedieron muchos milagros por mano de los apóstoles. Se convertía la gente por miles y la iglesia crecía tremendamente. Pero lo que vemos es que los apóstoles no fueron más allá de Jerusalén, ¡mucho menos hasta lo último de la tierra!

“Y aún de la ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.” (Hechos 5:16)

¡Gloria a Dios! Pero, uno se pregunta ¿por qué la gente tenía que venir a Jerusalén? Porque no salieron en misiones los creyentes. Hechos 11:19 dice que durante la persecución que hubo por motivo de Esteban, pasaron los cristianos judíos hasta Fenicia, Chipre y Antioquía,

“...no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos” (Hechos 11:19)

Es muy interesante notar en el versículo 20 del mismo capítulo,

“Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús.”

Chipre es una isla y Cirene era una ciudad en el norte de Africa! La única explicación de un misionero de Africa es que el eunuco etíope, funcionario de Candace, reina de los etíopes, después de haberse convertido bajo el ministerio de Felipe (Hechos 8:38), regresó a su continente, Africa y predicaba el evangelio. ¡Que bendición, que el primer misionero intercontinental era africano! Mientras los apóstoles y los primeros cristianos se quedaron en el pórtico de Salomón en Jerusalén, ¡la iglesia africana estaba enviando misioneros transculturales!

Pedro fue el primero de los apóstoles en darse cuenta de la realidad de la gran comisión. Estaba orando en la azotea cuando el Señor le habló sobre no llamar común lo que el Señor limpia. Pensando sobre el significado del sueño, llegan unos hombre enviados por Cornelio, un centurión gentil. Dios había hablado a Cornelio el mismo día sobre la importancia de escuchar a Pedro. ¡Dios tiene sus métodos muy eficaces de evangelismo! Al llegar a Cesarea, entraron en la casa de Cornelio. Pedro quedó maravillado al escuchar el testimonio de Cornelio y cómo Dios le había hablado. Le dijo,

“En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.” (Hechos 10:34-35)

¡Fue una revelación para Pedro que el evangelio no fue solamente para los judíos! Ahora veamos la reacción de los hermanos que acompañaron a Pedro y de los ancianos de Jerusalén.

“Y los fieles de la circuncisión que habian venido con Pedro quedaron atónitos de que tambien sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.” (Hechos 10:45)

¿Por qué quedaron tan sorprendidos? Porque los apóstoles nunca habían enseñado sobre la responsabilidad de la gran comisión. Al regresar a Jerusalén, Pedro tuvo que prepararse muy bien para poder enfrentar la ira de la iglesia por haber entrado a la casa de un incircunciso y predicado el evangelio a los impíos.

“Oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios. Y cuando Pedro subió a Jerusalén, disputaban con él los que eran de la circuncisión, diciendo: ¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos?” (Hechos 11:2-3)

Gloria a Dios porque los hermanos de Judea le escucharon todo lo que sucedió en la casa de Cornelio, y quedaron muy felices que Dios haya permitido el arrepentimiento para vida eterna a los gentiles.

La iglesia antigua aprendió a hacer misiones, pero no fué por obediencia en el principio. Fue porque Dios actuaba de maneras drásticas y extraordinarias. Debemos también aprender que si la iglesia no obedece por las buenas, ¡obedecerá por las malas! En el caso de la iglesia de Judea fue por persecución y un desastre natural....

“Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución....” (Hechos 11:19)

“En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles.” (Hechos 12:1)

“28 Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre...29 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea....” (Hechos 11:28-29)

¡Una advertencia!: Si la iglesia cristiana de hoy no responde a la gran comisión por obediencia, Dios por lo “malas” va a asegurar que su palabra llegue a los no alcanzados.

¿Está obediendo la Gran Comisión la iglesia latina?

Por el crecimiento increíble de la iglesia latina en los últimos treinta años, no podemos negar que los creyentes están tomando en serio la Gran Comisión. Pero tomándola en serio parcialmente. Jesús dijo,

“...en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8)

Lamentablemente la mentalidad hasta ahora ha sido que “Jerusalén” significa mi propia ciudad. Los pastores y líderes han enseñado que no vale la pena pensar en “lo último de la tierra” cuando hay todavía mucha gente no convertida en tu propia ciudad y nación. Por eso hemos visto muy buen fruto localmente, pero muy pocos misioneros latinos ministrando transculturalmente en los países donde realmente hay necesidad grave. Jerusalén hasta el día de hoy, nunca ha sido 100% cristiano, ¡pero Dios ha enviado misioneros durante los últimos dos milenios a casi todo el mundo! La obra nacional y transnacional tiene que ser simultánea: Jerusalén y Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Es una tremenda bendición ver el cambio de visión que está sucediendo en América Latina. Hay reconocimiento ahora de la responsabilidad de ir más allá a pesar de los obstáculos y dificultades. ¡Es la hora misionera para América Latina!

La evangelización de América Latina

¿Por qué fue la iglesia Católica Romana la que evangelizó el continente y no los Protestantes? Porque los protestantes se quedaron en su “Jerusalén” peleando sobre doctrina. Una defensa de la sana doctrina es importante, pero la iglesia no reconoció la importancia de una batalla ofensiva, no solamente defensiva. Está bien si la iglesia es evangélica, pero también debe ser evangelística.

Los misioneros llegaron aquí por sus miles. Llegaron de un país relativamente pequeño, con una población menor de cinco millones. Latinoamérica tiene una población evangélica de aproximadamente 65 millones, trece veces más de la población entera de España en el Siglo XV. Pero hasta ahora ha enviado solamente 4000 mil misioneros. Es un misionero por cada 16000 evangélicos. La mayoría de los países Protestantes hoy en día tiene aproximadamente un misionero por cada

2000 evangélicos. Así, Latinoamérica debería tener 32000 misioneros en el campo transcultural.

El costo para un misionero en el pasado era bastante alto. Solo el viaje al campo valía aproximadamente el equivalente a cuarenta mil dolares solo de ida. El viaje duraba como seis meses. Para comunicarse con su familia o líderes, tenían que esperar un mínimo de un año para que les llegase la respuesta. Tuvieron que aprender el idioma de las tribus. Muchos de los misioneros de España murieron de enfermedades como la fiebre amarilla y la malaria. Sin embargo vinieron, hombre y mujeres, para evangelizar y discipular a la gente de Latinoamérica.

Hoy en día un viaje al campo misionero no le cuesta más de \$2000, ida y vuelta, y dura solamente diez a quince horas. El misionero de hoy puede comunicarse con su familia y líderes por teléfono, fax o correo electrónico. Pero todavía querido lector, no salen los que deben estar saliendo para anunciar las buenas nuevas a aquellos que todavía no han escuchado. ¿Porqué no están saliendo más Latinos al campo?

¿Porqué no estan saliendo muchos al campo todavía?

Hay varias razones; muchas son excusas nada más, aunque todas tienen un poco de verdad.

1. Los misioneros no nos enseñaron nuestra responsabilidad. Es verdad, pero los creyentes evangélicos han tenido en sus manos todo lo que dice la Biblia.
2. Hay muy poca plata. En comparación a los países del norte es verdad. Pero en comparación a los costos del Siglo XV, no es verdad. Hay dinero en América Latina, ¿y no es cierto que nuestro Señor es Señor de toda la plata y el oro?
3. No hablamos el idioma - un misionero de cualquier país tiene que aprender un segundo y a veces un tercer idioma.
4. Porque el Latino es pequeño a sus propios ojos - es verdad. Muchas veces el Latino se siente menospreciado, insignificante, el menos capáz.

Este no es el lugar para hacer un estudio profundo sobre los raíces espirituales y psicológicas que ha producido esta baja autoestima, pero puedo asegurarte, querido lector que no es una desventaja ser pequeño a sus propios ojos; ¡es una ventaja!

Saúl, el primer rey de Israel fue escogido porque era pequeño a sus propios ojos.

“Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te envió en misión....?” (1 Sam. 15:17)

“...sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia.” (1 Cor. 1: 27-29)

¡No estoy diciendo que el Latino es necio, débil, vil y menospreciado!
¡Al contrario! Pero a sus propios ojos muchos sienten que es así. Y lo que las escrituras dicen es que hay gran ventaja en sentirse débil, porque vas a confiar más en la fuerza de Dios; en sentirse necio, vas a buscar la sabiduría de Dios; en sentirse menospreciado, vas a encontrar amor, pertenencia y significado en Jesús.

Gedeón era un hombre, pequeño a sus propios ojos. El ángel de Jehová llega donde Gedeón está trabajando y le dice,

“Jehová está contigo, varón esforzado y valiente.” (Jueces 6:12)

La verdad es que Gedeón no se sentía “esforzado y valiente”. ¡Al contrario! Le dijo al ángel que Dios le había abandonado y desamparado. También dijo,

“He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre.” (Jueces 6:15)

El ángel le dice a Gedeón, a pesar de su baja autoestima,

“Vé con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas.” (Jueces 6:14)

Vé con “esta” tu fuerza. ¿Qué fuerza? Duda sobre la fidelidad de Dios y de sus propias habilidades. La fuerza era ser pequeño a sus propios ojos. No confiaba Gedeón en la carne. Sabía que no tenía gran fuerza para reunir a Israel y echar fuera a los Madianitas. Reconociendo su debilidad, tomó la mano de Dios para lograr una victoria extraordinaria contra los enemigos de Dios.

La fuerza misionera Latina va a ser poderosa en Dios; no por ejército, ni por espada, más por el Santo Espíritu.

Tomando posesión de nuestra herencia

Había una vez, dos hermanos, hijos de su padre y herederos de sus grandes riquezas. Llegó el día cuando el papá murió. El hijo que vivía en la misma ciudad pudo reclamar su parte de la herencia. Así su herencia llegó a ser posesión. El otro hermano vivía en otro país y no escuchó la noticia de la muerte de su padre. Su herencia quedó con los abogados, pero el hombre no tomó posesión de ella.

El Salmo 2:8 dice,

“Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra.”

Nuestra herencia, como iglesia de Jesucristo, son las naciones del mundo. Es triste ver la iglesia sentada, cómoda y contenta con lo poco que tiene cuando hay una herencia, dada por Dios, esperando solamente que tomemos posesión. Es triste ver cristianos conformados al molde del mundo; contentos con una vida mediocre. La Biblia nos exhorta vez tras vez a que extendamos el reino de Dios, que amplíemos la visión, que crezcamos, vengamos, y tomemos dominio.

“ Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no sean escasas, alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas. Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda, y tu descendencia herederá naciones, y habitará las ciudades asoladas.” (Isaías 54:2-3)

Consagración y compromiso

La conquista de la tierra prometida nos ofrece muchas lecciones importantes. Como cristianos debemos tomar posesión de nuestra tierra prometida. Los Israelitas, al llegar a los límites de la tierra de la promesa, no celebraron con fiesta, danza y cántico, sino celebraron en una manera totalmente diferente.

“En aquel tiempo Jehová dijo a Josué: hazte cuchillos afilados, y vuelve a circuncidar la segunda vez a los hijos de Israel.” (Josué 5:2)

La nueva generación de Israelitas que llegó a la tierra prometida, no había recibido la señal del pacto, la circuncisión. Esta pequeña operación dolorosa significaba pertenencia al Señor en aquel entonces, pero también tiene un significado simbólico para nosotros hoy en día de santidad al Señor. La circuncisión del corazón (Rom. 2:29), significa una consagración completa al Señor, limpiándose de toda impureza de la carne.

El primer paso para tí, como discípulo del Señor, para poder comenzar a tomar posesión de tu herencia, es consagrarte totalmente al Señor. Es comprometiendote nuevamente a la perfecta voluntad de Dios y a su santa palabra para ser utilizado en la conquista del mundo no alcanzado para Cristo.

El segundo paso, según el plan de conquista, es formular estrategias eficaces.

“Mas Jehová dijo a Josué: mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra.” (Josué 6:2)

El Señor dió a Josué una estrategia de guerra, para poder tomar la ciudad. Nosotros, después de habernos hecho un compromiso de consagrar nuestras vidas al Señor, no podemos simplemente esperar que Dios nos coloque en el campo misionero. Tenemos que recibir de El su estrategia. En el siguiente capítulo, voy a hablar sobre las necesidades que existen en el mundo, y las estrategias misioneras para poder llevar el evangelio a aquellos lugares.

Finalmente, vemos en la toma de Jericó, que todo el pueblo estuvo involucrado. No solamente los “expertos”, sino todos. Todos marcharon alrededor de la ciudad durante siete días. En el séptimo día marcharon alrededor de la ciudad siete veces, los sacerdotes tocaron las bocinas, y todo el pueblo gritó a gran voz, y los muros cayeron. ¡Aleluya!

La gran comisión no es solamente para los expertos. De una forma u otra, se involucra todo el pueblo de Dios. Algunos oran, otros planifican y organizan, otros dan tiempo y dinero y otros van. Muchos hablan de lo imposible que es enviar un misionero, pero si todos se involucran en la obra, se llevará a cabo lo que Dios quiere de la iglesia Latina - el envío de misioneros, no solamente a Jerusalén y Judea y Samaria sino hasta lo último de la tierra.

Capítulo 11*Hasta lo Último de la Tierra*
*- parte 2***La Ventana 10/40**

Lo que se titula la Ventana 10/40 entre los misionólogos, es el área geográfica de nuestro planeta que se extiende entre los diez y los cuarenta grados al norte del Ecuador e incluye el área comprendida entre la costa de Africa hasta la costa de Japón. Más de la mitad de la población del mundo vive en esta región, incluyendo un estimado de 720 millones de hindúes y 155 millones de budistas, más un 1 mil millones de musulmanes.. La Ventana 10/40 incluye el 99% de los más pobres del mundo, y los menos evangelizados.

El 97% de los 3 mil millones de las personas menos evangelizadas en el mundo viven en la Ventana 10/40 pero solamente 18% de los misioneros de todo el mundo estan trabajando entre ellos. Hay muchísima necesidad de misioneros, pero para muchos las puertas estan cerradas. Los anglosajones no son bienvenidos en los paises musulmanes. ¡Los Estados Unidos es “Satanas” para el musulman! Tambien los líderes musulmanes aprovechan los puntos negativos de la cultura anglosajona para pintar a todos con la misma brocha. Los profesores musulmanes enseñan a sus congregaciones que el cristianismo es el culpable por la inmoralidad, la pornografía, la violencia, la rebeldía y la adicción al licor y a las drogas. Es muy difícil para un misionero norteamericano tener credibilidad delante de un musulmán por esta razón.

Entran los Latinos

El cristiano latino tiene muchas ventajas sobre su hermano anglosajón en cuanto a misiones entre los musulmanes. Parece que Dios ha preparado

en forma especial a los latinos para ser misioneros, especialmente entre los árabes, porque hay muchos vínculos los cuales se pueden resumir en siete vínculos principales.

1. El vínculo histórico. Desde el año 711 hasta 1492, más de 750 años los moros musulmanes mantuvieron su influencia en España, especialmente en el sector sureño.

2. El vínculo racial o étnico. Los conquistadores y mucha de la inmigración fue desde ese sector sur de España, y en realidad muchos latinoamericanos se parecen a los árabes del norte de Africa.

3. El vínculo lingüístico. Hay miles de palabras en castellano que provienen del árabe, o sea, tienen raíces árabes.

4. El vínculo sociológico. Entre los muchos factores dentro de esta categoría se pueden destacar los siguientes:

a) En muchos países musulmanes, los menores de edad constituyen por lo menos 50% de toda la población. Esto es parecido a la mayoría de los países de América Latina.

b) La educación por el sistema de aprender algo a fuerza de repetirlo es la norma en países musulmanes y los de América Latina.

c) Los musulmanes tienen un sistema muy rígido de clase social. Como en forma parecida, en muchos países de América Latina, la separación de clases sociales es bastante pronunciada.

5. El vínculo cultural. Algunos factores de los muchos que existen son:

a) En ambas culturas se pone mucho más énfasis sobre la hospitalidad que la que se hace entre la gente anglo-sajona o euro-americana.

b) En las dos culturas el respeto por los ancianos y la lealtad hacia la familia es más notable que la que se encuentra en los países de origen europeo.

c) En ambas culturas el reloj no controla los eventos tanto como las necesidades personales y los propósitos de la ocasión.

d) La comida y la vivienda, dado los pocos recursos para la mayoría de la gente, es muy parecida en ambas culturas

6. El vínculo espiritual.

a) Los musulmanes creen firmemente en lo sobrenatural. Un ministerio de sanidades y liberaciones en el poder del Espíritu Santo puede impactar a los musulmanes profundamente. La iglesia Latina generalmente esta orientada tambien hacia lo sobrenatural.

b) El fatalismo, o sea, el concepto de que un ser humano no puede controlar lo que le va a suceder. Es un factor dominante en la mente de un musulman. Tal concepto es aceptado por la mayoría de los latinoamericanos que no son cristianos bien fundados en la Biblia.

c) Nominalismo, o sea, la práctica de llamarse miembro de una religión mientras no la practica, es común en ambas culturas.

d) El Islam popular con sus creencias y prácticas de brujería y encantamientos, también puede compararse al cristianismo sincrético, o sea, una mezcla de cristianismo con brujería y superstición.

e) El legalismo es algo que se encuentra en el Islam. La influencia de los moros sobre el estilo de liderazgo, civil y religioso en España, caracteriza todavía al liderazgo Latinoamericano.

7. El vínculo del tercer mundo. Los países latinos no se consideran una amenaza para los árabes porque no son ricos y poderosos como Estados Unidos.

Algunas creencias del Islam:

- Alá es Dios y es misericordioso, todo poderoso, pero demasiado remoto y temible para tener una relación personal con sus seguidores.

- Mahoma es su profeta, y el profeta supremo de todos los que existen.

- El libro santo del Islam es el Corán. Para los musulmanes es la palabra directa y última de Dios, recibida por Mahoma del arcángel Gabriel en árabe, el idioma del cielo.
- Jesús es uno de los miles de profetas menos importantes. No era divino, tampoco murió en la cruz ni resucitó de la muerte.
- La ley, “Sharia”, como contenida en el Corán y los “Hadit” (tradiciones) debieran ser la última palabra de toda ley y del comportamiento humano.

Otros “mundos” que necesitan conocer a Cristo

El Hinduísmo

El hinduismo se encuentra principalmente en la India, aunque su filosofía se ha infiltrado hasta el occidente camuflado en movimientos como la Nueva Era, Meditación Transcendental, y una tremenda variedad de sectas como la de Sai Baba, Meher Baba, y Hare Krishna. Es una religión fatalista - el estado del hombre está en las manos de Dios. Solamente por la reencarnación, la ley del karma (pasando por varias vidas), y la meditación puede uno alcanzar la divinidad. Los miles de gurús supuestamente son los que han alcanzado la divinidad.

La India es un país rico en recursos naturales, pero su religión que protege las vacas, las ratas y otros animales de la muerte, ha resultado en pobreza, enfermedad y miseria para millones de sus seguidores. Hay más ganado en la India que en todo el continente Americano, pero es sagrado - no se puede comer.

No existe la misericordia hacia los pobre en el hinduismo, porque dicen que es la voluntad de Dios que sufran, que ayudarles sería meterse en lo que es de Dios. Como resultado, el 50% de los niños en Bombay mueren antes de llegar a los cuatro años de edad.

Todavía hay miles y miles de pueblos sin testimonio cristiano. No es difícil entrar a la India, y tampoco es difícil hablar a la gente sobre el cristianismo. Solo faltan misioneros para ir allá con las buenas nuevas.

2. El Budismo.

El budismo también cree en la reencarnación y el karma. Adoran a Gautama Budha quien supuestamente pasó por 10,000 vidas para poder llegar a ser “El Iluminado”. Históricamente los países budistas han sido campos duros pero algunos países han sido muy receptivos al evangelio. Corea del Sur era budista hace cuarenta años. Hoy en día más del 25% de ellos son cristianos. La iglesia más grande en el mundo se encuentra en Seúl, Corea.

3. El comunismo.

A pesar de que el comunismo ha pasado de moda en Europa, todavía domina a la gente de la China y algunos otros países. Es una religión ateísta que prohíbe la creencia en Dios. El estado es supremo y requiere devoción y compromiso total de parte de sus ciudadanos.

4. Las tribus.

Un reto muy grande en misiones es, entre las 10,000 y tantas tribus que no han escuchado el evangelio y todavía no tienen las escrituras traducidas a su idioma. Este número disminuye si calculamos cuántas culturas son completamente distintas - son 2000. La necesidad más urgente es gente dispuesta a vivir con estos grupos culturales, para poder entender su idioma, ponerlo en forma escrita y luego traducir la Biblia a su idioma.

5. Los pobres.

Jesucristo se preocupaba por las necesidades de los pobres. La parábola del Buen Samaritano, y su enseñanza en Mateo 24 sobre la responsabilidad de cuidar a los hambrientos, los forasteros, los desnudos, los enfermos y los presos.

“...en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.” (Mateo 25:40)

Casi todas las ciudades grandes del mundo en desarrollo tienen comunidades grandes donde se encuentra una pobreza extrema. Hay un estimado de 75,000 personas aún en Nueva York quienes buscan su

comida en la basura. Hay millones y millones de refugiados en distintas partes del mundo huyendo de la guerra, habiendo dejado todos sus bienes. Ellos no solamente necesitan las cosas básicas de la vida diaria como comida, bebida, ropa, y medicinas, sino también ayuda en cuanto al desarrollo comunitario. Necesitan escuelas, agricultura, casas, comercio, etc. La iglesia de Cristo puede ayudarles. El ayudar con la mano de misericordia, le dá el derecho de hablar de las necesidades del espíritu. Es verdad, el evangelio tiene dos manos; la de misericordia y la otra de proclamación.

Yo estoy convencido que cada iglesia local debería tener un programa de ayuda social acompañando sus programas de evangelismo.

En muchas ciudades, como Caracas, en Venezuela, hay miles y miles de niños abandonados. ¿Cuál es la responsabilidad de la iglesia? Es trabajar para resolver el problema. No se puede dar la espalda y decir, “No es asunto mío”, ¡cuidado!, es asunto tuyo; la palabra de Dios lo dice así.

6. Los Niños del mundo.

35% de la población mundial es menor de 15 años, en los países del tercer mundo son 50%. Todo el mundo ama a un niño, pero parece mentira como tantos de ellos están muriendo por descuido de parte de los adultos. 10.000 niños mueren de enfermedades diariamente, 40.000 niños menores de 5 años mueren de hambre todos los días. 33% mueren a través del aborto. 80 millones de niños no tienen casas donde vivir con sus familias; 14 millones de ellos viven en Brasil. Son víctimas de prostitución, pornografía, y trabajo.

La mayoría de las iglesias tienen su programa orientado hacia los adultos. Sé de una iglesia en Trinidad; es grandísima, bella, nueva, y a los niños no les está permitida la entrada al auditorio principal, solamente a los adultos para que no le ensucien. Nunca he visto una iglesia donde el pastor principal esté encargado del ministerio de los niños.

Cuando la iglesia abra los ojos sobre la importancia de los niños, entonces vendrá un crecimiento sin precedentes. Un niño es más abierto al evangelio, es más enseñable que un adulto, no necesita tanta consejería

y liberación como un adulto, un niño no va a causar división en la congregación, pero el fondo de todo, lamentablemente, es que el niño no puede dar dinero como un adulto. Que triste que muchas veces la iglesia sirva al que paga, en vez de servir al Señor. ¿Qué lugar ocupan los niños en las prioridades de tu iglesia?

Cómo prepararse para el campo de misiones

Ya sabes algunas áreas de necesidad. Muy posiblemente el Señor te está hablando sobre la urgencia de más obreros. Jesús dijo,

“...A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” (Mateo 9:37-38)

Es extraño, pero cuando oramos en cuanto a esto, muchas veces encontramos ¡que uno mismo es la respuesta a su propia oración! ¿No piensas que Jesús lo sabía cuando animó a sus discípulos a hacerlo? Tú, hermano, puedes ser la respuesta a tus oraciones - obreros para la mies. Sí es así, tengo algunos consejos sabios en cuanto a una capacitación adecuada para tu vida.

1. Quien eres como persona, es más importante que lo que haces.

El nombre de este libro es “Discipulado - la clave para alcanzar al mundo para Cristo”. Una persona, a pesar de su ministerio, necesita tener una buena relación con su Papi celestial, su familia y sus colegas. Un doctor en misiones no sirve en el campo misionero si no puede controlar su ira, o si tiene una mala relación con su esposa, o es un ladrón, un adúltero, u orgulloso. El carácter del misionero es más importante que su ministerio. La formación del carácter es un proceso, por supuesto. Sin embargo un buen discipulado puede superar muchos problemas en la vida de uno y prepararte mejor para seguir a Cristo en las misiones. Juventud Con Una Misión es una de las agencias misioneras más grandes del mundo, con alrededor de 10.000 misioneros de tiempo completo sirviendo en todo el mundo. Para poder servir en uno de sus ministerios, es un pre-requisito tomar la Escuela de Discipulado y Entrenamiento, un curso intensivo de tres meses de teoría y tres meses de práctica. Para las personas con títulos de teología o maestrías o doctorados, parece extraño tomar una escuela tan “básica”. Pero la misión reconoce la gran importancia de una buena

capacitación en el área de discipulado en la vida del candidato. El curso capacita, pero también sirve como filtro, para eliminar a los candidatos no adecuados para servir bajo las presiones físicas y espirituales del campo misionero.

2. Debes estar bien comprometido con tu iglesia.

No debes pensar en servir a Dios más allá si te cuesta servirle acá. Para poder realizar el permanezco en las misiones, paciencia y perseverancia son cualidades esenciales. Después de los tres meses la emoción se va, y uno se ve enfrentado con la realidad del trabajo duro cada día. Hay bastantes jóvenes que han salido a misiones, y nunca se quedan en un lugar por mucho tiempo. Son turistas buscando emoción y a veces reconocimiento, pero no ayudan en la obra porque no saben lo que es comprometerse. ¡Estas cualidades generalmente son obvias a los líderes de tu iglesia! Es tu responsabilidad mostrarles a la iglesia local lo que tienes para la iglesia misionera. Toma las oportunidades, acepta las responsabilidades que te están ofreciendo y sírvele a Dios con todo tu corazón.

3. Tu ministerio.

Acabamos de decir que el carácter es más importante que el ministerio, y es cierto. ¡Sin embargo, el misionero necesita un poco más que una sonrisa! Ser “misionero” no es descriptivo de tu ministerio. Hay misioneros médicos, mecánicos, constructores, profesores, los que predicar, pastorean, administran, y fundan iglesia. Hay otros misioneros que son “hacedores de carpas”. Trabajan en la calle como técnicos, o comerciantes, o consultores; tienen contratos de trabajo. Este estilo de misionero es muy útil hoy en día para los países de acceso limitado. Ellos entran con su trabajo, pero evangelizan, discipulan y fundan iglesias al mismo tiempo.

Si uno es “hacedor de carpas” o un misionero tradicional, es necesario tener un ministerio o trabajo probado para poder servir con excelencia en el campo misionero. Para muchos, esto significa terminar su carrera, para otros trabajar tiempo completo en su iglesia o con otro ministerio cristiano para tener experiencia en su área de ministerio.

4. Formando “Escuderos” para la gran comisión.

Ningún misionero sale de su país solo. Siempre detrás de él hay gente de oración y gente de donación. Cada misionero necesita levantar un equipo de apoyadores. La palabra “escudero” o “paje de armas” viene de la estrategia de Jonatán para derrotar a sus enemigos.

“Y subió Jonatán trepando con sus manos y sus pies, y tras el su paje de armas; y a los que caían delante de Jonatán, su paje de armas que iba tras él los mataba. Y fue ésta la primera matanza que hicieron Jonatán y su paje de armas, como veinte hombres, en el espacio de una media yugada de tierra. Y hubo pánico en el campamento y por el campo, y entre toda la gente de la guarnición; y los que habían ido a merodear, también ellos tuvieron pánico, y la tierra tembló; hubo, pues, gran consternación.” (1 Samuel 14:13-15)

Como Jonatán, el misionero necesita un llamado de Dios, una palabra confirmada, que es lo que el Señor quiere que haga. Jonatán compartió la visión con su paje de armas. El paje de armas no solamente expresó su afirmación, sino que estuvo efectivamente involucrado, matando a los heridos para evitar que ellos se levanten por detrás y matar a Jonatán. Los “escuderos” del misionero son aquellos comprometidos al llamado del misionero tanto que están a su lado siempre en la intercesión, la guerra espiritual, y cuidándole de demonios de pobreza, enfermedad y desánimo por sus donaciones financieras y sus cartas de ánimo. El envío de un misionero significa el llamado de un mínimo de veinte escuderos. Si es una familia, se necesita cincuenta.

Para descubrir quienes son los escuderos llamados, el misionero aspirante debe comenzar orando al Señor para que levante este equipo. Segundo, debe compartir su visión con sus amigos, cristianos, familiares y líderes. Los que han visto el ministerio de uno y el fruto de su llamado, son los primeros que van a querer participar como escuderos. En tercer lugar se debe crear un archivo de los interesados y enviarles un boletín informativo cada dos o tres meses. El boletín sirve para informar al equipo de apoyadores de su plan, y de sus necesidades. Finalmente es importante tener un presupuesto. El presupuesto es la meta de fé del

misionero. ¿Si no hay meta donde está la fé? Si no hay metas de fé tampoco habrá resultados en provisión.

Uno de los problemas más fuertes para el misionero latino es la provisión financiera. Si querido lector, tú eres un líder en la iglesia, y está pensando en apoyar la obra misionera, pero todavía no tiene uno de la congregación, ¿porqué no piensas en apoyar a un misionero que esté ya en el campo y necesita apoyo? Puedes comunicarte con las agencias misioneras si quieres conocer un misionero y apoyarlo. Somos un equipo. No hay lugar para el orgullo denominacional, egoísmo, exclusivismo o individualismo. La obra y la gloria son de El, no son nuestras. Trabajemos mano a mano para poder realizar la gran comisión de Jesucristo.

Capítulo 12

Planificación

- pasos firmes hacia el futuro

Planificación tiene su origen en el corazón de Dios, cuando su Espíritu se movía sobre la faz de la aguas. “Sea la luz” marcó el comienzo de lo que Dios había planificado - la creación del planeta tierra, las estrellas, sol y luna, los animales, las flores y los árboles, los peces y las aves, y finalmente los seres humanos, hecho a la imagen y semejanza de su Creador.

Dios tiene un plan para tu vida

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.” (Jeremías 29:11)

¡Que bendición saber que Dios tiene un buen plan para nuestras vidas! Y este plan El no quiere esconderlo de nosotros. Más bien El quiere que nosotros busquemos su voluntad y su plan para nuestras vidas. El deseo de Dios es que caminemos en luz y no en tinieblas. ¿Cuál es el plan de Dios para tu vida? ¿Cuál es tu plan para tu vida? ¿Tienes un plan o tomas cada día como te llega?

La Biblia nos muestra el propósito general de Dios para el hombre, ya hemos hablado bastante sobre el asunto en los capítulos anteriores. Pero también Dios tiene un plan de acción específicamente para tí. La enseñanza de los Dones Motivacionales nos ha mostrado que cada persona tiene dones y habilidades distintas. Este capítulo de planificación está colocado al final del libro porque es tiempo de ser específico en cuanto a tu futuro. Si Dios te ha hablado y te ha llamado para servirle a El, es necesario que tu comiences a tomar los pasos indicados por Dios hacia la realización de una meta.

“Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones.” (Jeremías 1:5)

Dios tenía un plan para Jeremías - ¡desde el vientre! No pienses que tienes que esperar muchos años para poder realizar grandes cosas en Dios. Si tú has recibido a Cristo como tu Señor y Salvador y tienes su Espíritu Santo en tu vida, ya tienes el potencial para realizarlas.

¡Es increíble la creatividad que tiene una persona! La creatividad que Dios mostró en la creación del mundo la ha puesto en cada ser humano. La habilidad de crear puede ser utilizada para fines positivos o negativos; para la gloria de Dios o para el egoísmo. Dios quiere que andemos en fé, confiando en su poder y fuerza para realizar cosas grandes en El. Dios quiere mostrarnos el camino y darnos su plan.

“Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos.” (Salmo 32:8)

“El deseo cumplido regocija el alma....” (Prov. 13:19)

Hay demasiados cristianos aburridos y frustrados con la vida, porque no entienden que la vida cristiana es mucho más que la justificación por fé. Es decir, tu salvación recibida por fé, gratuitamente de parte de Dios es solamente el comienzo de una vida de fé. Caminar en fé significa para el cristiano una actitud de conquista, pero no conquista en sus propias fuerzas si no en la fuerza del Espíritu. Si tenemos a nuestra disposición la fuerza del Espíritu, tenemos a nuestra disposición fuerza sin límite para conquistar la tierra prometida. ¡Gloria a Dios! La única cosa que nos impide actuar con fuerza sin límite para conquistar es nuestra incredulidad.

A todos los grandes hombres y mujeres de la fé Dios les ha mostrado su plan para que ellos actúen y conquisten. A Noé le dió un plan específico para la construcción de un arca para salvar a la familia humana y las familias de animales de la destrucción (Gén. 6:14-22). A José le mostró

la interpretación de los sueños de Faraón, que en última instancia resultó en la salvación del pueblo de Dios de la extinción por el hambre (Gén.41:33-36). A Moisés le dió el plan detallado para la forma de adorarle a El y reglas de vida para mantener orden y bienestar en la sociedad (Exodo 20 - 30). A Daniel le mostró su plan para los imperios del mundo (Daniel). A Juan le mostró en una visión, su plan para los últimos días (Apocalipsis).

El Diablo tiene planes ¡Cuidado!

Las escrituras nos muestra como el diablo trabaja para destruir vidas. En el capítulo de la guerra espiritual hablamos de su organización. Bueno, también es buen planificador, y quisiera imponer sus planes en nuestras vidas.

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” (Efesios 6:11)

La planificación también es una arma de guerra espiritual - nos pone a pensar en el Reino de Dios, y a colocar nuestra esperanza y fé en el cumplimiento de las metas hechas en Dios, en vez de caer, por no hacer nada, en las asechanzas del diablo.

Planificación con sabiduría

Es verdad que nosotros “tenemos la mente de Cristo” (1 Cor. 2:16), pero no debemos olvidar que “en parte conocemos” (1 Cor. 13:9). Nosotros podemos ser diligentes en buscar la visión de Dios y la planificación para poder lograrla, pero con mucho cuidado, y mucha sabiduría. En las Escuelas de Discipulado Y Entrenamiento Misionero de JUCUM, enseñamos sobre la planificación. Lamentablemente algunos chicos, después de haber hecho su “plan”, regresan a sus iglesias y presentan su plan al Pastor casi como dicho y hecho, sin someterlo a él, ni a los otros líderes. Planificación de una visión de Dios no es algo que se puede realizar sin someterlo a otras personas importantes en la vida de uno. 1 Corintios capítulo 13 nos habla del hecho que nuestra habilidad para escuchar a Dios no es perfecta - “en parte conocemos”. ¡Así que el plan no es la última palabra sobre tu vida! Más bien es un comienzo que tú vas a tomar, con la ayuda del Espíritu, pero también con la confirmación de

gente madura en el Señor. Y aún así el plan no debe ser algo legalista. El plan es para servirnos a nosotros, no nosotros al plan. Siempre tienes que hacer pequeños ajustes y cambios en el proceso de realizarlo. La Palabra nos aconseja que,

“El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová endereza sus pasos.” (Prov. 16:9)

Hay un dibujo muy famoso que he visto en muchos hogares cristianos. Se llama El Navegante. Es de un buque de vela navegando en medio de una tormenta - detrás del navegante está la figura de Cristo que está guiando sus manos sobre el timón. Nosotros tenemos que tomar el timón de nuestras vidas, pero siempre sometiendo nuestras manos a la dirección de Jesús. Tengo un amigo que desde su juventud sentía un llamado a ser misionero en Africa. Ya lleva más de veinte años esperando que el Señor haga algo para llevarlo allá. Como no se puede pilotear un barco parado, tampoco Dios puede dirigir una vida cristiana apática. Es tiempo, querido lector, de buscar a Dios para descubrir Su propósito en tu vida y comenzar a hacer planes y poner metas para poder mover desde el puerto hacia alta mar y el comienzo de una aventura super emocionante.

Los cuatro componentes de un plan

1. La visión:

La visión es una imagen mental del resultado final.

“Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel.” (1 Samuel 17:45-46)

¡David tenía muy claro en su mente el plan de Dios para Goliat el filisteo en aquel día!

Buscar una visión de Dios, puede ser un plan de desarrollo personal, por ejemplo “ser un misionero en Ghana” o “ser un Pastor”. Por otro lado, tu plan puede ser un proyecto, por ejemplo “fundar una iglesia en Bogotá” o “enviar cinco misioneros transculturales de nuestra congregación” o “abrir un colegio cristiano”. Si tu plan es para realizar una visión de desarrollo personal o un proyecto, el procedimiento es básicamente lo mismo.

Al escribir sobre un papel, tu plan, la parte de “visión” no debe ser más de una o dos frases. Quizás te cueste escribir una descripción tan breve, pero recuerda, si vas a estar compartiendo el plan con otros para su confirmación y sugerencias, es importante captar su atención con algo sólido, concreto, impactante, y al punto.

La visión, por supuesto, es la parte más importante de la planificación, porque los demás componentes del plan sirven solamente para ayudarte a realizar la visión. Tener la visión no es algo liviano - ¡posiblemente estamos hablando de una década de tu vida! ¡No puedes equivocarte! Pero tampoco debes tener miedo de llegar a una decisión - no olvides a mi amigo que iba a ser un misionero en Africa. En este momento su vida es un fracaso por que nunca tuvo un propósito y dirección en su vida. Tampoco olvides el dibujo del navegante. Es muy posible que tu ya tengas la visión pero no sepas como hacerla realidad. ¡Gloria a Dios! Para otros, es necesario pasar tiempo con Dios. Si puedes salir unos días de retiro con ayuno y oración, mejor. Puede ser que Dios te dé una revelación que no deje ninguna duda en tu mente sobre cual es la visión, otras personas van a luchar durante bastante tiempo para poder encontrar su visión. Dios te dice,

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.” (Josué 1:9)

2. Los objetivos:

Los objetivos son las metas finales del plan. Los objetivos deben contestar la pregunta “¿para qué?” de tu plan. Por ejemplo, “Para qué quieres ser un misionero en el Africa” o “¿Para qué quieres fundar una

iglesia en Caracas?” Para el proyecto de una iglesia en Caracas tu podrías contestar, “ Uno, para evangelizar al 98% de no cristianos en la ciudad. Dos, para alcanzar y discipular 2000 personas en los primeros cinco años. Tres, para pastorear la congregacion a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio. Cuatro, para que la congregación sea luz y sal en la comunidad, evidenciada por una baja radical en las cifras de crimen, la delincuencia, los niños de la calle, pobreza y desorden en la zona.

Así colocando “objetivos” al plan, le da “objetividad” - el plan tiene propósito y vale la pena apoyarlo. Nehemías dió objetividad a su plan para reconstruir los muros de Jerusalén. Para poder animar a otros a captar la visión el explicó “para qué” reconstruirlos.

“Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalén está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego; venid y edifiquemos el muro de Jerusalén, y no estemos más en oprobio.” (Nehemías 2:17)

Jesús también reclutaba a sus discípulos con objetividad,

“Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mateo 4:19)

Los objetivos ayudan a enfocar muy bien el propósito de tu plan. Es importante, al escribir tu plan, tratar de reducir tus objetivos a no más de cinco, y que sean muy claros y precisos.

3. Los Indicadores:

Los indicadores son factores generales, fuera de tu control, que tienes que tomar en cuenta en la formulación de tu plan. Por ejemplo el clima. Si una de tus metas es la construcción de un templo, tienes que tomar en cuenta el clima. Un edificio construido en Manaus, Brazil, no sirve en La Paz, Bolivia. Uno necesita aire acondicionado, el otro calefacción. ¡Por lo menos uno necesita puro techo, pero el otro necesita paredes también!

Otros factores pudieran ser el terreno, la economía, la disponibilidad de materiales, el idioma, y otros. Al escribir tu plan, coloca los indicadores en el papel, especificando cuales son los indicadores positivos y cuales son los negativos en cuanto a la realización de tu plan.

Todo esto implica un estudio profundo de todo los factores que pueden influir en la ejecución del plan.

4. Las Metas: Las metas son los pasos específicos, medibles, factibles, y puestos en orden cronológico. Para poder escribir las metas, un buen procedimiento es tener, con la ayuda de otras personas, si es posible, una “lluvia de ideas”. En un papel grande anota todo lo que tienes que hacer para poder llevar a cabo la visión. Al principio no es necesario el orden cronológico - es simplemente una “lluvia” de ideas. Es importante que cada paso esté escrito. Una buena forma de descubrir que tienes las metas en su forma más sencilla es preguntar a cada meta, “Para poder lograrlo, necesito primero...” Y si puedes contestar con algo todavía no escrito, tienes otra meta. Por ejemplo, si tu meta es, “Comenzar a evangelizar cada mañana a partir del 5 de noviembre”. Ahora la pregunta, Para poder lograrlo, necesito primero - tratados.” Ahora tienes otra meta - “Conseguir tratados de la librería, el 3 de noviembre.”

Ahora la pregunta a esta nueva meta es..... “Para poder lograrlo, necesito primero...dinero”. ¡Ahora tienes otra meta! El propósito de la lluvia de ideas es llegar a los detalles más básicos. Luego, tienes que colocar tus metas en orden cronológico de ejecución. Normalmente la fecha puesta es la fecha tope - la fecha de haber cumplido la meta. (A veces es bueno colocar la fecha de inicio también).

El propósito de escribir metas es, primero, un acto de fé. Dios desea que andemos en fé. Andar así le agrada, dice la Biblia. Con las metas por delante comenzamos a orar por la gracia de Dios sobre cada paso. Segundo, ponernos metas nos ayuda a saber cómo vamos en la realización de la visión. Nos ayuda a organizar y manejar bien nuestro tiempo. Y tercero, nos anima a ver metas logradas, y trabajos realizados...

“El deseo cumplido regocija el alma....” (Proverbios 13:19)

Cuarto, el cumplimiento o no de las metas nos ayuda en rendir cuentas a nuestros líderes y compañeros de trabajo o ministerio.

Las personas que no se fijan metas, tienen grandes ideas, pero cuando uno les pregunta, “¿Cómo le vá?”, contestan, “Bien”. ¿Pero que es “Bien”? Bien para uno es diferente que para otro - cada uno tiene un criterio distinto. Para poder trabajar en equipo, trabajar en el cuerpo de Cristo, necesitamos aprender a rendir cuentas y fijar muy bien lo que está “bien hecho” y lo que no.

*“Me dijo el rey: ¿**Qué cosa** pides? Entonces oré al Dios de los cielos, y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres y la reedificaré. Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿**Cuánto** durará tu viaje, y **cuándo** volverás? Y agradó al rey enviarme, después que yo le señale tiempo.” (Nehemías 2:5-6)*

Las metas siempre tienen que contestar a las preguntas, “¿Cual?”, “¿Cuándo?” “¿Cuánto?”, “¿Cómo?”, “¿Dónde?”. El rey Artajerjes era un hombre bastante astuto, sabio ¡y con una buena cabeza para planificar y organizar! Era un buen líder, sabiendo exactamente qué preguntar a Nehemías. Nehemías, muy posiblemente, aprendió muchas de sus estrategias de liderazgo, sirviendo en su presencia durante años como su copero.

Éstos son los cuatro componentes de un plan. Ahora están en tus manos, querido lector, para usar las herramientas prácticas de planificación y para comenzar a realizar tus sueños, tus visiones para conquistar , como buen soldado de Jesucristo. Amen.